

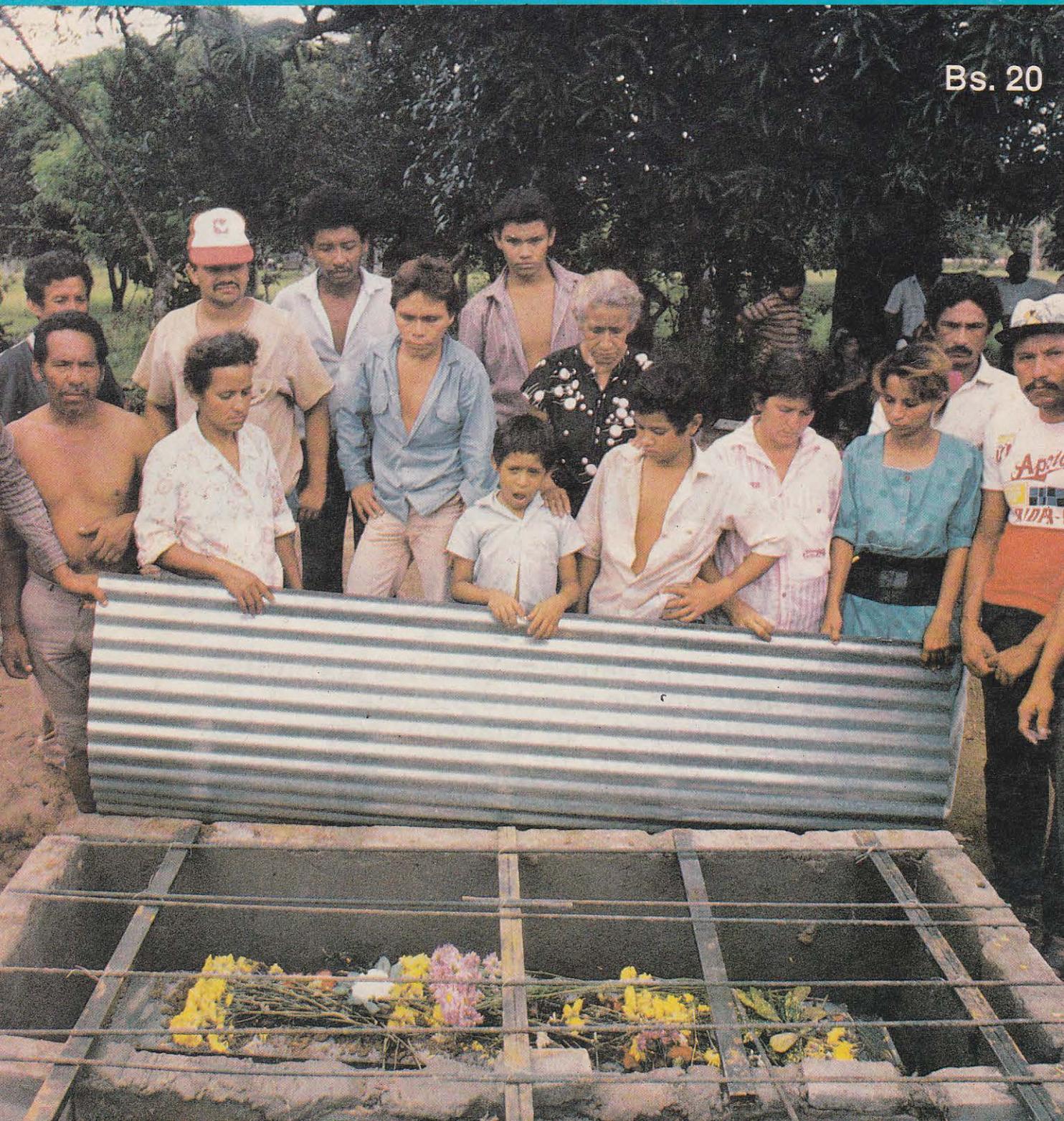


EL AMPARO

- * *Deuda, dolarización, empobrecimiento*
- * *¿Embargo del patrimonio nacional?*
- * *Disuasión nuclear y ética de la paz*
- * *Una simple llamada telefónica...*
- * *¿Qué está pasando en Haití?*

Año LI — Nº 510 — Diciembre 1988

Bs. 20





La cultura bien pensada

El hombre no teme explorar las maravillas y los misterios de nuestro planeta.

Dimensión capta en imágenes sorprendentes todo el espectro de la experiencia humana: el arte, la ciencia, la historia y el mundo en que vivimos.

DIMENSION La inquietud del hombre
ante su universo a través de los siglos

Dimensión, presentado por Maraven
todos los domingos a las 8:00 p.m. por Televisora Nacional, Canal 5,
y los sábados a las 11:00 a.m. por Venezolana de Televisión, Canal 8.

Edif. Centro Valores, local 2
Esquina Luneta - Apartado 4838
Tfs. 563.50.96, 563.60.96 y 563.87.94
CARACAS 1010-A - VENEZUELA

AÑO LI - NO. 510 - DICIEMBRE 1988

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Arturo Sosa A., S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

Sumario

TARIFAS DE SUSCRIPCION (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario	Bs.	250,00
Suscripción de apoyo	Bs.	500,00
Número suelto:	Bs.	25,00

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario:	250,00	20,00
Correo aéreo:		
* América	450,00	20,00
* Europa y Africa	650,00	25,00
* Asia y Oceanía	750,00	30,00
Suscripción de apoyo		50,00

FORMA DE PAGO: cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 42.02.12. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51.99.19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril. CA-DA. Departamento Librería y Revistas. Maracay (Edo. Aragua).

Maturín: Miguel Albístur. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. Paramaconi (Alto de los Godos). Telf. 58.183. Maturín (Edo. Monagas).

Mérida: Librería Los Comunerós. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún. N° 27-22 (frente al Liceo Libertador. Mérida, Edo. Mérida).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22.84.88 y 22.86.60. Puerto Ordaz (Edo. Bolívar).

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, N° 98-41. Telf.: 86.570.

Fotolito: GRAFISISTEM, S.R.L.
Telf.: 284.95.14
Impresión: Impresos Urbina, C.A.
Telf.: 42.60.04

Depósito Legal pp. 76-07-05.

La otra Navidad
Editorial

✓ 434

El Amparo
Editorial

✓ 435

Las muertes de El Amparo
Redacción

✓ 437

Cuando la frontera no tiene nombre
Juan Carlos Zapata

— 442 —

Bonanza real y crisis financiera
Miguel Ignacio Purroy

— 445 —

Deuda externa, dolarización y empobrecimiento
Héctor Valecillos T.

448

¿Conversión de la deuda en inversión o embargo del patrimonio nacional?
Víctor Alvarez

451

Filosofía y formación del religioso
Pedro Trigo

454

Disuasión nuclear y ética de la paz
Jesús María Alemany

458

Creación e historia
Eduardo J. Ortiz

463

"Le Cochon Creole" de Haití
Juan José Monsant

466

La resurrección de la verdadera Iglesia en Haití
Armando Lampe

468

Vida Nacional

470

Comentarios

456

Libros Nuevos

478

Documentos:

- Los obispos ante las elecciones
- Índice 1988

472

473

Portada: El Amparo. Fotografía de Francisco Oliveros - El Diario de Caracas

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

La otra Navidad

En las cercanías, en lo alto del cerro, unos hombres velaban cuidando por turno sus pocos haberes. Se les presentó un Angel del Señor y la gloria de Yahvé los envolvió con su claridad y ellos se llenaron de miedo.

Pero el Angel les dijo:

- No tengan miedo, miren que les traigo una buena noticia, una gran alegría para todos. Hoy en el barrio les ha nacido un Salvador; el Mesías, el Señor. Y les doy esta señal: encontrarán un niño en un ranchito envuelto en pañales de pobre.

De pronto, rodeó al Angel una legión del ejército celestial que alababa a Dios cantando:

Gloria a Dios en el Cielo y paz en la tierra a los hombres que El quiere tanto.

El cerro se llenó de luz que resplandecía en toda la ciudad. Y todos corrieron hacia el barrio para llevar a los pobres sus presentes de oro, de comida y de vestido.

Y desde entonces el mundo todo se llenó de la Gloria de Dios, porque había paz, solidaridad y justicia entre los hombres.

La verdad es que la primera Navidad, la auténtica, se pareció bastante a eso que hemos descrito. Pero le falta todavía que el final se parezca también al de nuestra historia... Es que todavía los hombres no hemos cumplido con aquello que hicieron los pastores y los Magos de la Primera Navidad. No hemos ido a Belén a contemplar lo que nos anunciaron los Angeles.

Y porque no queremos ir a ver eso, nos hemos tenido que inventar otra Navidad. La de las luces conformando estrellas en los bancos y en los centros comerciales. La de los tragos excesivos. La de los besos y abrazos que no acaban de reconciliar a los hombres entre sí. La de las músicas estridentes que pretenden llenar los huecos de tristeza y desesperanza que nos deja el quehacer de cada día...

¿Qué pasará el día en el que los cristianos nos decidamos de una vez por todas a celebrar la OTRA NAVIDAD, la única, la verdadera, la Navidad de Jesús de Nazareth?

En aquella ya Dios hizo su parte y lo hizo de una manera definitiva y total. Sólo falta que nosotros hagamos la nuestra.

A nuestros lectores:

- * Por razones que, estamos seguros, ustedes sabrán comprender, nos hemos visto precisados a subir los precios de **SIC**. La suscripción para 1989 costará Bs. 250, y el número suelto Bs. 25.
- * Seguimos sacando diez números al año. Hasta ahora, los números bimestrales eran Julio-Agosto y Septiembre-October. A partir del próximo número, los bimestrales serán Enero-Febrero y Septiembre-October. Por consiguiente, el próximo número estará en el correo y en las librerías el lunes 30 de enero.
- * Les deseamos una feliz Navidad y un buen año 1989.



El Amparo

Consternación, confusión, estupor, indignación... son las reacciones que ha provocado en los venezolanos la masacre de catorce personas en el caño La Colorada, cerca de El Amparo (Estado Apure) el pasado 29 de octubre. Las versiones son escandalosamente contradictorias. La primera decisión del Tribunal Militar determinó que los catorce muertos y los dos sobrevivientes están incurso en el delito de rebelión militar y dictó auto de detención a estos últimos. Igualmente determinó que el comando policial-militar actuó en "legítima defensa". Por otra parte, el pueblo de El Amparo reconoce a los muertos como sus vecinos, sus amigos y sus familiares, dedicados a las actividades normales de allí, gente de condición humilde...

Una cosa es clara: murieron catorce civiles a manos de funcionarios de la DISIP, PTJ y miembros de las Fuerzas Armadas. Más aún, el General de División (Ej) Humberto Camejo Arias, jefe del Comando Específico "José Antonio Páez" (CEJAP), asumió públicamente la responsabilidad de la acción.

EJECUTADA UNA SENTENCIA DE MUERTE...

El relato oficial de un "encuentro" con guerrilleros colombianos del ELN carece de credibilidad. Tal como se ven los hechos parece la ejecución de una sentencia de muerte, a pesar de que la pena de muerte fue abolida en Venezuela para delitos políticos o de cualquier otra naturaleza a mediados del siglo pasado. Los dieciséis civiles que salieron de sus casas a pasar un buen rato (versión popular) o a "cometer atentados contra las instalaciones petroleras y secuestrar un ganadero" (versión del General Camejo Arias), no sabían que se les había aplicado la pena de muerte ni que se había fijado su ejecución para ese día en el caño La Colorada. El pelotón policial-militar encargado de la ejecución la había planificado cuidadosamente y se retiró satisfecho...

Si realmente no fue la ejecución de una pena de muerte, cómo se explica que todos hayan muerto y ninguno haya quedado herido. El CEJAP conocía "por informes de inteligencia" las presuntas intenciones del grupo y los estaban esperando... ¿Por qué no los detuvieron? ¿Por qué iban desarmados los dieciséis? ¿Por qué tanto empeño en que no hubiera ningún sobreviviente y tanto estupor cuando se percataron que había dos? ¿No era mejor capturarlos para obtener mayor y mejor información sobre las presuntas actividades guerrilleras o delictivas? ¿Es que para la DISIP, PTJ y los militares de CEJAP sí hay pena de muerte para guerrilleros

colombianos y secuestradores, y ellos pueden ejecutarla sin fórmula de juicio?

Fue una matanza fría y cuidadosamente calculada, al punto que el General Camejo Arias ha insistido repetidamente en que "el fuego cerrado en el sitio y en el momento del suceso hace muy difícil creer que ellos (los sobrevivientes) estuvieron allí", y en que es una zona de la que no se podía escapar a nado. A confesión de parte, relevo de pruebas.

Para la conciencia humana, el asesinato nunca es justificable. La muerte ocasionada por la guerra, legítima defensa o pena de muerte ha sido históricamente vista como un mal menor (pero mal, nunca un bien), y porque somos "duros de cabeza" (Mt 19,8). En este caso, para colmo, no puede argumentarse la existencia de una guerra; los muertos no pertenecen a ningún ejército enemigo, ni legítima defensa, pues los únicos que dispararon fueron los del CEJAP...

¡GLORIA AL BRAVO PUEBLO!

Los dos sobrevivientes de una operación policial-militar, en la que no podría haber sobrevivientes, han hecho posible, junto con la valentía del Jefe de Policía de El Amparo y la solidaridad de todo el pueblo, que salgan a la luz pública los hechos.

Adán de Jesús Tovar Araque, Jefe de Policía de El Amparo, recibió aviso de Wolmer Pinilla y José Augusto Arias, a quienes conocía como habitantes del pueblo, que se encontraban vivos. Fue a buscarlos y los protegió llevándolos a la sede de la Prefectura. Todo el pueblo se congregó en la plaza. Intuían que la vida de los sobrevivientes peligraba. No se equivocaron: tanto el Ejército como la DISIP intentaron llevárselos. El pueblo y Adán no lo permitieron. La gente se quedó a dormir en la plaza para evitar el remate de la operación del CEJAP.

El pueblo de El Amparo, con las esposas, madres y familiares de los asesinados a la cabeza, reclamó sus cadáveres, observó estupefacto cómo los mutilaron e intentaron hacerlos irreconocibles, los veló, rezó por ellos, los sepultó y lleno de dolor ha seguido difundiendo por todos los medios su verdad sobre la matanza del caño La Colorada.

Otra vez el pueblo demuestra que está por encima de los responsables del Gobierno y del Estado. A este pueblo sólo puede responderse con verdad y justicia. A nosotros nos parece más consistente la versión de los hechos que ha dado el pueblo de El Amparo.

NO LEVANTAR FALSO TESTIMONIO NI MENTIR

Así nos enseñaron el octavo mandamiento de la ley de Dios cuando de niños asistíamos al catecismo. Tan grave como la masacre de los 14 habitantes de El Amparo es la manipulación de la información en la que se han empeñado el Gral. Camejo Arias y el Presidente Jaime Lusinchi.

Al día siguiente de la masacre leímos en los periódicos, oímos por la radio y vimos por la TV del país la "exitosa" acción del CEJAP al liquidar una columna de la guerrilla colombiana, descubierta justo antes de volar las instalaciones de CORPOVEN. El propio Gral. Camejo llevó a los periodistas de todos los medios al teatro de operaciones y mostró las evidencias: cadáveres boca abajo, insignias del ELN, cartuchos de dinamita... Tan consciente y cuidadosamente fue preparada esta versión de los hechos como la operación misma. Si no aparecen los sobrevivientes hubiera pasado a la historia como una de las mayores victorias del CEJAP. Pero la mentira se descubrió... y la confusión se apoderó de la ciudadanía. ¿Por qué tanto empeño en mantener una versión tan "jalada por los pelos"? ¿Qué hay detrás de todo esto?

Sobre las personas muertas se han dicho toda clase de infundios, desmentidos uno tras otro. La gente de El Amparo suplica que no sigan manchando la memoria de sus difuntos. Ninguna mentira ni falso testimonio podrá borrar la barbaridad de la masacre perpetrada. Ninguna mentira podrá revestir los hechos de manera tal que la muerte producida pueda presentarse como inevitable o necesaria.

La mentira es, además, un atentado contra la vida de la democracia. La vida democrática se basa en la circulación de información honesta, completa y verdadera entre la sociedad civil y el Estado. El engaño y la mentira impiden la participación democrática en la toma de decisiones sociales. Un gobierno difícilmente puede llamarse democrático si se empeña en sostener la mentira. Democrático sería darle la cara a la ciudadanía con la verdad que se tiene. Los errores pueden comprenderse y, a veces, subsanarse. Los delitos se castigan de acuerdo a la Constitución y las leyes de la República, sea quien sea la persona o institución que las haya cometido... El gobierno de un Estado democrático está en la obligación de reconocer sus errores, subsanarlos si es posible, y tomar las medidas necesarias para que se haga justicia si se trata de delitos.

JUSTICIA Y DEMOCRACIA

El primer temor surgido y (confirmado en la práctica) es si se iba a hacer justicia. Parlamentarios y otras voces civiles insistieron en que la masacre de La Colorada tenía que ser conocida por tribunales civiles, instancia natural de los asesinados y sus familias, y no por tribunales militares, pues no había indicios serios de delito de

rebelión armada. La justicia militar tendría que intervenir a su más alto nivel, la Corte Marcial, pues es un General de División el responsable confeso. Sin embargo, se mantuvo el caso dentro de la jurisdicción militar del propio General Comandante. Resultado: el juez militar asume "judicialmente" la versión del comando del CEJAP. Los 14 muertos y los dos sobrevivientes son acusados de "rebelión militar"; los muertos ya están ajusticiados, a los sobrevivientes se les dicta auto de detención. La patrulla policial-militar actuó —según el Mayor, Juez Militar— en legítima defensa. Antes de llegar a esta conclusión tan parcial ¿Se recogieron todas las evidencias en el sitio de los hechos? ¿Se exhumaron los cadáveres para verificar las denuncias de los familiares? ¿Se escuchó al Jefe de policía de El Amparo y a los vecinos?... ¿Se leyó la prensa? 24 horas más tarde se habla de echar para atrás la decisión. No conviene políticamente. ¿Que clase de justicia es ésta?

La opinión pública también se pregunta por qué el General Camejo Arias y los oficiales, clases y funcionarios policiales que participaron en la ejecución del hecho no fueron suspendidos ni por un momento sino siguieron tranquila y gloriosamente en sus puestos. En un caso como éste ¿no conviene una averiguación "de oficio", por si acaso? Si hay "errores" ¿quién responde por ellos?

Especialmente grave es el caso del General Camejo. Por su rango corresponde al Presidente de la República ordenar o autorizar su enjuiciamiento. ¿Por qué no lo hizo? ¿Por qué ha preferido avalar, sin averiguación alguna la versión de los autores de la matanza? ¿Estamos ante un poder civil temeroso, subordinado al poder militar de manera tal que no puede enjuiciarse a un General responsable de una acción en la que mueren injustificadamente catorce civiles? ¿Es que el Presidente y el Gobierno civil de Venezuela tampoco confían en la justicia militar y prefieren no dejar en sus manos la clarificación de un suceso sobre el que hay versiones tan distintas?

Tampoco ha quedado muy clara la participación de los cuerpos policiales (DISIP y PTJ). ¿Por qué se quiere cargar exclusivamente sobre las Fuerzas Armadas la responsabilidad de una acción conjunta en la que la mayoría de los participantes eran policías? ¿Ante quién deben responder judicialmente esos funcionarios policiales y los directores de esos cuerpos? ¿Por qué se ha inhibido el Presidente de la República también en este aspecto?

Los venezolanos que creemos en la democracia y luchamos por su ampliación y profundización sabemos que sin justicia no puede haber democracia. Por eso exigimos al Presidente y al Ejecutivo que tome las medidas para que se haga justicia. Exigimos al Parlamento que represente a este pueblo consternado, confundido e indignado. Exigimos al Poder Judicial que actúe con eficacia y que sean indemnizados por sentencia judicial unos ciudadanos que no están pidiendo limosna sino justicia.

Las muertes de El Amparo

Redacción

El mes de noviembre de este año de 1988, más allá del nerviosismo propio de la etapa final de la campaña electoral, queda en la memoria del venezolano particularmente señalado por los sucesos de EL AMPARO y sus repercusiones a lo largo y a lo ancho del territorio nacional. En el momento de escribir este artículo y sabiendo que aún no es posible poner un punto final a una explicación total de lo sucedido, se puede afirmar dos cosas. La primera que posiblemente, en toda la historia de nuestra democracia, nunca como en esta ocasión la opinión pública ha demostrado tal incredulidad sobre las versiones oficiales de los acontecimientos. La segunda que, en consecuencia, ha reaccionado con fuerza, a veces hasta con violencia, en defensa de lo que ha visto como violación de los derechos humanos.

Ciudadanos comunes, Universidades, Asociaciones culturales, Gremios y Sindicatos, políticos de todas las toldas, religiosos y religiosas, periodistas, se han sentido obligados a levantar la voz de protesta frente a lo que han percibido como ofensa grave al derecho a la vida, al derecho a la información, a la práctica de la justicia. Ciertamente no dejaremos de condenar algunos excesos que se han dado en alguna de las protestas. Pero por encima de esos hechos aislados, hay que afirmar que la reacción ciudadana debemos considerarla como positiva. Cuando Juan Pablo II, en su Carta Encíclica "Sollicitudo Rei Socialis", busca señalar en el panorama actual algunos aspectos positivos dice expresamente: "El primero es la plena conciencia en muchísimos hombres y mujeres, de su propia dignidad y de la de cada ser humano. Esta conciencia se expresa, por ejemplo, en una viva preocupación por el respeto de los derechos humanos y el más decidido rechazo de sus violaciones. (SRS, N° 26, destacados en el original). Más adelante señala: "En el camino hacia esta deseada conversión, hacia la superación de los obstáculos morales para el desarrollo, se puede señalar ya, como un valor positivo y moral, la creciente conciencia de la interdependencia entre los hombres y las Naciones. El hecho de que los

hombres y las mujeres, en muchas partes del mundo, sientan como propias las injusticias y las violaciones de los derechos humanos cometidas en países lejanos, que posiblemente nunca visitarán, es un signo de que esta realidad se hace conciencia, que adquiere así una connotación moral" (SRS, N° 38, también los destacados en el texto original). Ciertamente, lejano queda El Amparo y muchos venezolanos jamás lo visitarán, pero los hechos han demostrado que han sentido como propias las injusticias y las violaciones de los derechos humanos de los pobres pescadores de ese rincón patrio y de sus familiares y ha rechazado con empeño la información tergiversada con la que se ha querido encubrir lo sucedido.

PRIMERA NOTICIA

El domingo 30 de octubre los Medios de Comunicación informan con lujo de detalles, incluso con fotografías, de un enfrentamiento entre el Comando Específico José Antonio Páez y un grupo guerrillero colombiano del ELN. Los voceros militares anuncian que en el enfrentamiento murieron 16 guerrilleros colombianos, sin que hubiera baja alguna entre los miembros del comando. Según las mismas fuentes, el comando específico, a base de informaciones y observaciones sabía del



desplazamiento de una columna de 50 guerrilleros en territorio venezolano con el propósito de volar instalaciones petroleras y realizar secuestros. A las 11.30 de la mañana, se produce el encuentro entre el comando específico en el que participan miembros el Ejército, PTJ y DISIP, apoyados por la fuerza naval, aviones Tucanos y helicópteros. Después de 45 minutos de tiroteo, quedan tendidos a lo largo de 2 Kms. los cadáveres de los 16 guerrilleros, la mayoría en la zona del caño La Colorada. Según las mismas fuentes, iban vestidos con el uniforme rojo y negro del ELP y se les encontraron armas, mapas de las instalaciones petroleras, listas de ganaderos a quienes pensaban secuestrar, alimentos como para tres días y cartuchos de explosivos.

El día siguiente, según las mismas fuentes, los 16 muertos no están identificados. De ellos dos quedaron tendidos en la barca que los transportaba, dos cayeron al agua y el resto murió en tierra. En nuevo parte señala que hay dos soldados heridos leves. El Comando prosigue su movilización en la búsqueda de los otros 34, que según sus fuentes de inteligencia, forman la columna infiltrada en nuestro territorio. Se señala que entre las armas capturadas a los muertos hay una ametralladora, un fusil del tipo de los usados por el Ejército colombiano, revólveres, granadas, y cargas de dinamita y de un poderoso explosivo llamado E-4. Se vuelve a hablar de los mapas y listas encontradas a los guerrilleros. Los 14 cadáveres son trasladados a San Cristóbal.

No deja de llamar la atención que en las fotos publicadas, los cadáveres aparecen descalzos o con cholas, en "shores" y simples franelas... Ropas que no parecen las más adecuadas para realizar acciones en zonas que se han descrito como extremadamente intrincadas y llenas de vegetación...

LA SEGUNDA NOTICIA

El mismo día lunes comienzan a llegar las noticias de la extrema ten-

sión que se está viviendo en El Amparo. El sábado, hacia las 8 de la mañana, 16 habitantes del pueblo han salido a pescar en una lancha prestada, estrenando un motor nuevo que lleva pegada una calcomanía de propaganda electoral de Carlos Andrés Pérez. Además de los útiles de pesca, llevan un par de gallinas para preparar un sancocho de fideo y varias botellas de ron. Se sabe que se dirigían al caño La Colorada, en esta época muy propicio para la pesca. Que se detuvieron en un rancho relativamente cercano al lugar de los acontecimientos, donde dejaron las vituallas para el sancocho y siguieron adelante... Al no regresar, las familias comienzan a intranquilizarse. La noticia de los cadáveres llevados a San Cristóbal moviliza a algunos familiares a fin de identificar a los muertos. En seguida tres de ellos son reconocidos como pacíficos habitantes de la población fronteriza. Poco a poco lo mismo sucederá con el resto de los cadáveres: Indalecio Guerrero, venezolano, de 50 años, pescador, patrón de la embarcación en la que se trasladaron; José Ramón Huerta, pescador, de 30 años, venezolano; Mariano Emeterio Ribas, mecánico, de 23 años, casado y con hijos, venezolano; José Indalecio Mosquera, de 32 años, venezolano; Moisés Antonio Blanco, de 23 años que vivía con su anciana madre, su mujer y sus hijos; Julio Pastor Ceballos, de 30 años, venezolano, casado y con 10 hijos; Luis Alfredo Berríos, de 50 años, Bedel de un centro educativo, venezolano, casado, con 9 hijos y la esposa encinta; Arín Ovdías Maldonado, de 38 años, venezolano, pescador; Rafael Magín Moreno, de 44 años, pescador, venezolano; Antonio Eregua, jovencito de sólo 16 años, colombiano, pescador con 16 años de residencia en El Amparo; Mariano Torrealba, de 40 años, pescador, venezolano; su hijo José Gregorio Torrealba, de 22 años; y Rigoberto José Araujo, trabajador y pescador, venezolano... Todos ellos vecinos y muy conocidos en la población de El Amparo. Los 11 primeros salieron, como señalamos, del pueblo; los tres últimos se unieron a la farra cuando la lancha se detuvo en el rancho de los Torrealba, donde dejaron a la señora de la casa, María Felipa, ocupada en la preparación del previsto sancocho.

Pero hay más: los dos "guerrilleros" cuyos cadáveres habían caído al agua según la información del Ejército, Wolmer Gregorio Pinilla, de 26 años, pescador, venezolano, y José Augusto Arias, de 35 años, ex-agente de policía y pescador, venezolano, que habían partido desde el

pueblo con los restantes, han aparecido vivos... Y, extraño comportamiento, no buscan unirse al resto de su columna o se ocultan en el monte, sino que, después de escapar del lugar de los hechos buceando, nadando y caminando, se refugian en el hato de un conocido y desde allí, sintiéndose perseguidos, hacen llamar al comandante de la policía local, Sr. Adán Torres, quien los conduce a la prefectura donde son acogidos por el ciudadano Prefecto Sr. Renato Morales.

Allí, conociendo hasta sus nombres y domicilios, acuden a detenerlos miembros del comando específico (Ejército y DISIP), pero no pueden hacerlo, porque el pueblo entero, indignado por lo sucedido, monta guardia frente al puesto de policía y enfrenta decidido y valiente, a quienes quieren llevarlos. También, con arrojo y coraje cívico, el jefe de la Policía, impide decididamente que los sobrevivientes puedan ser detenidos. No los entregará hasta que se presenten el Diputado Walter Márquez y los Fiscales a quienes se ha hecho avisar.

Es que el pueblo, en medio del dolor, del estupor y de la indignación, ya tiene su versión de los hechos. No ha habido un enfrentamiento con un grupo guerrillero colombiano, sino que se ha producido una matanza de pacíficos ciudadanos venezolanos que clama justicia al cielo.

Ciertamente llama la atención desde el primer momento que esos venezolanos, habitantes y vecinos de El Amparo, con ocupaciones y responsabilidades familiares de todos conocidas, algunos de ellos con edades no muy apropiadas para andar a salto de mata por los montes, que, según saben sus conocidos, han salido a pescar y a tomar unos tragos de ron y a disfrutar de un sancochito, pueden estar conectados con la guerrilla colombiana. Llama la atención que otros dos vecinos que también deberían haber ido en la excursión, se salvaron de la masacre porque amanecieron borrachitos y no se presentaron a la hora de la partida: ¿qué clase de "conciencia revolucionaria"! Llama la atención la conducta de los sobrevivientes... El pueblo entero del Amparo tiene su verdad sobre lo sucedido. Y esa verdad es absolutamente opuesta a la versión dada por las fuentes militares.

LA REACCION

Los hechos de los días siguientes van

a demostrar rotundamente que el país entero ha aceptado la verdad del Pueblo, frente a la versión de las fuentes militares y que no se siente nada seguro de que la "investigación hasta las últimas consecuencias" que ha ordenado, logrará aportar otra verdad. Desde el mismo día lunes, primero en la UCV y después en otras Universidades, Pedagógicas y centros superiores de diferentes ciudades del país, los estudiantes se alzan y se manifiestan reclamando justicia. No tardan en hacerse presentes ni los tristemente célebres encapuchados que cometen desmanes, ni las también tristemente célebres fuerzas del orden, que con sus métodos de represión incontrolada provocan más que controlan los incidentes. Mérida, Maracaibo, Valencia, etc., son escenarios, a veces violentos, de la protesta estudiantil.

Pero no son sólo ellos. Políticos en campaña y miembros de las Cámaras, grupos culturales y, con valiente y singular empeño los Medios de Comunicación, no solamente condenan la matanza, reclaman investigación y justicia, sino que inician sus propias investigaciones. Se busca que investiguen la justicia militar, sí, pero también el Ministerio de Relaciones Interiores, la Fiscalía, las comisiones del Congreso... Empiezan a sonar voces que reclaman que el juicio sea civil o, por lo menos, que el juicio salga de la jurisdicción de San Cristóbal, por considerar que el juez sería subordinado del General Camejo Arias, quien se ha hecho responsable de lo sucedido.

Muy pronto comienzan a ser conocidas las declaraciones de los dos sobrevivientes. El pueblo de El Amparo, con el prefecto y el comandante de la policía, no permitieron que se trasladaran a declarar más que acompañados por y en el vehículo de Walter Márquez y con la compañía de dos fiscales. Curiosamente en el tribunal militar de San Cristóbal, los sobrevivientes declaran solamente en esta primera vez ante una secretaria y, según el diputado que los acompaña, no en calidad de detenidos, sino de agraviados. De hecho quedan en libertad, aunque deberán estar a disposición del tribunal para nuevas declaraciones. La versión de Pinilla y Arias, muchas veces repetida, es coherente y lógica. Salieron del pueblo, pararon en el rancho de los Torrealba para lo del sancocho y con tres nuevos pasajeros recogidos allí, se dirigieron al caño La Colorada a pescar. En el momento de desembarcar un fuego cruzado los envuelve. Ellos dos, por estar situados a la popa de la embarcación, logran lanzarse al agua y alejarse, escondiéndose entre los

matorrales y los troncos, a pesar de ser perseguidos desde el aire por aviones y helicópteros. Señalan insistentemente que, como es norma en la zona, el bongo fue registrado tanto en la alcabala colombiana como en el puesto naval venezolano. Insisten también que no llevaban más armas que un par de cuchillos y un pequeño machete como instrumentos necesarios para la pesca que con anzuelos y atarrayas tenían planeado realizar...

¿De donde, entonces, salieron las armas y los brazaletes del ELN que los periodistas y camarógrafos de la televisión que habían sido conducidos hasta el lugar de la masacre en un helicóptero militar pudieron fotografiar? ¿Cómo el informe militar había señalado que no llevaban documentación, cuando en esa zona, tan vigilada, es imposible moverse sin la cédula? ¿Es que hubo un error y ahora se trata de encubrir?

LOS MUERTOS ERAN ADECOS

Ya, a estas alturas, hasta la prensa internacional se ha hecho eco de la matanza. A nivel nacional siguen las protestas y las declaraciones y artículos de destacados periodistas. En algunos ambientes parecería que crece la explicación del "error fatal", incluso entre personeros del partido del Gobierno... Pero en otros muchos sectores ni siquiera esta explicación parece suficiente. Es que ahora ya se sabe que el Comando Específico que disparó sobre los pescadores de El Amparo, estaba integrado fundamentalmente por agentes de la DISIP, y que algunos de ellos eran especialmente rechazados en la zona por su comportamiento intimidatorio y prepotente. Unas declaraciones del Diputado independiente por el MAS, Walter Márquez, especifican lo que, desde experiencias anteriores, está presente en la conciencia de muchos ciudadanos: "La DISIP, fabrica delincuentes". (Cfr. por ejemplo, SIC N° 509, noviembre de 1988, pág. 404, recuadro).

Más fuerza, si cabe, tienen en este mismo sentido las de-

claraciones de Carlos Andrés Pérez, candidato a la presidencia de la república del partido en función de Gobierno. "Como gobernante me correspondió afrontar muchas veces situaciones como éstas. En una oportunidad fue el caso de los desaparecidos... una muerte producida por agentes del Servicio de Inteligencia Militar fue descubierta, puestos los responsables en manos de la justicia e informada la opinión pública de manera clara y categórica... Lo de El Amparo es un hecho injustificable pero que sucedió y lo que tienen que hacer las autoridades es explicarlo claramente y que la investigación se haga exhaustiva y que sean castigados los responsables, porque éste es un suceso realmente grave".

"Pérez destacó (sigue diciendo el Diario de Caracas, 3/XI/88, pág. 4) que en Venezuela se han venido produciendo desajustes en la estructura policial que contribuyen a que se desencadenen hechos de este tipo... en oportunidades se le atribuye a los cuerpos militares funciones de policía. Los militares están hechos para otra actividad, tienen otra función que cumplir y, cuando intervienen en funciones de éstas, no lo hacen con eficiencia... En el pa-

sado gobierno de Copei, la DISIP se convirtió en un cuerpo paramilitar, esto no es conveniente... lo grave es que el gobierno actual mantuvo la organización... Más adelante, el candidato adeco añadió que los muertos "eran gente que estaban en mi campaña electoral; los botes que estaban allí tenían propaganda de mi campaña"

En la noche del viernes 4 de octubre, ante el manifiesto descrédito de la versión oficial de los hechos, el Presidente de la República convocó a los directores de los principales medios de comunicación para expresar su manera de pensar sobre los acontecimientos. Luego, en cadena nacional, se dirigió al país rodeado de algunos de sus ministros y con el General Camejo Arias. La alocución presidencial (por cierto pésimamente retransmitida por los canales de TV del Estado) fue hasta patética. Apeló no sólo a su magistratura, sino a la trayectoria entera de su vida política, hasta a su antigua condición de militante clandestino, a su confianza absoluta en las Fuerzas Armadas y, en particular, a su confianza en el General Camejo. Lusinchi, declaró lo que llamó "su verdad", la que tenía como firme según las informa-

ciones recibidas. Aunque dejó una rendija abierta a un cambio de posición si nuevos datos le obligaban a ello, ratificó la información militar, sin atender a la verdad de el pueblo de El Amparo. A continuación hizo que el General Camejo Arias explanara su versión de los hechos y que se expusiera a una rueda de prensa... Una rueda de prensa bastante especial, pues a ella no habían sido invitados los periodistas que venían investigando los hechos, los que se habían hecho presentes en el lugar de los acontecimientos y habían hablado con los familiares de las víctimas, con los sobrevivientes, con las autoridades de El Amparo, sino a los que habitualmente cubren la fuente de Miraflores, a quienes, además, ni siquiera se dio oportunidad de repreguntar, de cuestionar seriamente las respuestas que se les daban... Lo cierto es que al día siguiente se pudo comprobar que la opinión pública no había quedado convencida por la versión oficial ni por las explicaciones del General Camejo.



Pero donde realmente cayeron mal las palabras de la exposición presidencial y de la rueda de prensa fueron en El Amparo... Precisamente ese mismo día habían estado en Caracas un grupo de familiares de los muertos. Con todo su dolor y su pobreza y desamparo a cuestas, se presentaron en el Congreso, en las redacciones de los periódicos, hasta en el propio Palacio presidencial. Lusinchi los recibió, habló con ellos, hasta les prometió humanitariamente ayuda del gobierno para paliar el desamparo total en el que habían quedado esas familias por la muerte de quienes les llevaban el sustento diario... Hasta, al parecer, habían regresado con alguna confianza de que su verdad había sido escuchada en los altos puestos del Gobierno... Cuando esa noche escucharon la alocución presidencial se sintieron ofendidos. Así lo han declarado repetidas veces. Ellos no vinieron a la lejana y desconocida Caracas para pedir limosna. Vinieron porque sentían que con la información oficial se manchaba la memoria de sus muertos y vinieron a que, no por gracia, sino por justicia se les asignara la correspondiente indemnización... Es que al enorme dolor de la muerte de sus familiares se había sumado ya el haber encontrado sus cadáveres, cuando fueron trasladados al pueblo con los rostros desfigurados, casi irreconocibles, como si se les hubiera arrojado algún ácido y, según ellos, sobre todo cuando pudieron ver el único ataúd que en realidad fue abierto, con manifiestas señales de tortura y hasta mutilación. Eso para el pueblo es una ofensa. Y manchar su memoria, señalándolos como subversivos, es manchar algo que es muy sagrado. Por eso el pueblo había decretado 8 días de duelo y había montado guardias de honor ante la fosa común y se había comprometido a levantar un monumento en honor de los muertos inocentes, como para desagraviarlos por tanto ofensa... Por eso ahora, después de la alocución presidencial sienten que ha sido vana su valiente defensa de los sobrevivientes, su conocimiento y aprecio hacia los pescadores muertos, su reconocimiento de su inocencia... La verdad oficial no tiene en cuenta para nada la verdad del pueblo. El dolor sigue y hasta crece, pero se va haciendo, cada vez más, indignación.

SOLIDARIDAD DE LOS RELIGIOSOS

La Comisión de Justicia y Paz del Secretariado Conjunto de los religiosos y religiosas de Venezuela estudia el caso. Como resultado, deciden publicar un comunicado a la opinión pública condenando la matanza y exigiendo justicia, a la vez que manifiesta su solidaridad con los agraviados. Como signo de esta solidaridad, una comisión formada por un Sacerdote, provincial de su Congregación en Venezuela, y dos religiosas, se traslada hasta El Amparo. Allí visitan a los familiares de los masacrados, les escuchan con cariño, dejándose empapar de todo su dolor y toda su impotencia. Recaban datos de otros habitantes del lugar... Además, conforme a lo que se había decidido previamente, convocan al pueblo entero a la celebración de una Eucaristía por el eterno descanso de los muertos. La asistencia es realmente masiva. El pueblo, especialmente en el momento de la "Oración de los fieles", participa, dice su palabra, proclama su verdad sobre los acontecimientos contraria frontalmente a la versión oficial. Esa Misa la vive el pueblo entero, pero muy particularmente los familiares de los difuntos, como un desagravio.

Los religiosos vuelven fuertemente impresionados. Les ha golpeado hondo la pobreza de la zona y del pueblo, el desamparo de las familias huérfanas de quienes murieron en la masacre del día 29. Han palpado y sentido todo el dolor y la indignación que, en solidaridad absoluta, viven todos los de El Amparo. Recogen de los labios de la gente una queja: ¿Por qué el Obispo de la diócesis no ha venido a visitarles, a compartir su dolor, a apoyar sus reclamos? ¿Por qué la más alta Jerarquía Venezolana no ha dicho una palabra clara sobre esos acontecimientos que los enlutan?

Pero también perciben que el pueblo de El Amparo, frente al dolor y frente al poder, mantiene una hermosa y decidida fundamental dignidad. Están dispuestos a luchar sin descanso para que se haga justicia: no quieren sólo compasión, ni limosnas, a pesar que tanta falta les hace cualquier tipo de ayuda. Exigen indemnizaciones pero dictadas por los tribunales. Exigen que se "deje ya de insultar a sus muertos". Exigen ser escuchados. Y están dispuestos todos, como un solo hombre, a luchar por conseguirlo.

SE DESMORONA LA VERSION OFICIAL

Mientras tanto la opinión nacional, cada vez más, se siente impactada por la versión de los hechos narrados por los sobrevivientes, por la verdad proclamada desde El Amparo. Es que una serie de acontecimientos y la acuciosidad investigativa de una serie de buenos periodistas, van presentando, casi como sin querer, lo poco acertado, por decir lo menos, que estuviera el General Camejo en su famosa rueda de prensa. El había afirmado que "muchos" (así, con esa vaguedad) de los muertos tenían antecedentes policiales; incluso señaló haber recibido información de el DAS de Colombia, los antecedentes de algunos de los muertos como vinculados a la guerrilla de ese país. A los pocos días el DAS desmiente haber dado esa información. El afirmó que los pescadores no se habían registrado en la alcabala y la posta naval. Los periódicos no sólo obtuvieron en la zona la información contraria, sino que presentaron fotografía de la página del libro registro de una de las postas. El había afirmado que la lancha era no re-



gistrada y que llevaba un motor que no le correspondía. Y el dueño de la lancha señalaba a los periodistas cómo él la había prestado para la excursión de pesca y se mostraba la factura de la compra del motor. El General llegó a afirmar que los dos testigos de la masacre no podían ser sobrevivientes, porque la plomazón había sido tal que era imposible que nadie hubiera quedado vivo... Aparte de que con eso confesaba que se había actuado de una forma tal que se trató deliberadamente de no dejar posibilidad alguna de que alguno se rindiera o quedara nada más que herido, poco después el tribunal militar abocado a conocer el suceso, dictaría auto de detención contra Wolmer Gregorio Pinilla y José Augusto Arias, por el delito de rebelión armada precisamente cometido al haber participado en los sucesos.

Ante versiones de que los pescadores muertos pudieran haber sido rematados, cada vez más voces piden la exhumación de sus cadáveres para una nueva prueba forense. Incluso esta prueba, mediante la experticia de la parafina, podría mostrar, si era verdad que los pescadores habían disparado contra el comando conjunto. La propia comisión de Defensa del Congreso, encargada de la investigación para este Organismo, solicitará oficialmente esta exhumación.

ULTIMOS ACONTECIMIENTOS

Nuevas situaciones echan leña a la indignación ciudadana. Porfirio Valera, que comanda la DISIP, declara tranquilamente que no consta que los muertos eran pescadores. El Presidente de la Comisión de Defensa del Congreso que está inves-

tigando el caso, Angel Zambrano, "debe" viajar al Ecuador abandonando así algo tan importante como es el derecho a la vida y a la fama de 14 venezolanos y el derecho a una información objetiva de todo el país.

"El Diario de Caracas" (uno de los que mejor labor informativa ha presentado) muestra la personalidad del famoso Comisario Hipólito, de la DISIP, tal como la ven los habitantes de El Amparo. Habría testigos que le oyeron declarar que iba a celebrar porque había matado y, en la euforia del licor ingerido para la tal celebración, diría que había tenido que matar a algunos conocidos porque no debía haber sobrevivientes...

También se acusa al Tribunal que conoce el caso de no haber hecho auténticas experticias en el lugar de los hechos y se vuelve a reclamar que el caso salga de el Tribunal de San Cristóbal y pase a la Corte Marcial.

Cuando el día 17 se da a conocer que ese tribunal de San Cristóbal ha dictado sentencia y que en ella exonera al Comando Específico de toda culpa por "haber actuado en legítima defensa" y ordena la detención de los dos sobrevivientes por el delito de rebelión militar, la ciudadanía entera se siente frustrada, siente que se están manipulando los hechos para encubrir un delito... La decisión del juez se califica públicamente y por destacadas personalidades de insólita, inaceptable, bochornosa. El propio Gonzalo Barrios la señalará como de una "inoportunidad estridente" y declara que habrá que buscar la manera de rectificar esa decisión. José Vicente Rangel, por su parte, señala que la detención de los dos sobrevivientes es "lógica" si lo que se quiere a toda costa es mantener la versión oficial. Voceros oficiales parecerían contradecirse abiertamente. Mientras Alliegro afirma que el ca-

so no debe pasar a la Corte Marcial, Consalvi piensa que sí podría pasar a ese tribunal.

De nuevo saltan las protestas de los estudiantes y de nuevo la represión produce heridos, algunos de suma gravedad. En Mérida se prepara una marcha y un funeral por los pescadores muertos que fue autorizada por el Arzobispo de la Diócesis, Mons. Salas... La actitud ciudadana general, los comentarios de los más destacados columnistas de opinión de todos los medios, repudian la sentencia.

Mientras tanto el Gobierno de Colombia ya se habría hecho su versión de la verdad y por ello reclama oficialmente indemnización judicial para los familiares colombianos de dos de los muertos que, lógicamente, es denegada por nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores.

En el momento de escribir estas líneas se sabe que la exhumación de los cadáveres que debía haberse realizado ayer, día 17, no se llevó a cabo. El Juez Militar se habría enfrentado a los enviados de la Comisión de Defensa del Congreso, alegando defectos de forma en el documento que éstos le presentaron. No puede menos que verse esto como una maniobra dilatoria que hará más dificultosa la actuación de la medicina forense que debe practicar las experticias necesarias...

TODO QUEDA ABIERTO

Naturalmente se han intentado "explicaciones": el movimiento estudiantil sería producido por "planes desestabilizadores". Las declaraciones de importantes políticos serían sólo "intentos de aprovechar electoralmente los sucesos de El Amparo"... Pero la cosa es mucho más grave. Está en juego la credibilidad del gobierno. Y no se puede apelar al "secreto sumarial" o al "secreto militar" para no dar cuenta real y satisfactoria de unos hechos que, porque tenían antecedentes, han conmocionado de esta manera a la opinión pública.

Mientras tanto el candidato de AD sorprende al país anunciando que la sentencia de detención de los sobrevivientes había sido o iba a ser inmediatamente revocada, alarmando así a sus propios compañeros de partido y a toda la opinión pública que sabe que eso no se podría hacer así, de un día para otro.

Mientras tanto, el pueblo de El Amparo anuncia que no está dispuesto a permitir que los dos sobrevivientes, los testigos de su verdad, sean detenidos...

A pocos días de las elecciones algo no está funcionando como debiera en esta democracia que los venezolanos estamos dispuestos a defender.



Cuando la frontera no tiene nombre

El Alto Apure vibra en las noticias duras

Juan Carlos Zapata

- * La matanza de El Amparo ha puesto de manifiesto la existencia de un clima de terror en una región llena de conflictos: guerrilla, narcotráfico, contrabando y represión militar y paramilitar.***
- * Se militarizó la zona y se procedió a operativos de revisión que molestan a los tranquilos habitantes del pueblo. Mientras, los contrabandistas de ganado y mercancía y narcotraficantes, parecieran tener las vías libres.***
- * El problema ha ido degenerando en una alianza peligrosa entre militares y ricos ganaderos para defender sus intereses. Aquí pareciera funcionar aquello de que "yo hago y tú me ocultas". Este comando, paradójicamente, hasta ahora no ha detectado casos de contrabando de ganado que no son secreto para las personas informadas en el Alto Apure.***

CAMINO DE GUASDUALITO

El nombre del pueblo aparece, por vez primera, en el cartel de la redoma de Barinas. El turista se ilusiona y el baqueano sabe que apenas el camino comienza: todavía hay que rodar más de cuatro horas, y la carretera se alarga.

Desde hace menos de un año es posible hacer la travesía por Guárico y Apure, sin contratiempos. Pero de noche es la oscuridad profunda y de día el sol que crea espejismos de agua. Uno va intranquilo, y el ganado, en cambio, tiene la paciencia de las grandes distancias.

Guasqualito, El Amparo, El Nula y La Victoria, conforman el cuadrante noticioso más explosivo de los últimos años. La mayoría de las informaciones provenientes de la región altoapureña son de guerrilla, secuestros y catástrofes naturales como las inundaciones. Tiempo atrás, la crecida de los ríos Arauca, Apure y Sarare llama-

ron la atención hacia la zona. Ahora, los otros hechos se han tornado más interesantes.

El Alto Apure ahora sí es localizable en el mapa político de Venezuela. Antes, al responderle a los preguntones que se era de Guasqualito, el comentario obligado era: "Eso queda donde el diablo dejó las alpargatas. O es el pueblo que se negó a morir. O el pueblo de donde el viento se devuelve". Había que responder: "Las tres cosas a la vez".

Es que no saben que la señal de la televisión llegó a finales de la década pasada; hubo un tiempo; no muy remoto por cierto, en que el hielo era magia porque casi no había neveras; y que una de las novedades infantiles era correr detrás del carrito de helados Efe que una vez al año iba de San Cristóbal a Guasqualito. La mayoría nos conformábamos con ver salir el humo helado de la portezuela de la cabina.

VISION DE GUASDUALITO

maraven



Guasqualito es la capital del Distrito Páez. Incluyendo los caseríos más cercanos su población no supera los 30 mil habitantes. De rica zona pecuaria, el Distrito ha pasado a ser, además, un destacado polo de explotación petrolera. Sin embargo, poco se ha beneficiado la región con ello. Si dijera que no hay hospital, no exageraría. Existe uno que más parece un dispensario. En un año han muerto por lo menos dos mujeres que fueron "atendidas" por parto. Al nuevo hospital se le construye desde hace más de cinco años. En el pueblo corre el rumor de que una clínica fue instalada por el ex-administrador del hospital, con los recursos públicos.

La corrupción, de verdad, se ubica en distintas áreas. En los contratos para la pavimentación de las calles, nunca terminan por estar en buen estado; en la construcción de la red de cloacas, que según anuncios gubernamentales fue instalada en la administración de Carlos Andrés Pérez, pero todavía no funciona; en la reparación de plazas a costos elevadísimos; en los aportes de CORPOVEN que desaparecen de las arcas municipales; en los permisos para que los mayoristas transporten sus mercancías hacia la intendencia de Arauca, en Colombia e incluso en los contratos sindicales, pues los sindicalistas cobran a los obreros para colocarlos en las actividades petroleras.

Hay dos liceos en Guasqualito y uno en El Amparo y un núcleo de la UNELLEZ para atender la población estudiantil de casi todo el Distrito. Los muchachos de El Nula estudian más en las poblaciones del Táchira, a donde tienen mayor acceso. Recientemente fue transferida la administración educativa de San Cristóbal a San Fernando de Apure. Los representantes de Guasqualito denunciaron que la mayoría de los profesores, oriundos de San Cristóbal, se marchaba los jueves en la tarde y volvía los martes en la mañana, de modo que la semana tenía sólo tres días hábiles.

En los poblados poco es lo que se puede hacer, excepto ligar y libar en los bares. Hay una pequeña biblioteca en Guasqualito, que se mantiene abierta por el esfuerzo de una bibliotecaria de oficio que en años no ha gozado ni de permisos ni de vacaciones. El cine de Guasqualito es un suicidio con sus ventiladores que amenazan con caerse. La alternativa son las decenas de bares, con rockolas (muy buenas, por cierto), o minitecas, donde suenan los joropos, ballenatos, meringues, salsa, música disco y los consabidos despechos. Hay otra opción: la sabana con sus haciendas y caballos; los montes para cazar o los ríos y caños para pescar. Pero los jóvenes matan más el tiempo en las plazas donde se burlan de ellos mismos para escapar de la vida que también insis-

te en continuar la burla.

FRENTE A FRENTE

Frente al Distrito Páez está la Intendencia de Arauca, en Colombia. La capital es Arauca. También es una región ganadera y petrolera. Arauca, la ciudad, pasa de los 40 mil habitantes. Tiene tres emisoras, colegios grandes y pequeños y hasta un núcleo universitario. La vida allí adquiere dimensiones de mayor interés. La situación política, entre otros factores, le dio un vuelco a la región.

En Los Llanos colombianos la guerrilla cuenta con considerable fuerza militar, amén del respaldo de la población civil. En la zona operan las FARC y el ELN. Las FARC controlan poblaciones y sus miembros se desplazan libremente, en particular hacia los lados de Sarabena y Tame. El ELN es más reducido, pero destacan sus operaciones de atentados a los oleoductos petroleros y de secuestros a algunos ganaderos venezolanos.

En las últimas dos elecciones, nacionales y de alcaldes, la Unión Patriótica, la fracción política de las FARC, obtuvo amplia representación en los poderes locales, pasando a ser uno de los principales bastiones de la izquierda colombiana.

Esto ocurre en Arauca precisamente por ser una región sumamente olvidada. Sólo este año se inauguró la vía terrestre que la comunica con el resto del territorio colombiano. Una parte de la electricidad la recibe de Venezuela y, mientras en Apure la población oye las emisoras araucanas, en la Intendencia, sus habitantes captan las señales de la televisión venezolana.

En la Intendencia hay un médico por cada siete mil habitantes y un odontólogo por cada 27 mil. Hay 96 camas hospitalarias, y 60 de ellas se registran en la ciudad capital. En 1986 se estimó un déficit de 71 mil 260 consultas al año. Sobre esta base se entiende, en cierto modo, el ascenso de la UP en la región.

El Amparo, El Nula y La Victoria, están en peor situación. Desde el año pasado, La Victoria dejó de estar comunicada por vía terrestre. CORPO-



VEN llevó hasta allá el pavimento, y el pueblo cambió de faz. En La Victoria, la pesca y la agricultura son las actividades tradicionales. Es una zona platanera y cacaoera por excelencia. El Amparo está a 15 kilómetros de Guasualito, hacia el Sur. Es la población que realmente queda frente a Arauca. Desde la devaluación del bolívar se ha beneficiado con el cambio en el flujo comercial. El Nula es Apure y, sin embargo, parece más Táchira. La gente habla allí con acento andino. Es fundamentalmente una zona montañosa. Sus linderos son el Cutufí y la selva de San Camilo.

GRITO DE GUERRA

En 1978 la guerra. El grito lo dio un candidato a concejal por el MEP, Manuel Briceño. El motivo: del hat Las Angosturas estaban desalojando familias campesinas con más de 70 años de estar radicadas. Los estudiantes protestaron, hubo asambleas, las autoridades municipales y aun el gobernador estuvieron de lado de los campesinos. No obstante, las presiones fueron intensas. En Las Angosturas estaban las manos de militares retirados y altos dirigentes de AD. Los administradores del hato tumbaron casas, cercaron las sabanas e incluso mataron algunas cabezas de ganado de campesinos. Se presentaron balceras de lado y lado pero los más débiles fueron a la cárcel. El candidato a concejal fue concejal y se le amenazó después con encarcelarlo a él también.

La militarización de la región se inició a mediados de los años 70. En principio sólo operaba allí la Guardia Nacional. Luego fue destacado un batallón de infantería y aparecieron los convoyes y los efectivos armados que crearon, al principio, un ambiente de nerviosismo.

En Las Angosturas los jefes militares encontraron un lugar para su esparcimiento. Allí había fiestas y banquetes para ellos. Y todo, presuntamente, a cambio de apoyo y protección. Apoyo para ir a presionar a los campesinos, y protección porque los ganaderos argumentaban que estaban amenazados. Los encargados del

hato se alzaron con la autoridad y se dejaban sentir donde llegaban.

Luego vino la escalada guerrillera en la Intendencia de Arauca, y con ella el Plan Cóndor en Colombia y los grupos paramilitares. En el Distrito Páez, llegaron, entonces, la Disip, con sus métodos represivos, y los agentes de la DIM. Hubo hasta campañas para captar jóvenes desempleados de Guasualito para que se dedicaran a actividades de inteligencia; y, por último, el comando unificado antiguerrillero y los acuerdos con el ejército colombiano.

Sobre esto último, el modus operandi es muy sencillo: el ejército colombiano pasa información al ejército venezolano sobre la movilización de algún dirigente hacia territorio venezolano. Se le detiene e incluso algunos desaparecen. En 1987, diputados de la UP tenían una lista de por lo menos 20 jóvenes detenidos por las autoridades venezolanas. De este modo, las autoridades colombianas evitan responsabilidades y protestas en su territorio.

Después vinieron los secuestros a ganaderos, y con ellos la represión a personas inocentes. El comando unificado, argumentando ataques guerrilleros, intenta desalojos de campesinos de algunas zonas como la isla de Guardulio, en el Arauca, llegando a utilizar la tortura y la guerra psicológica.

El paso hacia Colombia se hizo difícil. No por los guerrilleros, sino por el ejército regular. Se militarizó la zona y se procedió a operativos de revisión que molestan a los tranquilos habitantes del pueblo. Mientras, los contrabandistas de ganado y mercancía y narcotraficantes, parecieran tener las vías libres.

El ambiente militarizado se hizo más intenso con el correr del tiempo, y ocurren muertes misteriosas, y posteriormente los supuestos enfrentamientos de Totumitos y Las Coloradas. A las luces de las investigaciones, según lo denunciaron los diputados que se movilizaban a los sitios de los acontecimientos, las dos fueron dos crudas matanzas.

La militarización tendría su explicación más directa en la escalada de la guerrilla. Pero, el problema ha i-

do degenerando en una alianza peligrosa entre militares y ricos ganaderos para defender sus intereses. De hecho, el primer parte oficial, emanado inmediatamente después de la masacre de los 14 campesinos en Las Coloradas, dio cuenta de que los campesinos fueron sorprendidos cuando intentaban secuestrar al administrador del hat Las Angosturas, Antonio Ruiz Zapata. Posteriormente, un grupo de ganaderos ha dicho reconocer a algunos de los caídos como miembros de los grupos de secuestradores. Aquí pareciera funcionar aquello de que "yo hago y tú me ocultas". Esta vez los ganaderos estarían tratando de lavar el error de sus protectores. Y así, la Federación Nacional de Ganaderos se opone al desmantelamiento del comando unificado. Este comando, paradójicamente, hasta ahora no ha detectado casos de contrabando de ganado que no son secreto para las personas informadas en el Alto Apure.

En contraposición, las fuerzas militares han profundizado su campaña de crear un clima de choauvinismo en la región. Si bien es cierto que en los pueblos conviven venezolanos y colombianos, eso ha sido así desde hace muchos años. No hay que negar, sin embargo, que la inmigración colombiana se ha acentuado.

Se quiere hacer ver al colombiano como el que trafica, secuestra y se ocupa de actividades subversivas.

Los recién llegados allí, no saben que la primera camisa o el primer pantalón o el primer interior que se pusieron muchas generaciones de altoapureños fueron fabricados en Colombia. El primer café que se tomó también provenía de allí, incluso hasta algunos dulces. Muchos venezolanos de Guasualito, El Amparo o La Victoria tuvieron su primera parranda e hicieron por primera vez el amor en una cervecería o en un bar de Arauca o Arauquita. Y así ha sido durante muchos años, sin conflicto alguno. Hay amigos de lado y lado y eso es para tomar en cuenta. Pero ello no lo entienden quienes tienen que cumplir otro papel en la frontera.

Bonanza real y crisis financiera

Miguel Ignacio Purroy

- * 1988 terminará con un clima económico muy enrarecido. No se trata tanto de la inevitable incertidumbre de todo cambio de gobierno, porque esta vez la continuidad administrativa corre menos peligro que en comicios anteriores. Sucede sencillamente que está coincidiendo este relevo gubernamental con la eclosión de una crisis financiera, que de por sí hubiera tenido el mismo grave impacto en cualquier otro contexto político.**
- * No queremos en esta reseña complicar al lector con complejos análisis. Nos limitaremos a trazar unas pinceladas sobre la coyuntura económica actual, que le sirvan para sentirse algo mejor informado sobre los problemas de más actualidad: liquidez, inflación, déficit de divisas, crédito externo, devaluación. Merece la pena comentar estos tópicos, porque van a influir determinadamente en el acontecer de los próximos dos años.**

INFLACION

La inflación de 1988 rondará alrededor del 30%. Lejos ha quedado el pronóstico oficial del 15%. Durante los primeros cinco meses del año el índice del costo de la vida apenas aumentó en 2.4%. Esta cifra produjo un respiro de alivio y condujo a la conclusión (precipitada) de que los ajustes correspondientes a la devaluación de Diciembre de 1986 ya se habían completado. Pero se pasaba por alto que la moderación de la inflación se había debido exclusivamente a una disminución estacional de los precios de alimentos y bebidas, que durante esos meses disminuyeron en 6%. A partir de junio, sin embargo, se desataron de nuevo las presiones inflacionarias. En los cinco meses de junio a octubre los precios han subido en un 19.6%, a pesar de los esfuerzos controladores del aparato gubernamental.

Sin descartar factores climáticos o estacionales en los rubros agrícolas, es innegable que en 1988 está actuando una presión inflacionaria con dinamismo propio, es decir, sin una causa real identificable, como pudo haber sido la devaluación de diciembre de 1986. Hemos entrado en la etapa peligrosa de inflación, esa que se alimenta de las expectativas "auto-realizantes". Se anticipan los aumentos de precios, porque se esperan tales aumentos. Cunde un clima psicológico de aceptación y anticipación de la inflación ("demanda anticipada" y aumentos anticipados).

No hay duda de que la expectativa de devaluación del bolívar ha jugado un papel decisivo. Todo el mundo sabe que la brecha de un dólar oficial a 14.50 y un dólar libre a 37 es insostenible, y que el próximo gobierno tendrá que devaluar inexorablemente. El segundo factor inflacionario del 88 ha estado relacionado también con el problema cambiario, pero esta vez por el lado de la oferta de bienes. Por una parte, el enorme diferencial entre el cambio controlado y el libre estimula el contrabando de extracción, sobre todo con los países limítrofes, creando internamente situaciones de escasez y desabastecimiento. Y por otra parte, la escasez de divisas para importación ha hecho que la producción se vea restringida por la insuficiencia de materias primas y componen-

tes importados, causando así escasez por el lado de la oferta.

Poco halagüeño es el panorama para 1989, cuando a los factores anteriores se añadirán dos más. En primer lugar, la devaluación del cambio controlado será una de las primeras medidas del nuevo gobierno. De hecho, la reciente eliminación del dólar a 7.50 Bs. para medicinas y alimentos, que se hará sentir a partir de enero, ha sido el primer paso. Se habla de un dólar a 22 Bs., pero bien pudiera ser más. En segundo lugar, una serie de precios controlados durante 1988 deberán ser "desatados". Este es el caso de algunos productos básicos fabricados por las empresas del Estado. Sin meterse a adivinos, hablar de una inflación superior al 40% para 1989 no suena descabellado.

LIQUIDEZ

Otro problema muy actual y que está adquiriendo dimensión preocupante es el relativo a la liquidez monetaria. Lo normal es que la liquidez crezca al mismo ritmo que la economía en términos monetarios, es decir, sumando la inflación y el crecimiento real. De ser así, la liquidez tendría que haber crecido de enero a octubre en aproximadamente 24%, pero la realidad es que sólo lo ha hecho en 4.5%. En octubre hubo incluso un descenso.

Hasta ahora, las secuelas de la baja liquidez parecen haber sido sólo experimentadas por los bancos y las empresas. Los bancos no están otorgando créditos y el financiamiento de viviendas está paralizado. La pequeña y mediana empresa está subsistiendo a puro pulmón propio. Pero más pronto que tarde el ciudadano común comenzará a sufrir también los efectos, por la sencilla razón de que la iliquidez conducirá a la contracción de la actividad económica general y la consiguiente reducción de empleos.

Simplistamente se cree que todo se reduce a que el Banco Central abra la mano e inyecte más bolívares a la economía. Pero resulta que el mismo BCV está desde hace tiempo muy preocupado por la situación y se ha declarado prácticamente impotente para subsanar el problema de la iliquidez. Y es que éste no es un mero problema coyuntural de política monetaria, sino una consecuencia de la de-

pendencia de la estructura económica venezolana de los ingresos petroleros. Ello es así porque la masa de bolívares que el BCV puede inyectar a la economía depende de la cantidad de dólares que le ingresen. El canal fundamental para inyectar los bolívares es el presupuesto de gasto público. Si los ingresos externos (divisas) disminuyen, el Fisco dispone de menos bolívares para canalizar hacia la actividad económica interna.

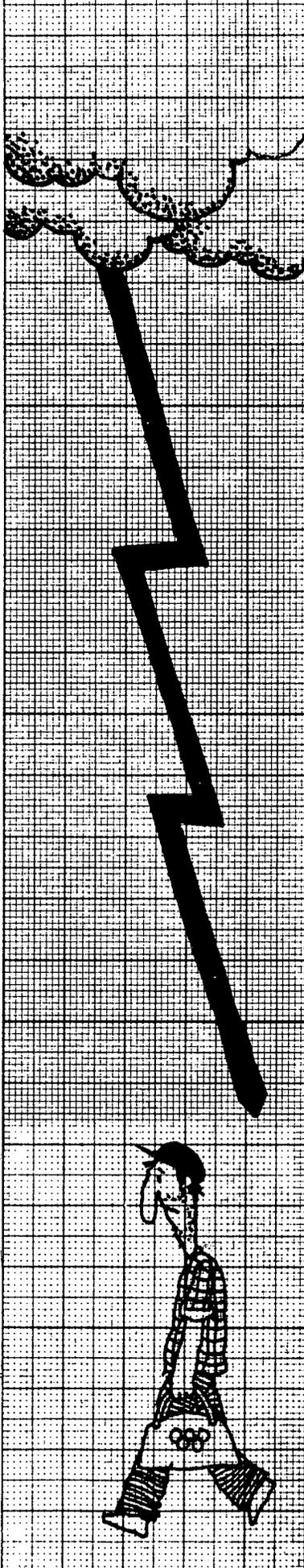
Por esta razón, el problema de la iliquidez, al ser principalmente consecuencia del deterioro de la exportación petrolera, se ha convertido en un fenómeno tan crónico y estructural como el mismo problema petrolero. De hecho, el problema data de hace por lo menos tres años. La crisis de iliquidez ha evolucionado mano a mano con la crisis de las reservas internacionales del país. Su solución pasa por la solución del déficit de la balanza de pagos.

Todo lo que agrave el déficit de divisas, como por ejemplo el servicio de la deuda externa o las importaciones, afecta directamente la liquidez en bolívares. Cada dólar que se pague a la banca extranjera, representa hoy sustraer 14.50 Bs. del circulante. Cada vez que se devalúa el bolívar, es mayor el efecto de sustracción, porque se sacan de circulación más bolívares por cada dólar pagado. Cuando el dólar costaba 7.50 Bs., importar 7.000 millones de dólares requería 52.500 millones de bolívares. Al costar el dólar 14.50 Bs., hacen falta 101.500 millones de bolívares para sufragar la misma importación. Pero el BCV no ha podido crear esos bolívares adicionales porque sus ingresos netos de divisas no se lo han permitido.

Lo que ha recrudecido el problema en este año 1988 ha sido que el BCV ha tenido que desembolsar de enero a octubre 2.600 millones de dólares más para pago de importaciones que en igual período de 1987, lo cual representa una absorción extraordinaria de liquidez de casi 35.000 millones de bolívares. Ello se ha debido a que han estado venciendo cartas de crédito a 180 días, correspondientes a importaciones realizadas en 1987. Por mucho que el BCV haya intentado compensar esta succión por la vía de redescuentos y anticipos a los bancos, el efecto neto ha sido altamente negativo.

EL DILEMA DE LAS CARTAS DE CREDITO

No hay duda de que el panorama monetario-financiero para el próximo año es sombrío. La gente vinculada al mundo financiero está realmente preocupada. Siente que el barco está haciendo agua. Un ejemplo de ello es lo que está ocurriendo con las cartas de crédito para las importaciones. Por disposi-



ción de RECADI, las importaciones deben pagarse a 180 días del embarque y estar respaldadas con cartas de crédito venezolano. Ello permitió al país gozar de un cupo de crédito superior a los 4.000 millones de dólares. Pero ya ese cupo está agotado y las cartas de crédito nuevas necesitan la cancelación de las anteriores.

Debido a la caída de las reservas internacionales, se ha ido creando últimamente una situación paradójica y explosiva. Cuando el banco comercial venezolano paga la carta de crédito al banco extranjero, se supone que el BCV debería suministrarle los dólares, pero sucede que el BCV tiene atrasos de hasta nueve meses en el suministro de los dólares. Se estima que la deuda del BCV con la banca comercial asciende hoy a 1.200 millones de dólares. Por supuesto, no son los bancos comerciales venezolanos quienes están financiando esos dólares, sino los mismos importadores, a los cuales se les ha venido exigiendo "provisiones" en dólares antes de abrir las cartas de crédito. En este momento, los bancos están exigiendo una provisión del 100%, es decir que el importador debe comprar previamente en el mercado libre la totalidad de los dólares necesarios para la importación.

Si calculamos los bolívares que necesitan los importadores para continuar abriendo las cartas de crédito, la cifra es impresionante. Y esos son bolívares que salen de circulación para entrar en la arcas del BCV, afectando gravemente la liquidez, tanto de cada empresa individual como del país en general. Lo paradójico consiste en que para que los bancos comerciales puedan dejar de exigirles a los importadores una provisión del 100%, el BCV debería ponerse al día con la entrega de dólares. Pero si el BCV entrega a los bancos los 1.200 millones de dólares atrasados, eso implicaría quitarles de un plumazo 17.400 millones de bolívares, con lo cual muchos bancos entrarían en insolvencia y se produciría una crisis bancaria generalizada.

Este es un botón de muestra del círculo diabólico en que estamos entrando por no querer o no poder resolver a tiempo el déficit de la balanza de pagos. Hemos gastado más dólares que los que ingresaban, esperando ilusamente la llegada del dinero fresco. Un anticipo del tipo de medidas drásticas, que el próximo gobierno deberá adoptar, ha sido la "recomendación" de Hacienda a los bancos en días recientes para que restrinjan la apertura de nuevas cartas de crédito, lo cual equivale a decir que paralicen las importaciones

CREDITOS EXTERNOS E INVERSION EXTRANJERA

La verdad verdadera de la situación eco-

nómica actual es que el déficit de divisas este año será de 3.000 millones de dólares (ó 4.000 millones, si excluimos algunos malabarismos hechos con el FIV) y que las reservas operativas terminarán en el nivel crítico de 2.000 millones de dólares. Intentar que la economía siga funcionando como si esta realidad no existiera, es irresponsable y altamente peligroso. El Gobierno lleva tres años de inacción a la espera del "dinero fresco". Desde mediados de este año orquestó una especie de "embestida" frente a la banca internacional para lograr su objetivo. Los resultados han sido absolutamente decepcionantes.

Apenas 350 millones de dólares en bonos ha podido colocar Venezuela desde 1982, pagando altos intereses. Recientemente tuvo que suspenderse una emisión de bonos en Japón (unos 75 millones de dólares), por no encontrarse compradores. Los últimos intentos realizados en agosto-septiembre por una delegación del más alto nivel recibieron por doquier la misma negativa de nuevos créditos, a no ser que estuvieran respaldados por garantías reales en oro, petróleo o aluminio. Al final, el Gobierno ha tenido que aceptar esta condición y se están adelantando conversaciones para obtener 1.000 millones de dólares con garantía de ventas futuras de petróleo y 500 millones con garantía de oro no monetario.

Por el lado de la inversión extranjera tampoco ha habido ingreso de divisas. Desde hace dos años se ha venido liberalizando todo el sistema legal para la autorización de inversión extranjera (Decisión 220 del pacto Andino y Decreto 1200 del gobierno venezolano). Incluso se creó el mecanismo de conversión de deuda externa en inversión (Convenio Cambiario Nº 6). Estas reformas legales, sin embargo, no han generado hasta ahora más de 50 ó 60 millones de dólares de inversión. Más bien, al liberalizar la norma de repatriación de utilidades, han representado una salida neta de divisas superior a los 200 millones de dólares anuales. Aparte de la poca confianza en el futuro cercano del país, la razón básica de esta falta de inversión extranjera ha sido la obligación de cambiar los dólares al cambio controlado de 14.50. Esta es una tasa subvaluada y nada atractiva.

El gobierno ha tenido que reconocer este hecho y ha procedido en octubre a modificar el convenio cambiario Nº 6, permitiendo el cambio libre para la inversión extranjera. A los fines de camuflar este giro inesperado y controversial, se abrió también la puerta para que los exportadores pudieran optar por vender sus dólares

al cambio libre. Ambas medidas venían siendo reclamadas desde hace más de un año, pero nadie se esperaba que apenas dos meses antes del cambio de gobierno fueran a ser decretadas y menos sin el acompañamiento de una revista global de todo el esquema cambiario. Mejor hubiera sido a estas alturas continuar no haciendo nada y dejarle a la próxima administración montar un esquema global. De todas formas, efectos concretos sobre la inversión o sobre las importaciones no tendrán estas medidas, ya que su duración será efímera.

PERSPECTIVAS INMEDIATAS

Perdone el lector estas pinceladas un tanto sombrías. Habría quienes no compartan esta visión pesimista del futuro inmediato. Que el desempleo haya bajado al 7%, que la economía vaya a crecer en un 2.5% este año, que la industria y el comercio continúen ganando muy buen dinero, todo ello parecería apoyar una visión optimista de la coyuntura económica. Es innegable que la economía "real", esa que produce bienes y servicios, vive un momento de bonanza. Estamos cerca del pleno empleo, algo que hace cuatro años nadie se hubiera atrevido a pronosticar. La industria y la agricultura están experimentando el efecto saludable de la sustitución de importaciones y la apertura de

exportaciones.

Es el lado bueno de la crisis de la balanza de pagos, que puede generar efectos altamente beneficiosos siempre y cuando se preserven los equilibrios financieros básicos. Este es el "quid" de la cuestión. Durante estos últimos años hemos financiado el crecimiento real a base de las reservas internacionales. Y las hemos agotado. Ya no hay con qué seguir financiando el crecimiento. Se han roto, como en 1983, los equilibrios financieros básicos. Cuando esto sucede, la economía entra en una fase de insolvencia generalizada, tanto interna como externa.

Es precisamente a este aspecto financiero al que nos hemos referido en los comentarios anteriores, porque pensamos que, más allá de la bonanza de la economía real, nuestra economía "financiera" se encuentra enferma. Los síntomas ya están ahí: inflación, iliquidez monetaria, insolvencia externa. Para retomar de nuevo el impulso del crecimiento se necesitarán un par de años de restablecimiento de los equilibrios financieros, sobre todo del equilibrio de la balanza de pagos. Y ello conllevará necesariamente recesión, disminución del empleo y caída del ingreso real de la población. Ese es el panorama para 1989-1990, a no ser que los precios del petróleo suban o dejemos de pagar la deuda externa.



ZAPATERIA DEL NIÑO

C.C.C. Tamanaco - Nivel C-2
CARACAS

Deuda externa, dolarización y empobrecimiento

Héctor Valecillos T

- * **El aumento en el número de personas en situación de pobreza extrema tiene que ver con la interiorización de la deuda externa, su dolarización y su socialización.**
- * **La política de austeridad con que se ha tratado de enfrentar la deuda externa ha dado lugar a un aumento de la deuda interna.**
- * **Se está dando una clara intrusión del dólar en la esfera de operación del bolívar como medio circulante, y un progresivo desplazamiento de éste por dicha moneda como unidad de reserva.**
- * **El pago de la deuda ha reducido el nivel de las importaciones y el volumen global del gasto público, ha provocado una desviación de parte de la producción interna hacia mercados extranjeros y una subvaloración durable de la moneda nacional.**

En Venezuela, históricamente, el aumento en el número de personas en situación de pobreza extrema precede, en verdad, a la afloración abierta en 1983 de la crisis de la deuda externa. Sin embargo, han sido estas crisis y las políticas de ajuste con que los gobiernos han tratado de enfrentarla, los responsables principales de la agudización de la pobreza y del deterioro en la distribución del ingreso y la riqueza. Ciertamente, entre 1979 y 1982, en el marco de un cuadro claramente recesivo de la economía nacional, el rápido crecimiento de la desocupación abierta de trabajadores y del descenso del salario real se tradujo en un aumento en el número de personas empobrecidas. A su vez, la devaluación del bolívar en 1983 y el estancamiento con inflación que le siguen, conjuntamente con la baja en el gasto social per cápita del sector público, han contribuido a profundizar ambos problemas.

La razón por la cual el pago a ultranza de la deuda externa y las consiguientes políticas de austeridad adoptadas a partir de 1983 han profundizado dicha problemática tiene que ver, fundamentalmente, con la interiorización de esa deuda, es decir, con la conversión de la deuda externa en deuda social. Aunque sumamente importante, esta relación orgánica entre endeudamiento externo y endeudamiento interno sólo raramente o por excepción es destacada en la literatura sobre el tema, la cual más bien tiende a reflejar las preocupaciones de la banca transnacional, enfatizando entonces el punto relativo a la solvencia externa de sus clientes (conveniencia y requisitos de dicha solvencia).

En dicha relación están involucrados dos procesos básicos, cuyas acciones se refuerzan mutuamente: uno, la dolarización progresiva de la economía altamente endeudada y, dos, la socialización de la deuda externa.

DOLARIZACION DE LA ECONOMIA

Al igual que en otros países de América Latina, durante un largo período que concluye forzosamente en 1982, los

gobiernos venezolanos adoptaron una política económica —principalmente en el área cambiaria y fiscal— que favoreció el endeudamiento externo del país. El objetivo de esta política era doble: por un lado, permitió alcanzar y mantener tasas de inversión (IBF/PTB) superiores a las permitidas por el ahorro interno; desarrollar grandes proyectos industriales, facilitando en un primer momento un crecimiento elevado del producto. Por el otro, aquella política permitió financiar en parte la deuda externa contraída. En efecto, en dicho período la porción determinante de los préstamos en dólares tuvieron su contravalor en títulos públicos, cuya cotización estaba ligada a la del dólar, siendo dichos préstamos utilizados por el Banco Central para cubrir el servicio de la deuda, permitiendo incluso un acrecentamiento temporal de las reservas internacionales.

De este modo, en la etapa de auge del endeudamiento externo inducido por la política sistemática de sobrevaloración del bolívar se hace evidente la primera manifestación de la dolarización parcial de la economía, en la medida en que los pasivos de las empresas —principalmente públicas (obviamente más sensibles a esta política de los poderes públicos) y transnacionales— contienen un importante y creciente componente de obligaciones en moneda extranjera; siendo sin embargo mínima o prácticamente inexistente la dolarización parcial de sus activos (lo que hubiera contribuido a contrarrestar la creciente fragilidad financiera de esas empresas y, eventualmente, constituido una fuente de provecho financiero). Como sabemos, la situación de sobrevaloración externa del bolívar y de endeudamiento creciente no podía durar, de manera que, en correspondencia con las devaluaciones posteriores a 1983 y la detención del endeudamiento, dicho estado de cosas se invierte, pero la dolarización no desaparece, experimentando por el contrario una extensión considerable de su marco de operación.

En efecto, en las condiciones posteriores a 1983, la dolarización de la eco-

nomía venezolana trasciende el marco anterior más bien limitado (en el cual las cargas financieras netas de las empresas se hallaban estrechamente ligadas al crecimiento de la deuda del país), convirtiéndose ahora en un fenómeno más generalizado y sistemático de sustitución progresiva de la moneda nacional por parte de las monedas extranjeras duras, principalmente el dólar norteamericano. En este sentido, en las recientes condiciones de nuestra economía, la moneda local deja de ser universal, y el dólar —por el contrario— se convierte de hecho en algo más que una moneda de reserva (objeto de garantía contra el propio bolívar), pasando a adquirir un nuevo status. Así, la mayoría de las transacciones siguen, naturalmente, haciéndose en la moneda local, pero otras, y en forma creciente, comienzan a hacerse en dólares. Al echar a la moneda local de algunos de sus mercados, el dólar se convierte en medio de circulación, cuando no en unidad de cuenta. (Recuérdese la situación observable en muchas transacciones inmobiliarias y de contratación de personal).

Esta clara intrusión del dólar en la esfera de operación del bolívar como medio circulante y el progresivo desplazamiento de éste por dicha moneda como unidad de reserva (y medio de pagos diferidos) está determinada causalmente por un conjunto variado de factores entre los cuales sobresalen: limitada disponibilidad de inversiones financieras internas; bajos costos de transacción en que se incurre al cambiar la moneda y, principalmente, expectativas de rápida depreciación del bolívar. Aunque estas expectativas, a primera vista, aparecen vinculadas a la política de mantenimiento de una tasa de interés nominal fija durante un largo período, independientemente del nivel de la inflación, y, por lo tanto, asociadas a la baja en el rendimiento real sobre activos financieros nacionales en relación con el que se obtiene sobre activos extranjeros, ellas sin embargo tienen una razón de ser más profunda que se vincula a la ineficacia de la política de ajuste implementada. Subordinada al pago a ultranza de la deuda, esta política se ha concretado a retirar saldos positivos de la balanza comercial para financiar así una descomunal transferencia neta de capitales hacia el centro (17.273 millones de dólares, entre 1983 y 1987). Ante la virtual imposibilidad de aumentar (en el corto plazo) los ingresos de exportación y/o de incrementar el financiamiento externo, dicha

política ha conducido a una disminución considerable de las reservas internacionales, lo que alimenta las presiones en favor de la devaluación.

La dolarización tiene múltiples e importantes implicaciones críticas para la política económica y para la buena marcha de la economía. Consideraremos tan sólo tres de ellas. Primero, la sustitución monetaria tiende a reforzar el estado de estancamiento de la economía, lo que se origina en el hecho de que con el fin de constituir depósitos en moneda extranjera en el exterior y/o en el propio país, los residentes disminuyen el gasto interno en relación con el ingreso nacional. Al materializarse este comportamiento se deprime la inversión interna y se dificulta más el lograr el crecimiento sostenido de la producción. En segundo lugar, la dolarización limita la capacidad del gobierno para financiar con éxito el déficit presupuestario mediante la emisión de moneda nacional. Al desplazarse el público de la moneda nacional a la moneda extranjera, la importancia de la base monetaria, y por lo tanto del financiamiento que se puede lograr mediante creación de moneda, se reduce para una tasa de inflación dada. Como muestra la experiencia de numerosos países subdesarrollados, los intentos de aumentar este tipo de financiamiento del gobierno han conducido, en forma típica, a tasas de inflación más elevadas, reduciendo internamente el déficit presupuestario del sector público (Ver al respecto el artículo de C.L. Ramírez-Rojas en el número de diciembre de 1985 de los *Staff Papers* del FMI).

En tercer lugar —y ésta es la consecuencia más grave de la dolarización— al rebasar su función como unidad, de reserva y medio de pagos diferidos, el dólar gana terreno sobre la capacidad de los poderes públicos para definir su propia política monetaria, cuestionando así, en lo esencial, la soberanía monetaria del país. Llegados a este punto, el peso o la hegemonía económica de los países centrales (particularmente los Estados Unidos) se hace sentir directamente sobre la moneda, no solamente mediante las presiones que se ejercen sobre la política monetaria, fiscal, etcétera. Lógicamente, al limitar así la soberanía monetaria del país, la dolarización pone en entredicho a la soberanía política, creándose entonces las condiciones objetivas para el desarrollo de importantes problemas políticos. Conviene agregar aquí, que, al contrario de lo que ingenuamente muchos piensan, estos problemas

no son resueltos por los programas de reestructuración de la deuda convenidos con los países acreedores. Como muestra ampliamente la experiencia de los años 80, el "dinero fresco" concedido en el marco de esos programas condiciona las prioridades de los Estados endeudados en provecho franco de los acreedores. Por esto ha podido concluir Aldo Ferrer, al comentar la experiencia de su país, Argentina, que "dentro del mecanismo actual de negociación del 'dinero fresco', es decir, del refinanciamiento de los intereses devengados y no pagados, son los acreedores los que deciden cómo se distribuyen los pagos con recursos argentinos y las participaciones en el "dinero fresco" (...) Ello no quiere decir que los acreedores pueden hacer lo que quieren, pero sí que el Gobierno ha perdido autonomía para decidir la asignación de recursos de una parte importante de la inversión a su cargo. Los acreedores han ganado un derecho de veto sobre la acción estatal como nunca la tuvieron". (*Revista Comercio Exterior*, México, diciembre de 1987).

SOCIALIZACION DE LA DEUDA Y EMPOBRECIMIENTO

La crisis de la deuda externa y la política de austeridad con que se le ha tratado de enfrentar ha dado lugar a un aumento de la deuda interna, es decir, ha conducido a una socialización de sus costos, una de cuyas consecuencias más dramáticas es el crecimiento considerable de la población empobrecida. En este proceso podemos distinguir cuatro mecanismos principales. El primero se vincula al hecho de que "honrar los compromisos" contraídos con la banca acreedora (en los términos originalmente pactados o en los modificados por los convenios de reestructuración vigentes) impone forzosamente la necesidad de generar superávits en la balanza comercial, como condición esencial para hacer efectiva la transferencia financiera involucrada. Dada la inelasticidad de la demanda externa por los productos que exporta el país (y en un sentido más inmediato y crítico, vista la baja sustancial en el precio del petróleo y la plétora existente en el mercado petrolero mundial), aquel superávit se ha logrado básicamente reduciendo el valor global de las importaciones. Aunque la política de cambios diferenciales intenta minimizar el impacto inflacionario de aquella reducción, otorgando dólares preferenciales para la compra de equipos, insu-

mos y materias primas y bienes finales de consumo, la venta de estos bienes (o de productos elaborados internamente con participación de esas importaciones) en el mercado interno a precios que equivalen a su compra con dólares del "mercado libre", anula dicho objetivo e impulsa la inflación.

El segundo factor coadyuvante del proceso comentado está dado por la reducción del volumen global del gasto público y por la deformación que la política de pago de la deuda induce sobre la estructura de ese gasto. Dada la magnitud de la deuda externa del gobierno, la adopción de una política de austeridad orientada primordialmente al pago de la misma hace que las cargas financieras se constituyan en un componente cada vez más importante del presupuesto público, lo que equivale a una disminución en la cuantía del gasto público real (tanto en términos de total y por habitante, como en proporción al PTB). Por otra parte, como esa política de pago inflexible de la deuda no puede afectar dichas cargas, se produce entonces en forma inevitable una reducción creciente de los otros gastos públicos, en particular los que conciernen a la reproducción de la fuerza de trabajo (gasto social) o a la inversión gubernamental.

Esto ayuda a explicar el carácter cada vez más pasivo del Estado venezolano en materia de generación directa de empleos, la baja progresiva de la remuneración real relativa del personal gubernamental y el deterioro también creciente de los servicios públicos. Para colmo de males, como el Estado venezolano es el oferente decisivo de divisas, la renuencia a elevar el bajísimo nivel de tributación del sector de empresas privadas, y el deseo de contrarrestar la baja del gasto público real ha dado pie a la búsqueda de recursos financieros internamente haciendo uso del llamado diferencial cambiario y de la imposición indirecta, con sus inevitables y negativos impactos distribucionales y de pobreza.

En tercer lugar, el empobrecimiento creciente expresa también la influencia de la política de reducción de las importaciones de productos alimenticios y de estímulo a las exportaciones agrícolas en las condiciones del tipo de "modernización" experimentado por la agricultura venezolana. Como es conocido, durante un largo período la satisfacción de una creciente demanda interna de alimentos, y el mantenimiento de sus niveles de precios, se logró fundamentalmente a través de las importaciones. A

partir de 1983 esas importaciones cayeron drásticamente, no pudiendo (salvo excepciones) ser compensada dicha baja por un aumento de la producción. Fenómeno que se ha visto agravado allí donde el intento de expandir las exportaciones ha permitido una desviación de parte de la producción interna hacia los mercados del extranjero. Todo lo cual ha significado una malnutrición creciente para las capas más desfavorecidas y un costo más elevado para las otras.

Por último, aunque no por ello menos importante, el aumento de la pobreza y la concentración del poder económico está siendo influido fuertemente por la dolarización progresiva de la economía y el impacto que esto tiene sobre la tasa de salarios. En efecto, una consecuencia adicional de la dolarización es la subvaloración durable de la moneda nacional. Como ya vimos, en la etapa de aumento del endeudamiento, las empresas públicas y transnacionales experimentaron una creciente dolarización de sus pasivos. Con posterioridad a la crisis de la deuda (y por las razones señaladas), la moneda local se devalúa progresivamente, de manera que las cargas financieras de esas empresas —expresadas en bolíva-

res— se elevan más, lo que intensifica a su vez las presiones inflacionarias. Sin embargo, mientras más se elevan los precios, el mecanismo de especulación y devaluación del bolívar se consolida igualmente.

En estas condiciones, la necesidad de compensar el peso creciente de las cargas financieras y de amortiguar el desvío de las ganancias empresariales hacia el sector bancario impone, a nivel microeconómico, la reducción del salario como vía principal para elevar la tasa de explotación. Así, la reducción del salario tiende a manifestarse en proporción directa al ritmo de devaluación del bolívar y a la consiguiente elevación de las cargas financieras. A nivel macroeconómico, esta reducción salarial alcanza su consagración en la política de austeridad, la cual asigna al salario el rol de variable "de ajuste" en el mercado de trabajo y de medio de recuperación y obtención de competitividad internacional y de control de la inflación. Independientemente del error básico de esta interpretación, lo cierto es que ella ha favorecido el deterioro de la tasa de remuneraciones y, por esta vía, el crecimiento de la pobreza.



RESTAURANT VEGETARIANO EL ACUARIANO

(con 27 años de experiencia)

LE OFRECE EXQUISITOS PLATOS DE LAS MÁS AFAMADAS
RECETAS GASTRONÓMICAS INTERNACIONALES
Y SUS TORTAS NEGRAS NAVIDEÑAS

HORARIO: 11.30 A.M. A 3.30 P.M

Dirección: Truco a Caja de Agua, Edificio Los Arcanos, Altigracia
(Diagonal al Ministerio de Educación)
Teléfono: 82.79.56

¿Conversión de la deuda en inversión o embargo del patrimonio nacional?

Víctor Alvarez

- * El proceso de convertir deuda externa en capital presenta dos modalidades: capitalización directa de la acreencia, compra de la deuda que se está rematando en el mercado secundario**
- * La deuda venezolana se está cotizando actualmente en el mercado al cincuenta por ciento de su valor.**
- * El dilema está muy claro: o se honran los compromisos internacionales en detrimento de las necesidades del país, o se introduce un viraje radical en el manejo de la deuda.**
- * Si Venezuela hubiera litigado en torno a la ilegalidad de una buena parte de su deuda, los acreedores no habrían tenido amparo legal para formular sus reclamos de pago.**

Con la idea de aliviar el déficit en la Balanza de Pagos se ha venido proponiendo una amplia gama de alternativas que van desde la posibilidad de conformar un vasto sector exportador hasta la necesidad de introducir un cambio radical en el manejo de la deuda externa. Estas alternativas incluyen la búsqueda de nuevas corrientes de "dinero fresco", las cartas de crédito, colocación de bonos de la deuda pública en el mercado financiero internacional, la venta de oro no monetario y, por último, la posibilidad real de comenzar a convertir la deuda externa en inversión.

MODALIDADES DE LA INVERSION

Este es un proceso a través del cual una acreencia en moneda extranjera puede convertirse en una inversión en activos del país deudor. En otras palabras, los países endeudados al optar por esta modalidad estarán entregando parte de su patrimonio a la banca internacional, la cual dejará de ser acreedora de los países y empresas endeudadas para transformarse en un flamante socio, copropietario de los activos del país y que, en consecuencia, podrá participar en la repartición de utilidades y en la toma de las decisiones estratégicas que sea necesario ejecutar.

Este proceso de convertir deuda externa en capital presenta fundamentalmente dos modalidades. Una de ellas es la capitalización directa de la acreencia en la empresa a la cual se le otorgó el préstamo. De esta forma, el banco que concedió el crédito transformará el mismo en una participación accionaria equivalente al monto del préstamo que resuelva convertir en inversión. En tales circunstancias, el banco acreedor ya no percibirá intereses por el préstamo otorgado, toda vez que éste ha sido canjeado por acciones, sino que podrá participar en la distribución de las ganancias de la

empresa. La otra modalidad consiste en que un inversionista compre la deuda que se está rematando en el mercado secundario la cual luego es reconocida y pagada por parte del país deudor por el 100 por ciento de su valor nominal en moneda nacional. Luego entonces, con el monto de bolívares que recibe el inversionista extranjero podrá comprar acciones de las empresas venezolanas endeudadas o de cualquiera otra en la bolsa de valores, con lo cual se transformará en socio de las mismas.

COTIZACION EXTERNA DE LA DEUDA

La cotización de la deuda externa en el mercado secundario constituye un indicador de la situación económica y financiera en la que se encuentra el país deudor y, en consecuencia, pone de manifiesto las verdaderas posibilidades que tiene la banca acreedora de recuperar los préstamos otorgados al país en cuestión. Así, en la medida en que la crisis económica y financiera de los países endeudados se agrave, la posibilidad real de recuperar los recursos otorgados en calidad de préstamos se alejarán cada vez más, por lo que la cotización de dicha deuda será entonces muy baja y revelará las dificultades de cada país en particular para pagar la deuda.

La Venezuela de hoy no es el caso excepcional en el universo de los países endeudados, tal como se pensó años atrás. En ese entonces, la cotización del petróleo se encontraba considerablemente alta y tal circunstancia se traducía en un enorme ingreso en divisas que aparentemente bastaba para cubrir los requerimientos de importación de la economía nacional y pagar la deuda externa. Así las cosas, mientras la banca internacional mostraba cada vez más interés por desentenderse de los préstamos que le habían otorgado a aquellos países que se

hallaban en una franca situación de bancarrota y que se habían declarado morosos, procediendo a rematar tales acreencias en el mercado secundario hasta con un 70 y 80 por ciento de descuento —como llegó a ser el caso del Perú—, la deuda externa venezolana se cotizaba en un monto muy cercano al 100 por ciento de su valor nominal.

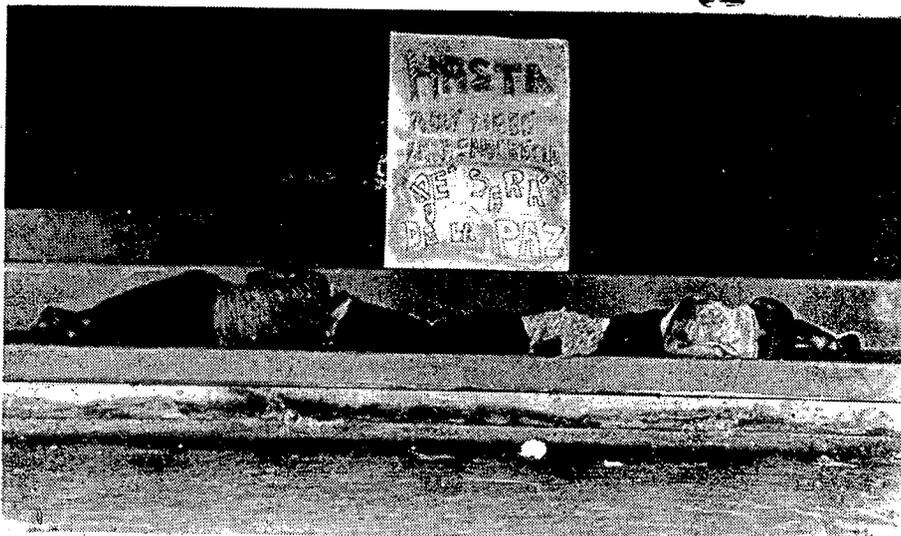
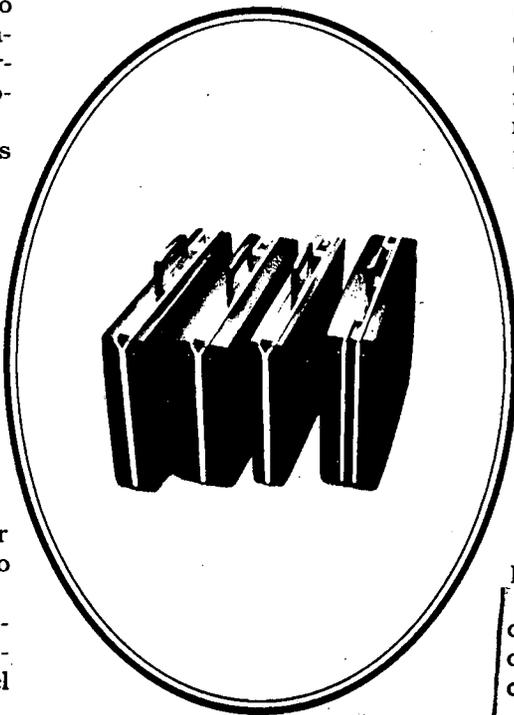
No obstante, sobrevino la crisis petrolera internacional, los precios de los crudos se derrumbaron y Venezuela comenzó a parecerse cada vez más al resto de los países endeudados de América Latina y el Tercer Mundo en general donde el dilema está muy claro: o se honran los compromisos internacionales en menoscabo y detrimento de las grandes necesidades del país, o se resuelve introducir un radical viraje al manejo que se ha venido haciendo de la deuda en función de priorizar las metas de crecimiento y desarrollo nacionales.

Obviamente, el creciente deterioro de la capacidad de pago que ha venido sufriendo Venezuela, a partir del estallido de la crisis petrolera, se ha traducido a su vez en un sostenido deterioro de la cotización de la deuda externa del país, la cual se encuentra actualmente en el orden del 50 por ciento. Por supuesto, esta es una de las circunstancias que sentencia la imposibilidad de obtener nuevas corrientes de "dinero fresco", toda vez que la banca internacional está en perfecto conocimiento de las dificultades por las cuales atraviesa la economía venezolana y entiende que por cada dólar nuevo que le preste al país apenas podrá recuperar 50 centavos.

SUBSIDIO A LA INVERSION EXTRANJERA

Es precisamente por esta circunstancia que en Venezuela ha cobrado fuerza la idea de convertir una

proporción creciente de la deuda externa en capital o, lo que es lo mismo, en participación accionaria de la banca acreedora y de los inversionistas



extranjeros en la economía nacional. No olvidemos que al cotizarse la deuda externa venezolana a un 50 por ciento de su valor nominal, muchos inversionistas se muestran tremendamente interesados en obtener parte de la misma toda vez que ésta será reconocida por el 100 por ciento de su valor nominal por parte del país deudor, obteniendo así un fabuloso subsidio a su inversión el cual será equivalente al diferencial entre el valor real y el valor nominal a los que se cotiza la deuda externa del país.

Luego entonces, los grandes beneficiarios de este proceso de conversión de deuda en capital o inversión vendrían a ser la propia banca internacional que cambiaría sus acreencias por acciones y los inversionistas extranjeros que comprarían deuda con descuento en el mercado secundario. En el caso de la banca internacional, al convertir ésta sus acreencias por inversión directa en las empresas endeudadas, estaría eliminando de sus libros buena parte de la deuda que considera riesgosa y hasta incobrable, logrando así un mejor manejo de sus carteras. En el caso de los inversionistas que compran deuda en el mercado secundario, los mismos estarían haciendo una inversión altamente subsidiada ya que estarían adquiriendo deuda con un enorme descuento que luego será reconocida por todo el monto de su valor nominal por parte del país deudor.

Para Venezuela, la intensificación de este proceso de conversión de deuda en inversión, inevitablemente tendrá que concluir en un indeseable proceso de desnacionalización de nuestra economía. Por si fuera poco, esta opción a la larga no resuelve el saldo negativo que actualmente presenta la Balanza de Pagos, ya que una vez que la banca internacional y los inversionistas extranjeros comienzan a remitir sus dividendos a sus países sedes, las presiones deficitarias se recrude-

cerán. No olvidemos que estos programas de conversión de la deuda en capital permiten al inversionista extranjero llevar a cabo un importante volumen de inversiones pero sin traer "dinero fresco", toda vez que para eso existen las acreencias previamente contraídas que éste ha comprado con un enorme descuento en el mercado secundario y que el país deudor debe pagar por el 100 por ciento de su valor nominal.

ESTRATEGIA DE LA BANCA

El creciente interés por llevar a cabo esta modalidad nos sugiere que la estrategia de la banca internacional desde un principio estaba lo suficientemente bien definida y resguardada de todo riesgo. Evidenciado el afán de convertir la deuda en inversión, se entiende claramente por qué la banca procedió a endeudar de manera tan discriminada a los países de América Latina y del Tercer Mundo en general, aun en conocimiento de la debilitada situación económica y financiera de aquellos y de las enormes dificultades que tendrían para cumplir con el servicio de la deuda una vez que se vencerán los plazos para la cancelación de la misma.

No olvidemos que en el caso de Venezuela, hasta 1983 ni el Gobierno ni ningún organismo tenía conocimiento del monto total de la deuda externa del país. Tuvo que declararse la nación en moratoria para que la banca internacional diera a conocer el descabellado monto por el cual habían endeudado a Venezuela, negociando así la soberanía nacional. Se supo entonces de una inmensa cantidad de compromisos adquiridos sin ningún tipo de autorización por parte del Congreso de la República o del Banco Central. Ministerios, Institutos Autónomos, Gobernaciones y una amplia gama de entidades públicas solicitaban créditos o eran convencidas por los representantes de la banca internacional para tomar los mismos, sin antes informar a los organismos superiores en función de evaluar las verdaderas bondades y conveniencia de tal endeudamiento. De allí la necesidad de insistir en la ilegalidad de una buena parte de estos endeudamientos, en vista de que los organismos subalternos que contrajeron tales compromisos no contaban con la facultad y autorización legal para hacerlo. De hecho, calificados especialistas en derecho mercantil e internacional han demostrado que si Venezuela hubiera litigado en torno a la ilegalidad de una alta proporción de la deuda contraída, los acreedores no ha-

brían tenido amparo legal para formular los reclamos de pago que por la vía normal y ordinaria les fueron sumisamente reconocidos por parte de los gobernantes venezolanos.

Todo ese proceso no fue más que el inicio de una oscura y tétrica relación entre la banca internacional y los responsables de los ministerios, institutos, gobernaciones y demás entidades solicitantes de crédito en el país. Relación mediante la cual los primeros ofrecieron, facilitaron y concedieron los préstamos para obtener descomunales ganancias y consolidar su dominación política y económica por la vía de embargar los activos de los países endeudados, una vez que estos se hallaron en incapacidad de pagar; y, los segundos, solicitaron, lograron y utilizaron ese dinero para alcanzar dividendos y lograr propósitos que poco o nada tuvieron que ver con los planes de desarrollo que se utilizaron como pretexto para obtener semejantes endeudamientos. //

Desde luego, una vez que los países endeudados se declararan insolventes, la banca internacional apelaría a un pérfido y premeditado mecanismo para recuperar sus acreencias y el cual sería el de comenzar a promover y propiciar la idea de cambiar la deuda por participación accionaria en las principales y más rentables empresas de los países endeudados. Y esto no es más que el embargo del patrimonio

nacional, toda vez que con esta modalidad se da inicio a un indeseable proceso de desnacionalización de la economía, retrocediendo así a épocas pasadas en las que las economías latinoamericanas se hallaban aún más controladas por el capital transnacional que, a través de la remisión de los dividendos a sus países sedes, exquilaban los recursos necesarios para financiar los programas de desarrollo económico y social que nuestros pueblos han requerido.

Con la conversión de la deuda en inversión está a punto de reeditarse un proceso en esencia mucho más flagelante para los pueblos endeudados, a través del cual se le succionarán con más voracidad aún los indispensables recursos que nuestras metas de crecimiento y desarrollo necesitan. Con el altisonante eufemismo de "convertir la deuda en inversión" se le está abriendo paso a un pernicioso proceso que terminará por desnacionalizar nuestra economía y embargar nuestro patrimonio nacional, fundamentalmente en lo relacionado a las empresas básicas del Estado, que dadas las ventajas comparativas con que cuentan las mismas han despertado la voracidad del capital transnacional, el cual ha propuesto cambiar la deuda pública por participación accionaria en las empresas básicas enajenando así nuestro patrimonio nacional.

DIA DE LA ACCION POPULAR '89

Domingo 15 de Enero

TE INVITAMOS A UN DIA DE CELEBRACION, UN ESPACIO PARA ENCONTRARNOS, HABLAR DE NUESTRO TRABAJO Y, SOBRE TODO, ¡DIVERTIRNOS JUNTOS!



Cada día, en cada Acción
Construimos Participación



15 años al Servicio de la Acción Popular

Dirección: Pinal Av. Barait, San José del Avila A San Isidro (al lado de la Abadía) Caracas.

Para la Venezuela de hoy

La Filosofía en la formación del religioso

Pedro Trigo

LA FE BUSCA ENTENDER

Para personas dadas a pensar desde sí la fe tiende a ser vista como una intromisión indebida, como una imposición a la inteligencia que anula toda búsqueda. No es tan fácil llegar a la conclusión de que el entendimiento en su movimiento anda buscando la fe, no para negarse a sí mismo sino para fundar su búsqueda y establecer plenamente su ejercicio. Además de que a lo largo de la historia en nombre de la fe muchas veces no sólo se han reprobado sin hacerlas justicia respuestas que diversos pensadores se han ido dando a sí mismos sino que han llegado incluso a acallar las mismas preguntas y hasta se ha acabado por proscribir la misma actitud de escucha y búsqueda mirándola como contraria a la profesión de un código ya establecido con autoridad. Esta actitud ha dominado en vastos sectores de la institución eclesial sobre todo en el siglo pasado y parte del nuestro; fue superada de raíz en el Concilio Vaticano II, pero hoy vuelve a rebrotar con creciente poder coercitivo.

Pero esta actitud no sólo es propia de personas que por alienación malentenden la autoridad como poder. También de un modo difuso impregna a muchos para quienes la fe se degrada a posesión cómoda de seguridades que les permite vivir al abrigo de preguntas, dudas e incertidumbres.

También para quienes emprenden el camino de la vida religiosa los planteamientos pueden confinarse al ámbito de la voluntad generosa excluyendo como molesta e impertinente la pregunta por la realidad y el sentido.

Podemos razonar así: La filosofía es una inquisición radical hasta dar con principios que puedan fundamentar la existencia humana en la estructura dinámica de la realidad. Ahora bien, para nosotros como cristianos, Jesús es la luz que ilumina a todo hombre y esa Luz vino al mundo para revelarnos nuestra condición de creaturas de Dios destinados a ser sus hijos en su Hijo Jesús. La revelación de Jesús aconteció en obras y palabras: Jesús se hi-

zo nuestro hermano para ser nuestro Camino hacia la constitución del mundo fraternal de los hijos de Dios. Mas aún, vivió, murió y resucitó para nosotros, nos dio de su vida hasta darnos su vida entera para que viviéramos de su misma vida. Para eso nos entregó a su propio Espíritu, Espíritu de Hermano y de Hijo. Esta confesión de fe ¿no vuelve inútil y superflua a la filosofía?

LO QUE ENTIENDE LA FE: UN EJEMPLO

Entendida bien, la fe da lugar a una filosofía, asumiendo y transformando alguna(s) de la(s) ya existente(s) o (re)creándola. Pongamos un ejemplo.

Hemos afirmado que somos creados para llegar a ser hijos y hermanos. Hay aquí entañada una concepción del ser humano como ser concreto: una red de relaciones lo constituyen. En primer lugar la relación por la que Dios lo llama siempre a la existencia. En esa relación concreta el ser humano es ya hijo de Dios y hermano de Jesús y de toda la humanidad. En segundo lugar la relación por la que los padres y otros lo han puesto en la existencia y lo mantienen en ella. Ambas relaciones están llamadas a corresponderse, pero no siempre sucede así. En tercer lugar el ser humano puede corresponder a ambas series de relaciones o definirse como ser en sí y para sí. En el primer caso el ser humano se afirma como persona; en el segundo, como individuo.

Con esto hemos afirmado que el ser humano puede realizarse o frustrarse, es un ser abierto, en cuanto que él debe hacerse cargo de su realidad y de la realidad. Pero no es abierto en el sentido de que es su preferencia la que torna valiosa a su existencia que se logra al realizarla. Por el contrario nosotros afirmamos que sólo cuando la preferencia elegida está inscrita en las coordenadas de filiación y fraternidad, realiza a la persona; en caso contrario, la malogra. Así pues la apertura humana es responsable, no absoluta; porque la persona no es un ser abstracto ni un individuo sino un ser en relación que co-

mienza como puesto, como dado, y se cumple al responder, relacionándose con otros en la misma dirección de la relación primordial que lo funda.

No es este el concepto de persona que tiene vigencia en nuestro horizonte cultural. Al contrario, lo que llevamos dicho, si se toma en serio, no es más que necesidad, y si se trata de llevar a la vida hasta las últimas consecuencias, lleva más bien a la muerte. Para la cultura dominante la persona es el sujeto, el individuo, un ser tan en sí que es capaz de poner para sí cosas, estructuras e individuos, o tan autárquico que cree poder vivir en su torre de marfil con los que ha elegido como compañeros. La persona es la personalidad, un hijo de sí, el que se hace a sí mismo. Se hace absolutamente, eligiendo incluso los parámetros, diseñando la trama de la obra que luego representará. El ser humano es componencial, no un ser concreto. Naturalmente que cuando las libertades entran en concurrencia sobreviene el enfrentamiento, la prevalencia del más fuerte y el contrato que ratifica el status quo, dentro del cual se realizarán los individuos adecuándose a él y modificándolo más o menos imperceptiblemente. Pero en esta pugna no hay referencias trascendentes sino preferencias y prevalencias.

FE, DIALOGO, FILOSOFIA, LUCHA IDEOLOGICA

Desde lo que llevamos dicho queda claro que la fe que da sentido a nuestra vida, si no es capaz de mostrar su razonabilidad, se convierte en fundamentalismo sectario que renuncia a entender y por eso no entra en ningún debate, o se restringe a un modo mítico de decir lo que dice de otro la ideología del orden establecido, con lo que el cristianismo, aculturado a la cultura vigente, se reduce a mera redundancia. Si quiere sortear estos dos escollos, la fe se convierte en apología ("dispuestos siempre a dar razón de su esperanza a todo el que les pida una explicación": 1 Pe 3,15). Y la apología, si se practica lealmente (y no como indoctrinación o como claudicación), es en el sentido más

estricto y elevado dia-logo, entrecruce de lógicas, perspectivas, conceptos y relaciones fundamentales, propuestas... Es decir que entraña la posesión de una filosofía. No cabe, pues, evangelización sin algún tipo de filosofía, de conceptualización coherente en la que resulte inteligible y comunicable la revelación de Dios en Jesús y en la que pueda mostrar su talante de buena nueva.

Pero hay más: en nuestro país hoy hay un cierto pluralismo y una fortísima lucha ideológica o por mejor decir una cerrada ofensiva de la cultura dominante, que pugna no sólo por vender como razonables y evidentes sus conceptos, su lógica y sus propuestas sino más todavía por lograr imponerse como oráculo, credo por sí mismo. Los materiales de esta ideologización vienen en gran parte del exterior, pero los sujetos son vernáculos, tanto como los intereses que están en juego.

Una de las vertientes de esa ofensiva ideológica es la defensa de la civilización occidental y cristiana, la reivindicación de los valores cristianos. Si no poseemos herramientas muy finas de codificación y decodificación de mensajes, si no somos capaces de pasar de la opinión a la verdad y de lo que aparece

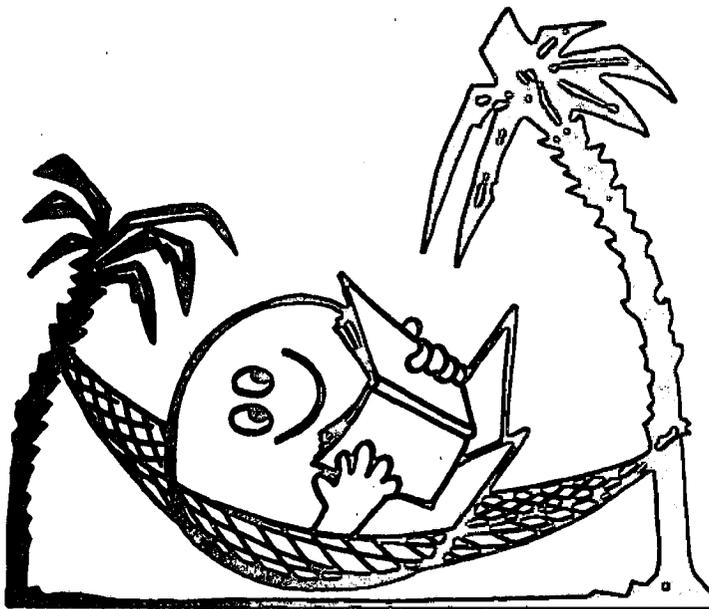
a lo que subyace (tomando expresiones griegas) nos veremos arrastrados por ese vendaval ideológico y nos encontraremos defendiendo posiciones e intereses que son los contrarios del Reino. No sólo necesitamos una conceptualización coherente, pertinente y relevante sino también un método heurístico y crítico.

FILOSOFIA Y CONVERSION

Pero el problema no es sólo externo: nosotros formamos parte no sólo de esa situación sino que somos también este tipo humano que la conformó y que ella perpetúa. La necesaria conversión cristiana lleva como uno de sus ingredientes, irnos transformando "con una nueva mentalidad para ser capaces de distinguir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo conveniente, lo consumado" (Rom 12,2). Esa nueva mentalidad que llega a distinguir lo verdaderamente bueno, lo pertinente para cada ocasión, lo que es la plenitud ¿no es, también y como mediación lo que llamamos una filosofía? ¿No apunta Pa-

blo aquí a una estructura mental, a una disposición fundamental, a un talante vital del que se infiere una ética con su momento práctico y utópico? No es ésta la estructura mental que nos inculca la sociedad a la que pertenecemos. No llegaremos a ella sin un proceso de iniciación que tiene como dimensiones una muerte interior, la entrada a una comunidad en camino y el cambio de solidaridades, de lugar social y hasta físico. Pero esta iniciación no se consolida si no da lugar también a una nueva mentalidad, es decir a una filosofía.

Si lo que llevamos dicho tiene sentido



eso significa, por otra parte, que no cabe una actitud filosófica (es decir que no puede hacerse filosofía) desde la participación acrítica de la ideología y el sistema de vida vigentes. Así pues la mayor dificultad para estudiar filosofía no estriba en lo abstruso de sus planteamientos sino en la actitud vital aporética, en la participación consecuente y consentida del discurso legitimador del sistema, en la apropiación de lo que "se dice", como si el discurso que impone el sistema desde la escuela y los medios masivos fuera un discurso de realidades.

Y no es tan claro que quien ingresa en la vida religiosa haya percibido sistemáticamente la incongruencia entre la opción asumida y su participación en el discurso vigente. Naturalmente que no puede dejar de percibir que hay áreas en las que coliden y además no puede no haber escuchado las advertencias del Papa o del episcopado latinoamericano y venezolano contra el abuso de las ideologías. Pero no puede presuponerse que estas advertencias se hayan convertido en actitud inte-

lectual y vital, en atención y cuidado, en la vigilancia permanente de quien sabe que no habita en su propia casa sino en el discurso que segregan los enemigos a base de medias verdades, elusiones, deformaciones, ilusiones...

Por eso si la formación en la vida religiosa no se vive como un riguroso proceso de iniciación no sólo no habrá deseos sino ni siquiera posibilidad de estudiar filosofía. A lo más que se llegará (con mucha disciplina) es a dar cuenta de lo que pide el profesor dentro del más craso conductismo, sin que eso implique ningún proceso interior.

Vivir la etapa de formación como un proceso de iniciación es distinto que adaptarse a un grupo humano y a unos requerimientos (que van desde una determinada conceptualización hasta unas pautas de comportamiento o un horario). Entendemos iniciación como inmersión en el misterio cristiano que nos certifica la necesidad de una verdadera muerte y de un nuevo nacimiento. Uno tiene que morir a muchos modos de ver las cosas, a aspiraciones, a costumbres, a relaciones y tiene que ir renaciendo a otras que dimanen directamente del misterio descubierto y aceptado como evangelio. Este

proceso es dilatadísimo, requiere una fuerte ascesis, verdadera abnegación; pero no puede hacerse por puro voluntarismo ya que uno tiene que ir más allá de uno mismo en un movimiento de apertura, en el que uno acepta ser conducido. Es un camino solitario, pero que se realiza en grupo y aboca a un compromiso con el pueblo, con el proyecto de liberación y con grupos de referencia dentro de él.

Si se vive la formación como iniciación es claro que el proceso da que pensar, que hay entrañada en él una indagación, una crisis, una crítica, un camino hacia los fundamentos, la necesidad de nombrar, de entender, de dialogar, de relacionar... es decir en el sentido más elemental (más fundamental) la necesidad de una filosofía.

No pretendo que la filosofía sea la única mediación de la fe. Pero en el sentido elemental (radical) en que la hemos entendido no sólo es indispensable como un momento de un proceso sino como una actitud permanente.

MUERTE EN CONEJO BLANCO

- Vayan a la morgue del Hospital Militar, y allá reconocerán el cadáver de su hermano Richard.

Así con esa llamada anónima, los familiares del cabo segundo Richard Rafael Gómez Taima que viven en Los Mangos de La Vega, se enteraron de su muerte en Conejo Blanco.

- No digan nada a la prensa —les pidieron allí— porque tenemos problemas por lo de El Amparo.

Y a los familiares de los compañeros sólo les permitieron una visita vigilada de 5 minutos, para evitar más informaciones.

Pero afortunadamente la prensa publicó el caso y las diligencias que se están haciendo para que se haga justicia.

Richard era un muchacho normal. Trabajaba con radiadores. Le gustaba la salsa más que el rock. No había sido reclutado. Se presentó voluntariamente para servir.

Robaron armas en Fuerte Tiuna. Parece que Richard y otros compañeros denunciaron a quienes las habían robado.

Los denunciados los debieron llevar de noche detrás de un sitio que llaman "La Cochinería" y allí los torturaron bárbaramente. A Richard hasta que lo mataron.

Por no ser cómplices de un negocio de muerte. Por no encubrir a quienes quieren ganar dinero preparando muertes. Armas sin licencias para que sigan los asesinatos.

Lo mataron por defender la vida. Por un mundo donde la vida de todos sea más sagrada que el negocio de unos pocos.

Por eso no sólo lo lloramos.

Queremos seguir su lucha para que se haga justicia. Y que se tomen medidas para que dentro de las Fuerzas Armadas no se oculté ningún ladrón, ningún torturador, ningún asesino.

Para que sean los primeros en luchar por una Venezuela donde nadie puede ser incomunicado ni sometido a tortura, donde ninguna ley pueda establecer la pena de muerte ni autoridad ninguna aplicarla.

LA INSEGURIDAD ANTE LOS CUERPOS DE SEGURIDAD

La noche del viernes 7 de octubre, en la calle principal del barrio El Trompillo, en Barquisimeto, un PTJ es despojado de su arma por un grupo de personas. Para un funcionario de este cuerpo policial, perder el arma es quizás una de las faltas más graves en las que pueda caer. Esa misma noche, el funcionario en cuestión, junto con algunos compañeros, decide aclarar el asunto, encontrar el arma y a los culpables.

La noche del viernes 7 de octubre, un grupo de jóvenes del barrio El Trompillo, en Barquisimeto, se reúne en un callejón a "echar cuentos" y tomarse unas cervezas. De pronto, junto a ellos se detiene un carro policial, sin entender nada de lo que está pasando, los muchachos son golpeados y detenidos.

Para los PTJ "son jóvenes, son pobres, por lo tanto son culpables".

Cinco jóvenes, tres de ellos menores de edad, son golpeados salvajemente por la PTJ. A uno de ellos, para que "confiese", le meten la cabeza en una poceta. Otro de los muchachos cae sin conocimiento por los golpes recibidos y tiene que ser trasladado al hospital.

Uno de los muchachos detenidos, cuando era interrogado, trató de defenderse diciendo que pertenecía a un grupo juvenil del barrio. La respuesta fue un golpe más fuerte en la cara mientras le decían "¿de ese barrio?, ¿del Trompillo?, no me jodas de ahí no sale nada bueno".

Al día siguiente, la noticia en la prensa local señala a los jóvenes detenidos como los culpables del ataque al PTJ, declarando inclusive que les había sido decomisada el arma.

Después de cuatro días detenidos, recibiendo golpes para que hablen, la PTJ deja en libertad a los cinco jóvenes, "no han cantado nada" (realmente más allá de unos boleros no tenían nada que cantar).

Pocos días más tarde, la PTJ detiene a una de las personas que había tomado el arma del funcionario. Esta persona, después de recibir el "tratamiento persuasivo" aplicado por este cuerpo policial, confiesa donde tiene escondida el arma... el caso queda aclarado, los funcionarios del cuerpo policial se abrazan.

¿Qué pasó con los cinco jóvenes inocentes?

* Ante la opinión pública quedaron como culpables. La prensa no corrige esos errores "menores".

* Ante los cuerpos policiales quedaron "fichados", marcados con "una entrada", ya tienen antecedentes. Esa estadística tampoco se corrige. Cuando algo ocurra en el barrio, ellos estarán en las listas de los sospechosos.

Algunas cosas parecen claras:

* Para algunos ser joven y pobre es igual a ser delincuente.

* La tortura existe hoy como método de presión en nuestro país.

* La prensa puede dar noticias falsas, manchar el nombre y la imagen de inocentes sin penalización y sin, ni siquiera, retractarse.

¿Quién paga por los golpes y el maltrato ocasionado a los jóvenes?

¿Quién es penalizado por el dolor y la angustia ocasionada a los familiares?

¿Hasta cuándo habrá que aguantar tanta arbitrariedad?

¿Hasta cuándo se seguirán violando los derechos humanos y constitucionales impunemente?

SINDICATOS Y POLITICA

Desde Mayo la CTV introdujo ante el gobierno sus demandas de aumentos y compensaciones salariales. Varios meses de silencio por parte gubernamental. Todo quedaba en el documento y declaraciones verbales por parte de los sindicalistas.

"La era de las huelgas como arma de presión" ha concluido, llegó a señalar Delpino. Por fin ante la cercanía de las elecciones, se instauró la comisión tripartita. "Hay que estudiar la repercusión inflacionaria. Es preciso analizarlo desde una política antiinflacionaria y desde el cuadro global económico..." declaraban gobierno y Fedecámaras. Hasta se notó la ausencia gubernamental en alguna de las pocas reuniones tenidas.

Ahora ya la CTV indica que habrá que esperar para la decisión al nuevo gobierno. Lo que hacemos es dejar diseñado el esquema para que el nuevo equipo gubernamental conceda los incrementos. Mientras tanto el pueblo sigue mascando chicle y la gente se va haciendo más pobre, a pesar de la "popularidad" de Lusinchi.

Se repiten las acusaciones: La CTV es sumisa, a pesar de las invectivas y declaraciones verbales, durante los gobiernos adecos y aguerrido opositor en los copeyanos. Antonio Ríos, sale al paso negándolo, señalando que eso es falso ya que la lucha la hacen en el interior del partido con lo cual se obtienen mejoras para la población pobre, cosa que no es posible hacer cuando el poder está en manos de COPEI. ¡Cinismo vergonzante! Bastan las pruebas de la actual discusión sobre compensaciones salariales. ¿A quién se sirve? Cuando la partidización se subordina a los intereses populares, es importante no indisponerse con el cápital. ¡Defensores del pueblo!

UNA SIMPLE LLAMADA TELEFONICA...

Según la insistente publicidad de los cientos de bancos que pululan en Venezuela con una simple llamada telefónica (suponiendo que sea simple hacer llamadas en el país) pueden hacerse toda clase de operaciones: confirmar cheques, reponer tarjetas de crédito, invertir en certificados a plazo, transferir cuentas, pagar regalos, la luz y el propio teléfono (obvio)... Ahora hemos descubierto, también, que una simple llamada telefónica puede movilizar a decenas de tanques y soldados en pie de guerra desde el Fuerte Tiuna hasta el propio Palacio de Miraflores y la esquina de Las Carmelitas...

Así se desprende de la alocución presidencial para "informar" al país de la movilización de tanques en el centro de la ciudad de Caracas el pasado 26 de octubre... Precisamente lo que no informó el Presidente (si es que lo sabe) es de dónde vino esa simple llamada y por qué fue tan eficaz.

Ninguna de las versiones extraoficiales sobre este suceso resulta satisfactoria. Golpe rfo, limitado (estilo Rico en Argentina) o fallido por falta de coordinación, imprudencia del Mayor Soler, jefe del batallón movilizad, infiltración de Inteligencia (¿colombiana?) en las comunicaciones del Ejército, militares allegados al ex-Ministro Gómez Guerrero, militares retirados y civiles pro-copeyanos... ¿y los F-16 en la rampa o volando sobre Caracas y las flamantes fragatas navegando?

"Cuando el río suena, piedras trae..." dice el refrán. Este hecho ha sacado a relucir la insatisfacción interna en las Fuerzas Armadas por la situación económica de los oficiales de menor jerarquía, por la partidización de las decisiones sobre ascensos, especialmente superiores, y la (presunta) disposición de los militares a controlar el Estado.

Sin embargo, lo peor de todo ha sido la incapacidad del Gobierno y de las propias Fuerzas Armadas de dar una versión creíble de los hechos que tranquilice a la ciudadanía por lo menos porque se conoce la verdad (sea golpe o no)... Esta simple llamada telefónica no se explica nada más que deteniendo al Mayor Soler o haciéndose los locos... Si quieren una democracia fuerte porque se apoya en el pueblo no oculten lo inocultable.

ENTUSIASMO ESTIMULANTE

"Somos los grupos de Catia que venimos a cantar nuestros logros y las ganas que tenemos de luchar. El sector Nuevo Horizonte tiene un trabajo en sus manos: los grupos de catequesis y de derechos humanos. Comunidades de Base, pre-juvenil, danza y cuatro, le sigue la cofradía y las clases de teatro..."

Con esos versos de Silvia Tortosa y la Gente de mi barrio, los grupos cristianos de Catia fueron contando sus éxitos. Luego siguieron los de Petare y el Guarataro. Antes habían pasado los de La Vega y Santa Cruz. Comenzaron los de "Sector Sur": Las Mayas, Cochecito y El Estanque, que nos "televisaron" su trabajo en sus comunidades.

En 1986 habíamos sido unos 200, los venidos de los grupos cristianos de los barrios de Caracas. En 1987 fuimos unos 300. Y este año teníamos que llegar a 400. Y lo logramos. Aunque por la Escuela Técnica Don Bosco de Boleña, generosamente prestada por los padres salesianos, pasaron más de 500 personas a lo largo del día.

"Vuestro entusiasmo ha estimulado a la mayoría", escribe San Pablo a los cristianos de Corinto, con motivo de la colecta internacional para ayudar a los pobres de Jerusalén. Y ese fue nuestro lema: "Que nuestro entusiasmo estimule a la mayoría".

A las nueve de la mañana nos esperaba la unidad móvil de Radio Fe y Alegría, la radio de los barrios, para entrevistarnos. Llegaron de por lo menos 30 barrios. Vamos logrando algo de coordinación y mutua confianza.

Guillermo nos animó con sus juegos cooperativos. Pasamos al teatro. Y por el escenario fueron pasando todos los barrios para contarnos los éxitos del último año. Y brindarnos alguna interpretación musical o folklórica.

Almuerzo por barrios en el campo de fútbol. Payasos y mimo de Juancho. Nos quedamos sin ver el video sobre Monseñor Proño.

Solidaridad con los del barrio El Nazareno que están ante el Congreso. Informe de la Comisión de Justicia y paz de Sécove que estuvo en El Amparo. El Cardenal se excusó por no podernos acompañar. Y Matías animó la Eucaristía de solidaridad frente a las injusticias, de agradecimiento por tanto trabajo realizado y de petición de fuerza para seguir adelante. Hasta pronto.

CUANDO EL PUEBLO SE ORGANIZA, LIBRE DE DIRIGENTES INDESABLES

Quien quiera conocer la capacidad de solidaridad, participación y organización de nuestro pueblo, que se pasee por el Barrio Unión (Municipio Unión) de Barquisimeto.

En las paredes del Barrio podrá disfrutar contemplando 35 grandes murales, fruto del 1er. Festival de Murales, Unión 88.

Fue y sigue siendo todo un éxito. Lo atribuyen a lo cuidadoso de la preparación que supo encontrar eco en el alma del pueblo.

Promovido por los grupos cristianos de la Parroquia San Antonio, animada por el P. Mario Incao, uno más del pueblo.

Un Comité Organizador. Un reglamento práctico redactado y aceptado por todos los grupos. Un festival que había de ser y fue:

participativo, no competitivo;
comunitario, no individual;
positivo, no negativo;
organizado, no improvisado;
de la base, no impuesto;

que ayudase a madurar, a crecer a las personas, nada de política de partidos.

Cuatro meses de concientización, preparación, con la presentación previa de un proyecto y un esbozo.

El apoyo del Grupo de Extensión Cultural de la Universidad Simón Rodríguez, que dictó dos talleres como preparación inmediata.

Un Banco de Pintura, que funcionó toda una semana, recogiendo, repartiendo la pintura, brochas, pinceles.

Dos días de ejecución: 29 y 30 de abril. Y el 1º de mayo la inauguración. Tres días de fiesta popular, de romería en el barrio: la gente volcada a la calle, aportando comida, materiales, consejo, ayuda, música.

Todavía hoy, a los siete meses, el barrio contempla, respeta y guarda sus murales: ni un afiche político los afea y ensucia; solamente dos ligeramente rayados, intactos y extraordinariamente bien conservados casi todos. Destacan algunos por su concepción, ejecución y magnitud (las tres dimensiones unidas).

Algo que, si no se ve, no se cree. Fruto de un pueblo libre de dirigentes indeseables.

Disuasión nuclear y ética de la Paz

Jesús María Alemany*

- * **El pacifismo postnuclear ya no entra en el problema de la licitud de la violencia en legítima defensa; pone sencillamente de manifiesto el absurdo de la "guerra justa" en la era nuclear.**
- * **El arsenal nuclear supera los 16.000 megatones; todos los explosivos utilizados en la II Guerra Mundial equivalían a 3 megatones... y produjeron 50 millones de muertos.**
- * **Con la doctrina de la disuasión nuclear no se eliminan las causas del conflicto, sino que más bien se corre el peligro de agravarlas poco a poco.**
- * **La fabricación y almacenaje de armas nucleares ha producido ya de hecho tantas víctimas como su hipotético uso.**
- * **No es lícito separar los planteamientos de la confrontación Este-Oeste de las relaciones Norte-Sur.**

1. EL PACIFISMO NUCLEAR

J.P. LEDERACH ha puesto de relieve con acierto las diversas formas históricas del pacifismo. El pacifismo clásico, de fuertes raíces religiosas, se movía fundamentalmente por principios. Sólo la renuncia a toda violencia puede conducir a la paz. Y desde este presupuesto se ha enfrentado a todas las violencias personales o estructurales: la guerra, la pena de muerte, el racismo o las injusticias socioeconómicas. La postura de este pacifismo clásico es más seria de lo que muchos han querido reconocer. No significa pasividad, sino todo lo contrario; la renuncia a la violencia como medio de resolución de conflictos estimula la creatividad y la imaginación. Y tiene a su favor el ejemplo de Jesús de Nazaret y de las primeras comunidades cristianas.

La experiencia de las dos guerras mundiales hace surgir en el siglo XX una nueva forma de pacifismo. Reacciona ante la insospechada magnitud de las guerras internacionales y ante la creciente militarización de la cultura. El motor de este movimiento ya no es una cuestión de principios cuanto el análisis de las funestas consecuencias de una guerra moderna. Este pensamiento puede verse reflejado en las palabras de Bertrand RUSSELL: "Los hombres que estén convencidos de que la prevención de la guerra es el problema más urgente con el que se enfrenta la civilización, me parece a mí que deberían comprometerse pública y solennemente a no participar en ella, cualquiera que fuera la causa de la misma. No se supone, lógicamente, que toda guerra sea siempre dañosa; lo que sí que se supone es: a) que la mayoría de las guerras son dañosas; b) que la erupción de la guerra produce una conmoción que obnubila el juicio de la gente acerca de si la guerra es dañosa; c) que nadie puede saber si una guerra que se encuentra en proceso será o no dañosa en su totalidad; que, por lo tanto, la mejor forma consiste en abstenerse de la guerra, a fin de prevenir la historia de la misma" (No more War, vol. I, n.

5, Londres, Junio 1922, p. 5).

Pero la era nuclear ha reforzado las razones de este nuevo pacifismo. Pienso que las armas nucleares han hecho absolutamente inadmisibles la guerra total moderna por su incidencia en la misma supervivencia de la humanidad. Como bien señala J. COLLINS, la nueva situación nuclear ha hecho saltar en pedazos la tradicional discrepancia de principios entre pacifistas y no-pacifistas: "Los propulsores de este nuevo pacifismo descalifican el viejo debate entre pacifistas y no-pacifistas, por considerarlo únicamente académico y porque el propio debate ha alcanzado ahora un nuevo nivel en el que los pacifistas podrán tener como aliados a muchas otras personas que no lo son y que no desearán serlo en su definición pre-nuclear". (Faith under Fire, Londres 1966, p. 268).

El movimiento por la paz postnuclear ya no entra en el problema de la licitud o ilicitud de la violencia utilizada en legítima defensa, según los cánones clásicos. Pone sencillamente de manifiesto el absurdo a que se llega en la aplicación de los principios de una supuesta guerra justa en la era nuclear. La capacidad destructiva acumulada hace imposible restablecer cualquier tipo de orden justo. Un informe preparado a petición de la Iglesia Inglesa interpela gráficamente a los militares: "¿No ha alcanzado la tecnología de la guerra un punto tal -al menos en los conflictos mayores- donde no es posible dar la vida para que los otros vivan, sino sólo para que los otros mueran?" (The Church and the bomb, ed. esp. p. 172). El pacifismo postnuclear parte de dos convicciones: que en la actual situación hay que examinar la guerra con mentalidad totalmente nueva (GS 80) y que un problema de tal magnitud no puede dejarse sólo en manos de unos pocos, militares, políticos o cualesquiera otras élites minoritarias.

2. GUERRA NUCLEAR Y DISUASION NUCLEAR

Paralelamente a la movilización de la opinión pública se ha hecho nece-

* Jesuita, Director del Seminario de Investigación para la Paz, del Centro Pignatelli de Zaragoza, España. Este Seminario, fundado en 1984, ha sido galardonado con el título de "Mensajero de la Paz", de las Naciones Unidas

saría una nueva reflexión ética sobre la guerra y sobre los preparativos de esa guerra, que casi con seguridad habría de ser nuclear.

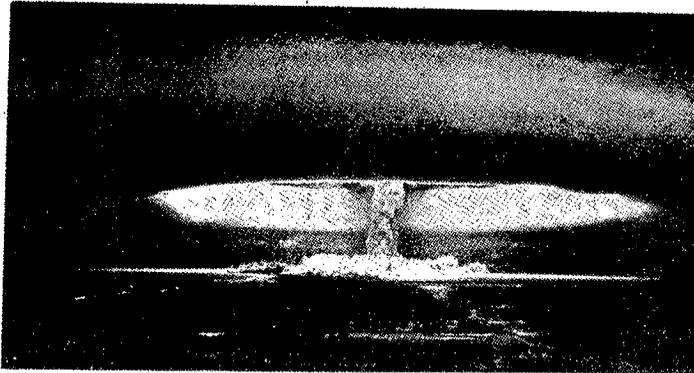
En décadas pasadas no han faltado vacilaciones en la consideración ética de las armas A,B,C, de destrucción masiva. Quizá ha influido en ello la existencia de un maniqueísmo ideológico. El comunismo era un mal tan absoluto que para impedir su progreso estaban justificados todos los daños producidos por las modernas armas, incluso la misma catástrofe nuclear (Véase p.e. J.M. DIEZ ALEGRIA, **Proceso a la violencia**, Madrid 1978, p. 47-48; M. BENZO, **Un cristiano ante el dilema "comunismo o guerra"**, "El País" 14.10.83 p. 10). En el otro lado, el objetivo de una revolución mundial y su preservación también podían justificar cualquier medio empleo.

Hoy se ha abierto paso en la conciencia colectiva la tesis de la **Inmoralidad del uso de las armas nucleares**. Muestra de ello son los juicios emanados de las diversas Iglesias, grupos que preservan de manera especial la vitalidad de la reflexión ética. JUAN XXIII se adelantaba en la "Pacem in Terris": "Por eso, en nuestro tiempo, que se ufana con la energía atómica, es irracional pensar que la guerra sea un medio apto para restablecer los derechos violados". Después, el Vaticano II declaraba: "Toda acción bélica que tienda indiscriminadamente a la destrucción de ciudades enteras o extensas regiones junto a sus habitantes, es un crimen contra Dios y la humanidad que hay que condenar con firmeza y sin vacilaciones" (GS, 80.4). Pero sobre todo, los documentos emanados en los años setenta y ochenta de las diversas Iglesias coinciden en declarar inmoral el uso de armas nucleares e indirectamente toda guerra que pueda verse abocada a la utilización de tales armas.

Pero a este convencimiento se llega no sólo por caminos éticos sino desde una consideración política y estratégica. Es significativa la afirmación de quienes, al parecer, habían podido especular con alcanzar el triunfo en una confrontación nuclear: "La guerra nuclear no puede ser ganada y nunca debe ser librada" (Co-

municado final de la reunión Reagan-Gorbachov, Ginebra 1985).

El consenso sobre la inmoralidad de una guerra nuclear hace recaer la cruz del debate ético sobre la validez de la **doctrina de disuasión nuclear**. Consiste ésta en la tesis de que la fabricación, almacenamiento y amenaza de uso de ingenios nucleares actúa como disuasión para el enemigo y **evita la guerra**. De hecho -se sigue afirmando- esta doctrina ha servido para mantener la paz en Occidente durante más de cuarenta años. En consonancia con esta estrategia disuasio-



ría el arsenal mundial nuclear supera los 16.000 megatones. Hay que tener en cuenta que todos los explosivos utilizados en la II guerra mundial equivalían a 3 megatones y produjeron 50 millones de muertos.

La tesis de la disuasión nuclear o del equilibrio mantenido por el terror, ha fomentado durante este tiempo el antagonismo de los bloques -disuasión del medio- y ha disparado la carrera de armamentos -nucleares y no nucleares-.

3. EL ACUERDO DE DESARME REAGAN-GORBAHOV

Pero, antes de proseguir el análisis, conviene responder de su utilidad. El acuerdo sobre reducción de misiles de alcance intermedio en Europa alcanzado por EE.UU. y la URSS, firmado por Reagan y Gorbachov el 8 de Diciembre de 1987, puede producir la impresión de que ha llegado el fin de la doctrina de disuasión nuclear y se ha iniciado el camino de la distensión y del desarme, como medios para conseguir la paz.

Efectivamente es positivo un acuerdo por el que ambas superpotencias se comprometen a desmantelar y destruir los misiles de alcance intermedio instalados en tierra en Europa

(INF) de alcance entre 500 y 5.000 kilómetros. Pero no hay que olvidar que éstos aproximadamente 2.611 ingenios representan sólo el 4% de las alrededor de 50.000 ojivas en que se estima el arsenal nuclear mundial. Y que existen armas químicas y convencionales tan sofisticadas que pueden resultar igualmente peligrosas.

Más importante, por eso, que el alcance material del acuerdo puede ser su significado. Es la primera vez que se invierte la dirección seguida desde la segunda guerra mundial, el primer acuerdo de desarme desde la carrera de armamentos. Por primera vez se busca un equilibrio a la baja y no al alza. De hecho, la OTAN desmantela un número de cabezas nucleares cuatro veces inferior a la URSS y ésta cede además su superioridad en dos clases de armas nucleares.

Además, se ha prometido con ocasión de estas conversaciones que

el acuerdo es "sólo un gigantesco e histórico primer paso para un desarme más amplio". Si esto fuera cierto, habría que esperar que en la futura agenda de reducción de armamentos se contemplaran: a) las armas estratégicas y espaciales; b) las armas nucleares tácticas; c) las armas químicas d) las armas y fuerzas convencionales.

Pero, aun aferrándose a la esperanza, hay que reconocer que ninguno de los dos bloques ha renunciado a la doctrina de la disuasión nuclear. Y como prueba de ello está todavía el inmenso arsenal existente. Pero todavía más. No hay ningún indicio de que se haya abandonado la tesis fundamental subyacente de que **para estar más seguros hay que tener más armas**. De hecho ya se han alzado voces autorizadas en Europa y EE.UU. que piden un reforzamiento de los sofisticados arsenales convencionales. ¿Va a seguir pues a éste y sucesivos tratados sobre armas nucleares la distensión de fondo o se va a producir una nueva carrera de armamentos dentro de la misma filosofía de base? ¿Puede hoy día distinguirse con claridad entre el poder destructivo de determinadas armas nucleares y el de otras químicas o convencionales sumamente complejas?

Conviene no desolir la advertencia

hecha oportunamente por el investigador Mariano AGUIRRE: "Es posible que se haya llegado a una etapa en la que la convergencia de factores coyunturales de política interior coincidan con un progresivo convencimiento de que es mejor para los dos bloques el iniciar una nueva distensión, a la vez que en la sociedad se extiende la deslegitimación del arma nuclear como instrumento para mantener la paz. Si es así, se inicia una nueva época en la cual los niveles de armamento nuclear podrían descender -pero no desaparecer- mientras que las armas convencionales pasarían a ocupar un lugar central. Para el movimiento pacifista esto supondría un gran desafío ya que es mucho más fácil movillar a la opinión pública sobre el peligro nuclear que sobre la guerra convencional, por peligrosa y sofisticada que ésta sea" ("El Día", 31.01.88, p. 17).

4. ETICA DE LA DISUASION NUCLEAR

Al no haberse renunciado explícitamente ni de hecho a la doctrina de la disuasión nuclear, ni a la tesis de que los armamentos son el factor fundamental de la seguridad, se hace preciso someterla a un juicio moral. Este juicio no es exclusivo para la doctrina de disuasión nuclear, sino que puede extenderse a toda doctrina que desencadene una carrera de armamentos enormemente destructivos y costosos.

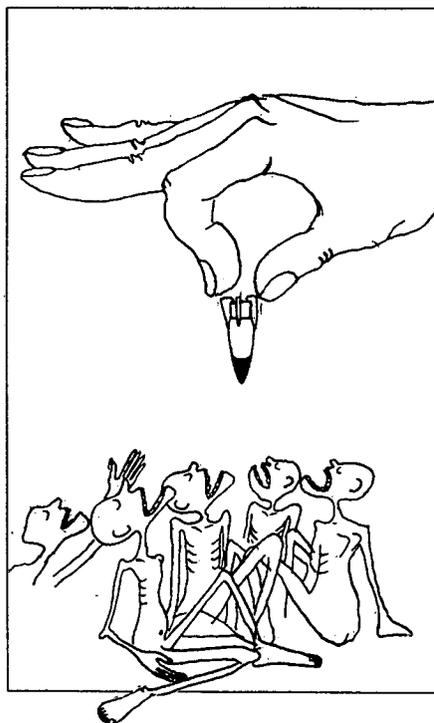
Una ética consecuente debería tener en cuenta los siguientes hechos como relevantes para un juicio moral:

A) Esa doctrina difícilmente puede servir para evitar la guerra

Existe ya una contradicción intrínseca, al distinguir entre la inmoralidad del uso de las armas nucleares y la licitud de su fabricación como amenaza disuasoria. Porque si el poder de disuasión ha de ser eficaz, debemos convencer al enemigo de que estamos dispuestos a utilizarlos; pero si lo utilizamos hemos fracasado.

Además, los seres humanos históricamente hemos terminado por usar todas las armas que fuimos capaces de inventar (Véase recientemente C. ALONSO ZALDIVAR, "El País" 8.12.87).

Pero, sobre todo con la doctrina de disuasión nuclear "no se eliminan



las causas del conflicto, sino que más bien se corre el peligro de agravarlas poco a poco" (GS 81.2). Como ya he comentado, se agudiza el antagonismo de los bloques y se dispara la espiral de la **carrera de armamentos**, dado que cada uno intenta permanentemente asegurarse una superioridad sobre el otro.

Dentro de la política de la confrontación es bueno lo que daña al adversario y malo lo que le aprovecha. Pero ¿puede ser el miedo camino para la paz? ¿No debería ser la pregunta más bien cómo puedo quitarte el miedo al otro que tiene miedo de mí como yo de él? Los actuales tratadistas y estrategias insisten en la desconfianza mutua y el miedo como posible desencadenante de una guerra. De hecho mi seguridad se convierte en sumamente peligrosa si no es sentida también por el adversario como su seguridad. Olof Palme acertadamente propuso la tesis de la **seguridad compartida** como alternativa a la disuasión nuclear.

Dicho gráficamente, la disuasión a través de la amenaza con la Mutua Destrucción Asegurada (MAD) debería ser sustituida por la confianza que genera la Mutua Seguridad Asegurada (MAS)

Erich FROMM expresa la misma idea con otras palabras: "La finalidad de una estrategia de paz debe ser **evitar la derrota del oponente**. La única estrategia de paz consiste en el **recono-**

cimiento de los intereses recíprocos". El sociólogo de la Escuela de Budapest y antiguo Presidente de la República de Hungría, Andrés Hegediss, expresaba recientemente su convencimiento de que de nada sirve la reducción de armamentos si no se desarmen las ideologías. El desarme ideológico es más decisivo cualitativamente que el de material bélico, que en cualquier momento puede ser recuperado (Véase **Cultura de la paz y conflictos**, Zaragoza 1988). Una doctrina de disuasión nuclear, más allá de la cantidad de armamentos sobre la que se basa, es siempre cualitativamente la confrontación de dos ideologías armadas e irreconciliadas.

B) De hecho ya se han producido las víctimas

Pero es que además, aunque no llegaran a ser utilizadas las armas nucleares y no-nucleares, cosa incierta como hemos visto, **su fabricación y almacenaje ha producido ya de hecho tantas víctimas como su hipotético uso**. Se detraen para gastos militares inmensas cantidades de recursos que serían necesarios para el desarrollo social y cultural. Con una pequeña parte de tales gastos sería posible fertilizar zonas de miseria y hambre en la tierra, atender a la salud y educación de sectores mayoritarios del mundo, en los que la mortalidad es altísima y la calidad de vida de los supervivientes es ínfima. "Si el desarrollo es el nuevo nombre de la paz, la guerra y los preparativos militares son los mayores enemigos del desarrollo integral de los pueblos" (Juan Pablo II, **Sollicitudo Rei Socialis**, 10).

En 1986 los gastos militares mundiales fueron calculados en un **billón de dólares**, dos millones cada minuto. Recuérdese que el montante de la deuda exterior latinoamericana, que tanta lágrimas e hipotecas significa para este continente, asciende en 1987 a 410.000 millones de dólares. Con menos de la mitad de los gastos militares mundiales bastaría para que los niños latinoamericanos nacieran libres de ese enorme peso.

El presupuesto de la Fuerza Aérea de los EE.UU. es superior al presupuesto total de educación para 1.200 millones de niños en África, Latinoamérica y Asia, excluyendo Japón. La URSS gasta en defensa militar más de lo que gastan los gobiernos de todos los pa-

ises en desarrollo para la educación y la sanidad de 3.600 millones de personas. Hacer funcionar un portaviones cuesta 590.000 dólares diarios, mientras que cada día mueren de hambre sólo en África 14.000 niños (World Military and Social Expenditures, Washington 1985).

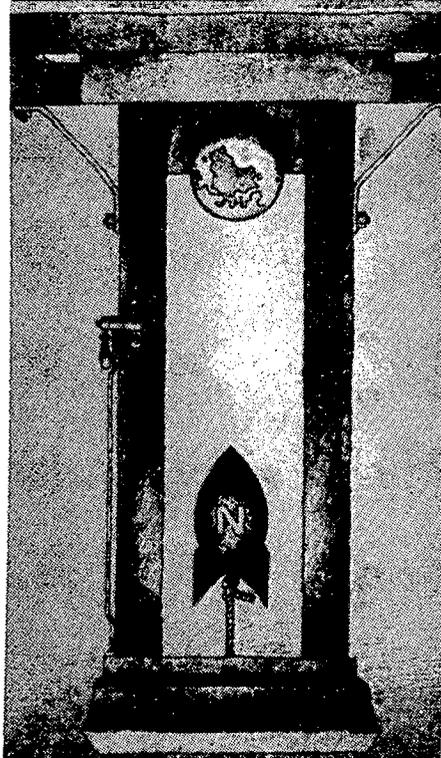
Así se da la paradoja de que por cada 100.000 habitantes en el mundo existen 560 soldados y sólo 85 médicos. Y de que el volumen medio de gasto mundial por soldado es de 20.000 dólares/año, mientras que el volumen medio de gasto para la educación por niño es de 40 dólares/año. Mientras tanto, el arsenal nuclear está sobresaturado y sería suficiente para matar a 58.000 millones de personas, es decir, doce veces a cada habitante del planeta.

Este análisis lleva a dos conclusiones: Primero, que no es lícito separar los planteamientos de la confrontación Este-Oeste, de las relaciones Norte-Sur e incluso del Cuarto Mundo que va creciendo alarmantemente. Existe visiblemente una correlación entre carrera de armamentos y subdesarrollo, entre desarme y desarrollo, como se han esforzado en poner de relieve las Naciones Unidas.

Segundo, el concepto de seguridad que utiliza la doctrina de disuasión nuclear es extraordinariamente ambiguo e incorrecto. Se contempla como "seguridad" la disuasión mediante una fuerza militar sobre un enemigo exterior para que no quite la vida de los ciudadanos o su dignidad. Pero no se incluye como seguridad el derecho a no morir por hambre, frío, falta de asistencia sanitaria o a no llevar una vida indigna de tal nombre sin vivienda y educación. Es absurdo tener que morir para liberar los recursos que eviten ser matados. El concepto verdaderamente humano de seguridad es integral y el empleado en las diversas doctrinas armamentísticas sólo favorece a las minorías privilegiadas. ¿Puede hablarse a aquellos, en peligro de morir, que se les va a dar la seguridad de que no sean matados por un enemigo exterior?

C) Se incrementan las guerras periféricas

Estas guerras son alimentadas por una industria y comercio de armamentos, que ha llegado a convertirse en uno de los negocios más pingües



de este siglo.

De nuevo nos encontramos con la contradicción. Primero se justifica éticamente la fabricación de armamentos en el marco de la necesidad de prevenir la guerra a través de la disuasión. Pero una vez creada la industria, se rige por la lógica capitalista de la obtención del máximo beneficio a través de nuevos mercados. Los mercados para la industria de armamentos son evidentemente las guerras y conflictos, fuera eso sí de las propias fronteras, en la periferia del mundo. Desde 1945 ha habido unos 150 conflictos armados en el mundo. En ellos, evidentemente, los grandes se tantean y se confrontan indirectamente. Pero sobre todo, se da salida a la ingente producción armamentística de una industria que, nacida de una opción estratégica que se intenta justificar éticamente, se convierte en opción económica sin relación alguna con la propia defensa.

No puede pasarse por alto que todo ello encierra un larvado racismo. Se proclama que se ha evitado la guerra a través de una doctrina, que por su propia lógica no sólo ha permitido sino que la ha alentado en otros pueblos. Al parecer, son de tercera categoría. No es raro que el mismo país venda armas a dos partes contendientes, como ocurre en el conflicto Irak-Irán. Y desde luego no suele tenerse en cuenta, más allá de las declaraciones verbales, la ideología de los compradores y el uso que vaya a hacerse de tales armas.

Pienso que la ética no ha dedicado todavía suficiente atención al tema de la industria y comercio de armamentos, y que debería hacerlo, pues se trata de uno de los hechos más característicos de nuestro tiempo.

Ultimamente se acostumbra hacer un tipo de discurso para justificar ante la propia población el escándalo del comercio de armamentos, en el que se apela a que se da empleo a muchas personas y que la investigación militar ha dado origen a alta tecnología, que después ha podido usarse con fines civiles. Sin embargo los estudios empíricos más autorizados han puesto de relieve que los programas militares crean menos empleos que otros sectores como son la sanidad o la educación. Y nada impide que el volumen de investigadores y recursos dedicados a la investigación civil para conseguir la misma tecnología, sin necesidad de transferencias del sector militar. En último término, ni siquiera la razón económica por verdadera que fuera sería suficiente para justificar el bienestar conseguido en unos pueblos a costa de la muerte, la guerra y la dictadura en otros. O de lo contrario, estas mismas razones podrían aducirse para el caso de la obtención y comercio de drogas que, de hecho, constituyen una suculenta fuente de ingresos en diversos países y de lo que viven amplios sectores.

5. CULTURA DE LA PAZ

La disuasión nuclear, por hipótesis, genera una cultura bélica que sobredimensiona la figura del enemigo y la percepción de su amenaza, para mantener despierta la desconfianza. Además, basa la seguridad en un componente casi exclusivamente militar.

La ética de la paz no debe caer en el error de entenderse sólo en relación a la guerra, como su mera ausencia. La paz es un valor positivo porque es humano, y se construye sobre la justicia, la libertad y la solidaridad. No basta afirmar que una doctrina impide la guerra, para que se siga que construye la paz. La reciente investigación sobre la paz ha superado una concepción demasiado negativa de la paz. "Paz no es la simple ausencia de guerra, sino la ausencia de cualquier tipo de violencia que impida la satisfacción de cualquier necesidad humana

básica" (J. GALTUNG y V. FISAS). La ética de la paz debe procurar superar cualquier concepción exclusivamente militarizada de la paz y poner en pie una **cultura de la paz**.

No es éste el momento de trazar los rasgos de una cultura de la paz que sea capaz de oponerse con éxito a la cultura bélica subyacente al pensamiento de la disuasión nuclear. Pero podemos aludir al menos a tres datos de importancia:

A) **No nos encontramos simplemente ante la posibilidad de hechos bélicos de violencia, sino ante una sociedad violenta.**

La cultura de la paz está menos interesada en denunciar las explosiones de violencia bélica que en descubrir los mecanismos por los que una sociedad se ha vuelto violenta, para proponer como alternativa los caminos por los que puede volverse pacífica. La violencia bélica no es más que la parte visible, el iceberg, de una sociedad violenta.

Busquemos la ayuda de las ciencias humanas para descubrir los mecanismos que generan violencia y recordemos algunos:

- **El racismo:** La etología nos advierte que antes de ejercer una violencia destructiva es probable que el hombre ya haya degradado al otro -persona, raza, pueblo- hasta convertirlo en un ser inferior, en "otra especie". ¿Sería posible ejercer violencia destructiva si no existiera el mecanismo interno de justificación por el que hay seres inferiores, pueblos de segunda clase, razas medio humanas, clases que no dan la talla?

- **La frustración:** La psicología evolutiva y social es contundente. Nos dice que la violencia se aprende y se acumula a través de frustraciones. La persona, el grupo, el pueblo frustrado ven desde su impotencia la realidad como principio de frustración y ejercen desesperadamente la violencia contra ella.

- **El modelo economicista:** La vida está dominada por el modelo económico, y este genera violencia no sólo por las injusticias que permite -y por tanto frustraciones-, sino por la suprema ley económica que ha impuesto: hay que conseguir lo que se pretende a costa de cualquier cosa y rápidamente. Así hombres, clases, naciones, instrumentalizan todo para conseguir lo que se han propuesto y acuden a la violencia con el convencimiento de que es más eficaz y rápida que los medios más humanos.

- **Sacralización:** La religión puede ayudar a desenmascarar la mentira que se esconde en un habitual esquema sacralizador de la violencia. Tal mecanismo genera el convencimiento de que la violencia es ejercida contra "el mal absoluto" (que no merece existir) y que es ejercida por "el bien absoluto" (que tiene que cumplir su papel salvador). Hay personas, gobernantes, naciones, que se creen con el deber mesiánico de los salvadores, aun contra la voluntad de los demás.

Bastan estos ejemplos para dejar constancia que una cultura de la paz debe conocer los mecanismos por los que la sociedad se vuelve violenta y

generar dinámismos positivos en dirección contraria.

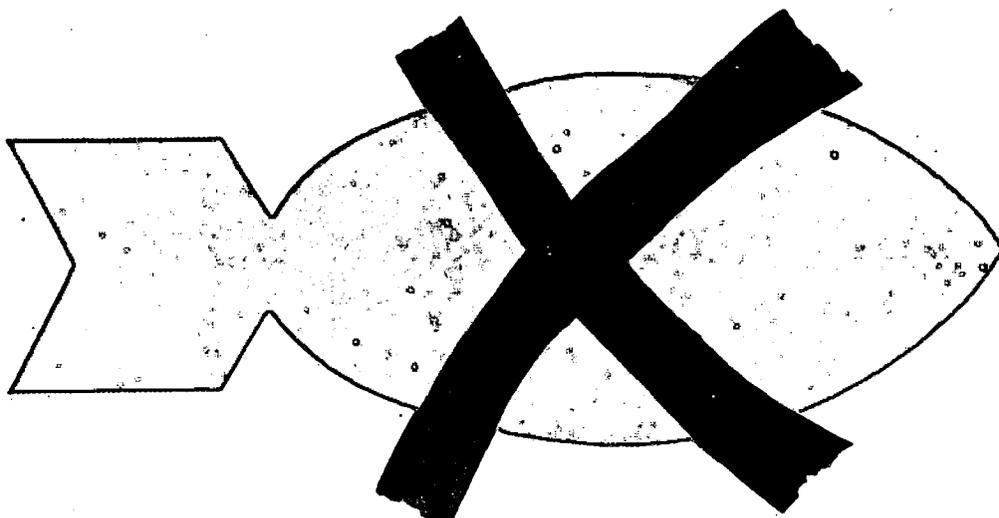
B) **La paz no es la ausencia de conflictos, sino la resolución no-violenta de los existentes.**

La cultura de la paz no trata por tanto de inventar una sociedad en que no existieran los conflictos, sino preparar para resolver esos conflictos de manera humana y no-violenta. Una cultura de la paz que transmitiera la creencia de que alguna vez se iba a dar la utopía, y por tanto identificara paz con ausencia de conflictos, se convertiría fácilmente en una escuela de pasotas o de fanáticos en contacto con la realidad.

C) **La opinión pública es también importante en los casos de emergencia.**

Aunque el acento de la cultura de la paz hay que ponerlo más en la tarea diaria de generar mecanismos de paz, no hay que olvidar que los responsables de las grandes decisiones bélicas, los gobernantes, dependen en gran manera de la opinión y sentimientos de su pueblo. Una cultura de la paz prepara también a los ciudadanos para jugar un papel activo en la sociedad, tanto por el ejercicio de sus derechos políticos, como por la creación de corrientes de opinión contrarias a posibles decisiones de grupos minoritarios en el poder y que podrían ocasionar estallidos de violencia bélica o preparativos para ella.

Queda con ello indicado que la doctrina de la disuasión nuclear no sólo es una estrategia militar, sino también encierra una cultura belicista que debe ser sustituida por imperativo ético por una cultura de la paz.



Creación e Historia

Eduardo J. Ortiz

Hace unos meses, al recensionar un libro de Antropología Teológica escrito por J.I. González Faus, expresaba mis dudas sobre la posibilidad de abordar al hombre desde la conceptualización tradicional.

Ahora Pedro Trigo, en su reciente obra titulada *Creación e Historia en el proceso de liberación* (Ed. Paulinas, 1988) lleva esta duda hasta sus últimas consecuencias y nos ofrece un tratado profundo, sugerente y original acerca de la problemática teológica de la creación desde una perspectiva latinoamericana.

CONTENIDO

Su punto de partida no es la Biblia, ni la historia de la teología, ni los documentos del magisterio eclesial sino "este valle de lágrimas" que Dios ni ha creado ni quiere que exista.

En sentido positivo el punto de partida sería "la experiencia de creación en América Latina". Una experiencia embrionaria que debe aún fortalecerse y tender hacia su plenitud en esta historia.

Por otra parte, como en todos los libros de esta colección, aparece ya en los primeros párrafos la profesión de fe del símbolo medellín-pueblano: "Decir que Dios es nuestro creador es proclamar la liberación de los pobres y que los desposeídos heredarán la tierra y que está llamado a constituirse en realidad un mundo donde habite la justicia".

La obra se puede dividir en dos mitades. La primera toca las cuestiones más fundamentales y se abre con un capítulo sobre la creación en la historia.

El punto de partida asumido provoca un juicio global negativo sobre el orden presente. "Para los griegos, la admiración era el principio de la filosofía. Nosotros, en América Latina, sentimos horror más que admiración".

Frente a este mundo en el que predomina la nada (opresión) sobre el ser (abundancia) caben tres posturas: consa-

CREACIÓN E HISTORIA EN EL PROCESO DE LIBERACIÓN

Pedro Trigo

Colección

CRISTIANISMO Y SOCIEDAD

grarlo, blasfemar de él o transformarlo.

Esto último es lo que estamos llamados a realizar, ya que sólo desde algún modo de experiencia personal creativa adquiere sentido el lenguaje cristiano sobre la creación. En esta tarea es necesario avanzar tanto en lo individual como en lo comunitario, pues "no hay fe en la creación sin conversión". Ya que "es un error pensar que el hombre nuevo será un mero subproducto más o menos automático de las nuevas reglas de juego".

El segundo capítulo recorre el camino desde el horizonte caos-cosmos hacia la fe en la creación. Los detentores del poder quieren que formalicemos este horizonte como norte civilizado-sur bárbaro, oeste democrático-este totalitario, gente de orden-subversivo. Desde el otro lado se corre siempre el peligro de repetir el mismo esquema cambiándolo de signo.

Pero estas polarizaciones no describen la realidad de las cosas sino su estado distorsionado. En la realidad el bien (cosmos) es una dimensión transcenden-

te y el mal (caos) es un producto intrahistórico. Mientras caminamos hacia la plenitud nada ni nadie es únicamente bueno o únicamente malo.

De aquí fluye en el capítulo tercero la consideración del mal. Un obstáculo para la fe que no hay que banalizar. En último término "el ateísmo desde el sufrimiento del mal del mundo es más cristiano que la confesión de un Dios que es componible con ese mal o que se puede afirmar al margen de él".

Después de abandonar algunas teodiceas como insatisfactorias, Pedro Trigo termina por desconfiar de la pretensión misma de justificar a Dios, ya que "Dios no necesita que lo defiendan". Más bien ahora nos encontramos en "el tiempo de la paciencia de Dios; con ella Dios nos defiende a nosotros".

Además, en Jesús Dios sufre con el que sufre y da vida al asesinado. Siguiendo este ejemplo, "la única respuesta (al problema del mal) es

mandarnos Jesús a salvar al pueblo. Sólo los que cargan con el pecado del mundo pueden quitarlo."

Los tres capítulos siguientes desarrollan más en concreto algunas cuestiones colaterales -no necesariamente secundarias- en torno a la misma teología de la creación.

Allí se habla de la naturaleza, el Estado, el trabajo, la técnica, la vida, la persona como imagen de Dios.

En todas estas cuestiones -como es de esperar- se mantiene la perspectiva que invade todo el libro. La historia se transforma desde abajo. Es el hombre tradicional quien va a redimir al burgués. Aunque toda persona es imagen de Dios, los pobres son el lugar privilegiado donde El quiere manifestar su gloria.

EL AUTOR

Pedro Trigo exhorta a la creatividad y cumple con nosotros al entregarnos un libro verdaderamente creativo. En sus pá-

ginas condensa un enorme esfuerzo por repensar el meollo de la teología desde una perspectiva diferente y más vivencial.

Su lenguaje es en ocasiones de un gran vigor, más para ser declamado que para ser leído en la reclusión de un escritorio. Por lo general las palabras fluyen espon-táneas, abundantes y ajustadas.

El autor demuestra además una amplia cultura que supera la erudición para convertirse en un pensamiento global, sistemático, bien integrado y convincente.

En varios capítulos logra controlar con firmeza su tendencia a la elucubración solipsista, y se mantiene en un terreno accesible y directo, abierto a todo público.

Convencido de que toda teología tiene siempre algo de fundamental, en cuanto que aborda problemas que rebasan los límites de la misma teología, se enfrasca con frecuencia en sólidas reflexiones desde la perspectiva autónoma de las ciencias sociales. También en este terreno transparente una amplia gama de lecturas bien asimiladas.

Naturalmente nada es perfecto, y aunque lo fuera no siempre todo lector lo capta como tal.

En algunos fragmentos -sobre todo a partir del capítulo cuarto- el tono se enfría y disminuye el interés. Concretamente las consideraciones sobre la naturaleza resultan tan lejanas como las Geórgicas de Virgilio.

En las partes dedicadas a la Biblia todo cuadra demasiado bien. La multiplicidad de tradiciones existentes queda descrita rectilíneamente en una síntesis donde se resaltan los elementos que favorecen la propia interpretación, y los otros se silencian o se fuerzan un poco para que encajen.

De vez en cuando Pedro Trigo se pierde en unos recovecos escritos para el círculo estrecho de los iniciados. Los que se niegan a aceptar que lo profundo vaya unido con lo enrevesado pasarán por alto esa maraña hasta volver a encontrar camino limpio.

La originalidad tiene como contrapartida el dejar sin respuesta, incluso sin mención alguna, preguntas básicas que el cristiano corriente espera ver abordadas en un tratado sobre la creación. Trigo sale al paso de esta dificultad en la introducción, donde menciona otros libros que se detienen en esas cuestiones.

Por fin -ya lo avisaba el autor en la misma introducción- con frecuencia se tiene la impresión de estar leyendo lo mismo por mucho tiempo. Esto puede deberse al estilo concéntrico del tratamiento de los temas, que exige volver a tocar algunos aspectos desde múltiples perspectivas. Probablemente se deba también al talante prolijo y locuaz de quien escribe.

Quisiera añadir además algunos comentarios, no sé si alternativos o complementarios, que en todo caso más que diferencias objetivas reflejan las subjetividades diferentes desde las que inevitablemente se aborda toda cuestión que tenga que ver con la propia fe.

FE EN LA CREACION

¿A quién va dirigido el libro, al creyente o al ateo?

La pregunta parece innecesaria. Se podría suponer que la teología tiene siempre como destinatario único al creyente.

Sin embargo es también evidente que la teología de la liberación tiene pretensiones más universales. Y de hecho se puede gloriarse de haber despertado interés en personas y ambientes por lo general indiferentes y hasta hostiles al cristianismo.

En el tema de la creación la pregunta inicial cobra particular sentido ya que por muchos años, y hasta siglos, éste ha generado los debates más tensos entre la teología y la ciencia. Y aparentemente todas las batallas las ha ganado esta última.

Claro que ahora decimos que esas batallas estuvieron mal planteadas, y que en ellas se confundieron dos planos diferentes. Pero aún queda abierta la pregunta por el origen último de lo existente.

Hoy la dificultad de aceptar la solución cristiana no proviene tanto de las ciencias naturales cuanto de la propia experiencia. Este mundo parece bastante mal hecho, y el hombre -rey de la creación- da risa y lástima mientras destruye con una mano lo que construye con la otra. De ahí que algunos piensen que si lo hizo algún ser todopoderoso no estaba en su mejor día. Y además, que no parece importarles tampoco demasiado lo que hagamos con su invento.

Cada uno de los creyentes habrá encontrado la forma de resolver la dificultad si es que se atreve a plantearse.

Personalmente, la respuesta de Pedro Trigo no me satisface. El afirma repetida-

mente que "la única 'prueba' absoluta que poseemos de que el Padre de Jesús es el señor de la vida y, por lo tanto, el creador de todo, es la resurrección de Jesús". Me parece que la 'prueba' es aún más difícil de aceptar que lo 'probado'. Al menos el mundo lo tenemos ahí delante y no podemos eludir la pregunta por su causa, pero Cristo resucitado no es palpable.

Por supuesto que a quien cree en la resurrección no le resultará difícil aceptar la creación. Pero ése ya no necesita 'pruebas'. Al no creyente, en cambio, la afirmación de Pedro Trigo le resultará tan peregrina como escuchar que la prueba de que los elefantes vuelan es que las vacas tocan el violín.

Y volvemos así a la pregunta inicial: ¿a quién se dirige el autor? ¿Trata de convencer a los ya convencidos? ¿Da realmente respuesta a lo largo del libro a los cuestionamientos tan punzantes y desoladores con los que comienza? ¿supera en sus consideraciones sobre el mal los decepcionantes balbuceos tradicionales? ¿Estaremos después de todo el creyente y el ateo hundidos en el mismo sinsentido?

CALLAR DE DIOS

Incluso entre los creyentes existe hoy tal multiplicidad de sensibilidades que resulta prácticamente imposible dirigirse satisfactoriamente a todos ellos. Pedro Trigo en el fondo se dirige a los que viven en la diafanidad.

Se supone que toda teología debe hablar de Dios. Sin embargo un grupo considerable de cristianos siente cada vez mayor desconcierto cuando oye afirmar con toda seguridad cómo es Dios, qué hace, de qué lado está, qué le molesta y qué le contenta.

Por lo general no son del pueblo, es verdad, pero el pueblo nunca va a leer este libro y en cambio esos cristianos quizás sí.

Para ellos, conforme pasa la vida, todas estas cuestiones son cada vez más oscuras. Las ideas se les enredan cuando recuentan las numerosas imágenes de Dios diferentes y hasta contradictorias que les han ido inculcando, y las infinitas que les han querido inculcar sin éxito. Todas ellas, por supuesto, con algún fundamento bíblico,

Por eso les da cada vez más miedo la gente que habla con seguridad sobre Dios. Temen que se vaya a blandir el concepto

contra quienes piensan de modo diferente.

Supongo que esto no les debería preocupar demasiado. En realidad, basta con que la imagen que cada uno maneja sea compartida por un grupo para que pueda servir como instrumento de diálogo y, en el mejor de los casos, hasta de crecimiento personal.

Quizás su problema sea que cada vez oyen o leen menos sobre la no-imagen de Dios con la que viven. Aunque tienen la intuición de no estar solos en ese manotero que busca dónde agarrarse pero rechaza asideros falsos.

A ellos les gustan más esos místicos del ocaso de la Edad Media que, probablemente tan aturcidos como ellos por tanta "teolalia", propugnaron una moratoria de palabras.

Después de todo es posible que quienes abundan en palabras y en silencios descubran algún día que estaban igualmente equivocados. Pero al menos los segundos tendrán menos de que retractarse.

POPULISMO

De alguna manera en continuidad con lo anterior, llama la atención en el libro de Pedro Trigo su trasfondo de optimismo populista.

No es que falten estertores de agonía. Pero en las telenovelas la protagonista es la que más llora y, sin embargo, todo termina por salirle bien. Mientras que en la última película que hemos visto de Woody Allen ("Septiembre") nadie llora pero todas las vidas que allí se encuentran parecieran quedar al fin vacías y truncadas.

¿Cuál de las dos imágenes refleja mejor la realidad?

Pedro Trigo basa su confianza en un agente histórico -el pueblo- al que idealiza hasta el extremo. Creo que en este terreno confunde con frecuencia el "deber ser" y/o el "deseo que sean" con la realidad.

Manteniendo y reforzando la línea que asoma en varios de sus últimos artículos, piensa que el futuro, incluso a niveles socio-históricos, sólo germina en una determinada ubicación social. Los logros de la otra parte son sistemáticamente silenciados o menospreciados. La "cultura popular" y sus aditamentos corren así el peligro de convertirse en un fetiche. Concretamente los "barrios urbanos" se han con-

vertido para él últimamente en un sombrero de prestidigitador.

Queda también la duda a ratos de si en el diálogo entre la teología y las ciencias sociales se respeta siempre la autonomía de estas últimas, sin "bautizar" sus análisis con esquemas idealistas que de alguna manera prefiguran ya las conclusiones en el planteamiento mismo de las premisas. Dificultad siempre inherente a este tipo de diálogo interdisciplinar, y quizás insuperable.

Frente a una Iglesia que se creía neutral mientras reposaba en el regazo de los poderosos, la teología de la liberación tuvo la valentía y el acierto de resaltar las razones por las que se podía descubrir una presencia peculiar de Dios entre los pobres.

Pero toda intuición acertada, si se convierte en obsesiva, corre el peligro de radicalizarse hasta hacerse falsa.

Las guerras se han alimentado siempre de patriotismos irracionales. Sería lamentable que respondiéramos con los mismos modelos a los fanatismos oscurantistas de la ultraderecha. Al final quienes más perderían serían los "idolatrados" hijos del pueblo.

TERCER MUNDO

Lo que se ha dicho a nivel de clases sociales se atisba a ratos, aunque con menos vehemencia, a nivel internacional.

La teología de la liberación ha pasado por una inevitable crisis de adolescencia frente a los Estados Unidos y Europa. Ha necesitado renegar de ellos para que se percibiera su originalidad. Pero ya esa página debería estar pasada. Da vergüenza ajena leer todavía hoy, por ejemplo, que "América Latina es, tal vez, la única novedad histórica que ha parido el Occidente desde los tiempos modernos".

Quedan además restos de una enfermedad, crónica en la izquierda, consistente en echar la culpa de casi todo lo que nos pasa a los agentes exteriores.

Pedro Trigo se cuida por lo general de tropezar en ese escollo e insiste en que el mal está dentro de nosotros. La vieja conquista no habría tenido éxito sin el apoyo de los "naturales", y la nueva explotación encontraría barreras muy difíciles de superar si no contara con la quintacolumna del colonialismo interno.

Sin negar la responsabilidad que cabe al primer mundo por nuestra insuperable

situación de subdesarrollados, es preciso estimular hasta el máximo las capacidades internas de superación dramáticamente desaprovechadas, y dejar de alimentar esa autocomplacencia degenerante por la que cerramos los ojos ante nuestra propia responsabilidad por lo que nos pasa.

Sería demagógico, por ejemplo, hablar en nombre de la teología de la liberación sobre la deuda externa como si fuera exclusivamente un problema que nos tienen que resolver desde fuera, sin denunciar a quienes se endeudaron para robar, olvidando que también cuando no existía la deuda nos explotábamos unos a otros, y pidiendo una condonación que con toda seguridad no revertirá en una mejor redistribución interna.

La misma tendencia se está percibiendo ya en la alharaca sobre los quinientos años de la conquista en la que tantos, por una metamorfosis desempolvada para esa ocasión, sólo reconocen en sí, o se lo inventan, al descendiente del indio y el negro cerrando los ojos a lo que en su apellido, su cara, sus gestos y su actitud hay también de descendiente del conquistador.

El primer mundo es injusto al echarnos la culpa de nuestro subdesarrollo. Pero nos está devolviendo la misma moneda.



Nunca un artículo puede hacer plena justicia al contenido de un libro. Al menos en éste he tendido a resaltar lo que percibo de manera diferente, ya que no veo mucho sentido en repetir lo que diría igual. Son sin embargo muchas más las afirmaciones de Pedro Trigo con las que me siento identificado que aquéllas de las que tiendo a disentir.

Creo asimismo que, en mucho de lo dicho anteriormente, más que un debate entre lo acertado y lo desacertado se presentan dos maneras de ser y de pensar que probablemente tienen bastante de casi innato. Cada uno, según sus propias vivencias y simpatías, se colocará de un lado u otro, o inventará un tercero.

Porque, de cualquier forma, ningún comentario ahorra al lector el esfuerzo de recorrer su propio camino y entablar su propio debate.

Confío en que saldrá de él enriquecido.

“Le Cochon Creole” de Haití

Juan José Monsant

El último año de la dictadura del “Baby Doc”, el gobierno haitiano, conjuntamente con las autoridades sanitarias de los Estados Unidos, alertaron contra la fiebre porcina que amenazaba con exterminar a la raza porcina de la isla y del peligro de extenderse la epidemia a todo el Caribe y a los Estados Unidos. En vista de esta alerta, el ejército de Duvalier y las fuerzas irregulares de los tontons macoutes recorrieron el país y sacrificaron a todos los cochinos existentes.

En Haití se daba una especie de cerdo silvestre que se alimentaba de toda clase de sobras alimenticias y adquiría un tamaño y peso mayor que el de otras especies caribeñas y latinoamericanas. Este cerdo llamado “le cochon creole” era algo más que un animal fuente de alimentación; todo campesino y gente humilde de la ciudad se esmeraba en tener por lo menos uno en su patrimonio familiar, porque representaba su alcancía particular cuando en un momento de necesidad, para la educación del hijo, o una urgencia hospitalaria o la reparación del rancho, se apelaba a la venta del “cochon creole” para atender la necesidad no esperada. De allí que esta especie animal formaba parte de la cultura del haitiano, era algo más que un cerdo al cual pocas veces se le sacrificaba por razones alimenticias, o en fechas significativas, tal como sucede con los pavos en la celebración del día de Gracia en los Estados Unidos, o con el lechón navideño en Venezuela.

Luego de haber sido sacrificados en su casi totalidad, se introdujo en la isla un nuevo tipo de cerdo importado de los Estados Unidos cuyo cuidado requiere de una alimentación específica que no se produce en Haití; al mismo tiempo se hizo necesario encentrar el piso, resguardarlo del sol, contratar veterinarios e importar el alimento concentrado precisamente del mismo proveedor del cerdo recién

introducido que, como llegó a afirmar un sindicalista haitiano, “sólo le faltaba pintarse los labios”. Algunos sociólogos y políticos no dudan en afirmar que ese fue un primer paso para desarticular la cultura popular haitiana y hacerla más permeable a nuevas ideas y en consecuencia, manejar a una población cuyo único vínculo de unión es la religión y la cultura. De igual forma se afirmó que la fiebre porcina que azotó la isla fue consecuencia de una acción encaminada a causar esta epidemia en Cuba, pero que por razones meteorológicas la nube bacteriológica fue arrastrada hasta Haití. En todo caso, cualesquiera hubiera sido la causa, el resultado fue la exterminación del “cochon creole” y una nueva dependencia del exterior.

Aunque nos parezca extraño, este hecho fue uno de los detonantes que causó la revuelta popular de 1986 que culminó con la caída de Duvalier, quien tuvo que huir de una forma por demás planificada, organizada y apoyada desde el exterior, pero que garantizó el mantenimiento de la estructura social, política y económica que sustentó la dinastía duvalierística. De tal manera que la Junta de Gobierno que sucedió a Duvalier y que jefaturó el general Henry Namphy fue integrada en su totalidad por civiles y militares que conformaron esa estructura, incluyendo a los jefes de la temible organización paramilitar de los tontons macoutes. Namphy sólo fue la continuidad del duvalierismo; sus hechos arbitrarios, la violencia contra la población civil, la corrupción, la matanza de noviembre que causó la suspensión del proceso electoral donde iba ganando la oposición, la posterior elección amañada en la cual apareció ganador Leslie Manigat y el posterior golpe palaciego que lo depuso, confirman que la base social del duvalierismo se mantuvo incólume desde su partida. No obstante, Henry Namphy luego de desahacerse de Manigat,

prometió la defensa de la constitución del 87, el respeto a la pluralidad política y la convocatoria a nuevas elecciones en un plazo no anunciado.

El régimen de Namphy, no cumplió e hizo crisis cuando las bandas armadas paramilitares de los tontons macoutes y miembros del ejército, irrumpieron el nueve de septiembre en la iglesia de San Juan Bosco donde oficiaba misa el sacerdote salesiano Aristides, uno de los más calificados representantes de la llamada iglesia de base y, se dieron a la tarea de disparar y golpear inmisericordemente a la feligresía que se encontraba en el templo, dando muerte a más de quince personas y dejando un saldo numeroso de heridos. Posteriormente se comprobó que esta acción fue dirigida personalmente por el alcalde de Puerto Príncipe, Frank Romain, quien había sido impuesto en el cargo cuando resultó electo presidente Leslie Manigat, en las amañadas elecciones de febrero del 88. En esa misma acción coordinada, se tenía previsto el asalto a la iglesia de San Gerardo y la detención y posterior ejecución de importantes líderes políticos, entre ellos Serge Gilles, Secretario Ejecutivo del Comité de Entendimiento Democrático, a Marc Bazin, ex-candidato presidencial y a Arnold Antonin, ampliamente conocido en Venezuela por haber vivido por más de ocho años en nuestro país, en calidad de exiliado.

La masacre de la iglesia de San Juan Bosco provocó un nuevo golpe de palacio el día 17 de septiembre de 1988. En esta oportunidad, fue dirigido por el sargento Heubrell e integrado por los soldados de la guardia presidencial del general Namphy, quien es detenido conjuntamente con los oficiales que lo acompañaban en el gobierno y los jefes de los tontons macoutes. Los soldados obligan a Heubrell a sentarse en la silla presidencial y erigirse jefe del nuevo gobierno, lo cual efectivamente hace, pero por po-

cas horas, ya que decidió llamar al general Próspero Avril, igualmente comprometido en esta conjura, para que apareciese como jefe del grupo. Esta decisión de Humbrell se explica por la formación del sargento y su limitada capacidad política que le impidió continuar en el poder. Se elige al general Avril sólo porque la soldadesca consideró que este era un oficial que se caracterizó por su trato humanitario con sus subalternos y por el grado militar que ostentaba. Esta y no otra fue la razón que llevó a Avril encabezar el golpe militar dado por los soldados y oficiales de menor graduación. Por otra parte la esposa de Avril es enfermera en el hospital de Puerto Príncipe donde igualmente trabaja como tal la esposa de Humbrell, quienes son amigas personales y permite un vínculo diferente entre el sargento y el general. La revuelta del sargento y de los soldados tuvo como fin la reivindicación gremial y su primer acto fue presentarle a Avril, una vez ungido jefe de gobierno, un pliego peticionario constante de 19 puntos entre los cuales destacan: aumento salarial, un mejor trato para los soldados y para los suboficiales, el acatamiento de los principios democráticos de los partidos y grupos políticos, el respeto de los derechos humanos, el desarme y juicio de los tontons macoutes y la desaparición de la escena política del duvalierismo, incluyendo a Manigat, a quien consideran un representante del viejo orden. En ese momento los gritos de la soldadesca al tomar el palacio fueron: ¡Fuera Duvalier, fuera Namphy, fuera Manigat!. Cuando Heubrell da el golpe lo primero que hace es arrestar a los tontons macoutes, destituir de sus cargos a más de sesenta oficiales superiores acusados de duvalieristas, corrupción y crímenes, y luego llama a Próspero Avril para entregarle el poder, quien ya contaba con el respaldo de un sector de la Embajada estadounidense.

Como se recordará, la primera aparición pública de Avril la hace en compañía del sargento Heubrell y así ha continuado hasta el presente, quien en verdad es la persona que detenta el poder de la base militar.

Sin embargo, desde el mes de oc-

tubre las reivindicaciones y la influencia de Heubrell se ha venido erosionando y su poder se ha visto disminuido. El movimiento de los soldados no obedeció, según criterio de importantes analistas políticos haitianos, a un hecho ideológico; sus peticiones más que tener una base política ideológica representan una genuina reivindicación gremial, pero se identifican, de una manera u otra, con los anhelos de la población, los partidos políticos y las iglesias de base. Este mismo hecho ha causado cierta preocupación por el giro político que pudiera darse en la isla, por lo que, poco a poco, el general Avril ha venido siendo presionado para que mantenga contenido el poder de Heubrell.

Por otra parte, ya se observa cierto acercamiento del gobierno de los Estados Unidos hacia el general Avril, así como la presencia de ODCA junto a la filial de la CLAT haitiana y un in-

tento de rodear a Avril para introducir el esquema de la democracia formal en el país y contener las diferentes manifestaciones de la población agrupada en torno a las iglesias de base. Como signo positivo, se observa una unificación y fusión en algunos casos, de diferentes partidos políticos, tal es el caso del recién creado PAMPRA-BIP que agrupa a cuatro partidos y del Frente Nacional de Concertación, quienes aspiran a presentarse como una alternativa válida de poder democrático que puede exigir la realización de nuevas elecciones. Se descarta igualmente cualquier participación del partido minoritario de Leslie Manigat, recientemente afiliado a la Democracia Cristiana Internacional en cualquiera de estos dos bloques y se prevé un apoyo de la Internacional Socialista a cualquiera de ellos.



Los trabajos que usted escribe en su

Macintosh

se los podemos imprimir en nuestra

IMPRESORA LASER

en la redacción de esta revista

La resurrección de la verdadera Iglesia en Haití

Armando Lampe

La Iglesia de los Pobres en Haití no cayó del cielo, sino que había condiciones muy específicas, que posibilitaron su surgimiento. La oposición entre la vida y la muerte es una realidad cotidiana en Haití. El duvalierismo, aun sin Duvalier, refiere a la situación de extrema miseria y de extrema represión. Este contexto hace resurgir de una forma vigorosa la aspiración elemental por la vida. La dictadura duvalierista eliminó a la oposición y dejó al pueblo haitiano sin líderes. Las clases subalternas buscaron entonces refugio en el clero católico para liderar su defensa de la vida.

En 1860 la República de Haití firmó un concordato con el Vaticano. Haití era la primera república negra y la primera nación del continente americano que acordó un convenio de esta índole con la Santa Sede. El Estado otorgó privilegios especiales a la Iglesia, mientras que ésta legitimaba el poder de la clase dominante. Este era el modelo de Iglesia que ha dominado en Haití, donde la gran mayoría era y sigue siendo católica. El régimen duvalierista, instalado en 1957, reforzó este modelo. De 1957 a 1966, 'Papa Doc' expulsó a varios obispos y muchos sacerdotes, porque no dieron su legitimación incondicional al régimen duvalierista.

Por maniobras político-ideológicas, F. Duvalier logró en 1966 un Acuerdo, firmado entre la Santa Sede y Haití, que creó las condiciones para una integración total de la Iglesia al sistema político duvalierista. Duvalier propagó el establecimiento de un clero negro y el nombramiento de obispos negros, en la línea de su discursos de defensa de la "negritud". En la misma época alrededor del Concilio Vaticano II, una de las ideas dominantes era que la misión tenía que insertarse en la cultura local, y el Vaticano apoyó entonces los planes de Duvalier. Todos los nombrados eran obispos duvalieristas u obispos agradecidos a Duvalier. En este período de 1966 a 1980 la jerarquía y muchos sacerdotes apoyaron y colaboraron con el ré-



gimen de Duvalier.

A partir de 1980 empezó una nueva era para la Iglesia de Haití. El 24 de octubre de 1980, después de una ola de arrestos arbitrarios, la Conferencia Haitiana de Religiosos (CHR), vocero de 1500 religiosos y religiosas de Haití, dio su primer comunicado de prensa de solidaridad con "los sufrimientos del pueblo haitiano" y criticó el sistema que produce miseria y represión, exigiendo justicia y vida para el pueblo. El 5 de diciembre de 1980, la CHR protestó contra el encarcelamiento y la expulsión de una gran cantidad de activistas haitianos en pro de los derechos humanos.

En 1980 se inicia el período que marca el fin del apoyo incondicional de la jerarquía a la dictadura duvalierista. En este año la Conferencia Episcopal Haitiana dio un mensaje al pueblo con ocasión de la Navidad, en el cual se destacaba la continuidad con una de las ideas centrales de Puebla, que era la opción preferencial por los pobres en la misión de la Iglesia. En la línea también de Medellín, los obispos haitianos denominan la situación de injusticia social en Haití como una situación de pecado.

Son las prácticas pastorales con sus demandas concretas de solidaridad las que van transformando el papel de la Iglesia. Un caso típico son las comunidades cristianas de Verrettes, quienes enviaron en 1980 una carta,

firmada por 6.500 personas, a todas las parroquias de Haití, pidiendo solidaridad. Era una protesta contra los planes del gobierno, que quería construir dos diques para suministrar luz a las fábricas de Puerto Príncipe y que implicaba la inundación de miles de hectáreas de tierras fértiles. Argumentan que la tierra es su vida y que este proyecto implica la muerte de muchos.

En noviembre de 1981 el boletín de la CHR publicó un largo dossier, subversivo para el orden duvalierista. Argumenta que el país tiene solamente dos opciones: o queda en manos de una minoría o se hace de todo el pueblo. En diciembre de 1982 se realizó el Simposio para el Congreso Eucarístico y Mariano, que resultó ser de importancia trascendental para la Iglesia Haitiana. Estuvieron presentes los obispos de Haití, los delegados de las siete diócesis, sacerdotes, religiosos y laicos, pues todos los niveles de la Iglesia estaban representados.

El mensaje del Simposio invita a "comprometernos con el hoy de Haití", que es caracterizado por la "división, la injusticia, la miseria, el hambre, el miedo, el desempleo, la falta de tierra para el campesino...". Este mensaje fue leído en todas las parroquias y fue recibido con entusiasmo por el pueblo.

El 28 de diciembre de 1982 Gérard Duclairville, un laico comprometido con las comunidades de base, fue arrestado, encarcelado y torturado. De todas las diócesis de Haití llegaron cartas de protesta de parte de las comunidades cristianas. El 27 de enero de 1983 los obispos y la CHR dieron un comunicado, que exigía la liberación de Duclairville y que fue leída en todas las iglesias. El 9 de febrero de 1983 fue un día de oración en todo el país para obtener la liberación de Duclairville. Gracias a esta presión popular, Duclairville fue liberado. Después de esta 'rebelión' católica contra el poder duvalierista, ya no se podía detener el proceso de cambio.

En marzo de 1983 el Papa Juan

Pablo II llegó a Haití y enfatizó la necesidad de un cambio de la situación de injusticia. Felicitó "a todos los que trabajan en ello, a los que defienden los derechos de los pobres". Esto fue vivido como un apoyo a la Iglesia de los Pobres de Haití. Además durante esta visita J.C. Duvalier renunció al privilegio de presentar y de aprobar los candidatos al obispado. Un mes después, la Conferencia Episcopal Haitiana, como respuesta al mensaje de Su Santidad, emitió una declaración, que justificaba el derecho de la Iglesia para intervenir en el terreno social y político. El 8 de diciembre de 1983 los obispos publicaron una "Carta de la Iglesia de Haití en favor de la promoción humana". La defensa firme de los derechos de los campesinos, de los trabajadores, de los pobres, marca el fin de la legitimación incondicional de la jerarquía católica al Estado duvalierista. A la vez anuncian algunos proyectos nacionales de la Iglesia haitiana: comunidades eclesiales de base, alfabetización, cooperativas, etc. Y terminan denunciando que "al nivel cultural, social, económico y político, hemos llegado... a dos sociedades donde una minoría ejerce todos los derechos a costa de la otra mayoría, reducida al silencio, dominada, explotada, viviendo para crear y perpetuar el bienestar y la comodidad de la pri-

mera".

Los documentos mencionados de la Conferencia Episcopal Haitiana hacen continua referencia al Concilio Vaticano II, a la Doctrina Social de la Iglesia, a las enseñanzas sociales de Juan Pablo II y a los documentos de Puebla. La Iglesia de los Pobres ha surgido en Haití dentro de la Iglesia oficial.

"Medellín" tuvo un impacto inmediato en toda América Latina, pero no en Haití. Esto se explica por el carácter absolutamente totalitario de la dictadura duvalierista, que controlaba cada espacio de la vida haitiana. La barrera lingüístico-cultural también impidió el contacto con los acontecimientos de la Iglesia Latinoamericana. Y las fuerzas internacionales llevaron una política de boicot desde la constitución de la primera república independiente de nuestra América en el siglo XIX.

A finales de los años setenta se dieron los primeros contactos directos entre jóvenes sacerdotes y religiosos con la escuela de la teología de la liberación. "Puebla" tuvo un gran impacto sobre los obispos haitianos, y el documento final de Puebla fue ampliamente discutido por los agentes de pastoral en Haití. Estos cambios ideológicos en un contexto de muerte o vida, favorecieron el proceso irreversi-

ble de compromiso con el Dios de la vida.

Esta Iglesia liberadora atrajo la ira del orden duvalierista, tanto antes como después de la caída de Duvalier. No nos sorprende, porque la Iglesia deslegítima religiosamente al orden duvalierista, presentándolo como la encarnación del mal. Lo que sí puede sorprender es la ola de violencia desatada contra la Iglesia Católica durante los últimos meses. Para comprender este fenómeno, hay que recordar varios factores.

En el Haití de los últimos treinta años no había espacio para organizaciones populares, como sindicatos o partidos políticos. En este vacío surgió la Iglesia Católica como la única organización a nivel nacional que podía aglutinar a las masas populares. Por el débil desarrollo social, la Iglesia asume tareas amplias a nivel de la educación, la alfabetización, la salud, las cooperativas, los medios de comunicación. La Iglesia de los Pobres significa ya todo un movimiento de masas, donde juegan un papel de vanguardia las comunidades eclesiales de base. Por eso no nos sorprende que la Iglesia de los Pobres aparezca en la lista negra como el enemigo principal. Además, este nuevo papel de la Iglesia es considerado como sacrilegio por parte de la clase dominante, porque

casi había surgido un nuevo dogma en Haití: que ser católico significaba estar al servicio de los intereses dominantes. En los años 80 vino el gran cambio, que suscitó la represión, pero también la admiración de todos los que amamos la justicia. Por eso esperamos una mayor solidaridad del Vaticano con esta Iglesia tan sufrida y que pronto salga una condena vigorosa de Su Santidad contra la persecución de la Iglesia de los Pobres en Haití. ¿No fue justamente Juan Pablo II, quien pronunció este discurso inolvidable en 1983 de que "las cosas deben cambiar" en Haití? No basta ya el discurso, es la hora de la acción.



vida nacional

CREDIBILIDAD BANCARIA

Con una periodicidad preocupante el sistema financiero venezolano nos ha vuelto a anunciar la bancarrota de una de sus instituciones. Esta vez se trata de la Sociedad Financiera de los Andes (Finandes) que no es de primera magnitud dentro del panorama nacional, pero cuenta con el agravante de haber estado dirigida por un funcionario público en ejercicio, en este caso Carlos Rumbos, Gobernador de Trujillo.

La razón de la quiebra es la normal en estos casos. Endeudamiento por encima de los márgenes permitidos por la ley, debido sobre todo a préstamos otorgados en condiciones ventajosas a empresas medio fantasmas en cuya directiva, por casualidades de la vida, figuran varios de los que dirigen también la sociedad financiera. En pocas palabras, otro fraude a los ahorristas y a la nación.

Los depósitos del público ascendían a unos novecientos millones de dólares. El Fondo de Garantía de Depósitos (Fogade) ha inyectado quinientos millones para responder a los retiros precipitados de los depositantes a corto plazo.

Una vez más los interventores dudan entre liquidar la institución o tratar de salvarla.

Por su parte Carlos Rumbos, guapo y apoyado, atribuye las denuncias a maniobras electorales de la oposición.

De nuevo la noticia ha reavivado el debate sobre la efectividad de la Superintendencia de Bancos y el Ministerio de Hacienda. Al margen de la cuestión técnica, sobre si es más conveniente intervenir inmediatamente a las instituciones con problemas o si resulta mejor darles tiempo para que salgan de sus problemas, se han vuelto a descubrir sutiles conexiones económicas y políticas entre los directivos de Finandes y altos personeros del Gobierno, sin excluir al mismo Ministro de Hacienda, Héctor Hurtado.

Por el momento todo ha quedado en el montaje de una investigación. Las argucias jurídicas, los compadrazgos y el tiempo harán que nunca se llegue a encontrar culpables.

La fuga de capitales al exterior encontrará un motivo más para justificarse. En algunos bancos parecen más peligrosos

sus directivos que los asaltantes a mano armada.

Ni siquiera el "santuario" del Banco Central está libre de sospecha. Así lo atestiguan las cerca de veinte barras depositadas en sus bóvedas que han resultado ser de plomo revestido de oro. El BCV se ha defendido replicando que esas barras pertenecían al Ministerio de Hacienda y eran el resultado de un decomiso.

Aun si esto fuera verdad (a estas alturas ya no se sabe a quién creer) dejan mucho que desear los supervisores del Ministerio, que confunden el plomo con el oro, y quedan en entredicho los mismos controles del BCV que depositan en sus bóvedas objetos cuyo valor desconocen.

VENTA A FUTURO

Entre las posibilidades que se le ofrecían al Gobierno para cubrir al menos una parte del déficit de tres mil millones de dólares que se espera tener este año en la Balanza de Pagos, se ha decidido acudir a una compleja operación financiera que tiene todos los visos de una venta de petróleo a futuro aunque los organismos oficiales le cambien el nombre.

Alguna razón tienen. En sentido estricto una venta a futuro significa que se cobra por adelantado una cantidad de petróleo que se irá entregando en años sucesivos. Y no es esto exactamente lo que está haciendo el Gobierno.

La obtención de los mil millones de dólares que se esperan conseguir son el resultado de una larga cadena cuyos principales eslabones son los siguientes:

- PDVSA tiene un contrato de ventas de petróleo a largo plazo con las refinerías estadounidenses Champlin y Citgo a las que se ha asociado.

- Estas ventas prometidas generan unas facturas de cuentas por cobrar a favor de PDVSA que serán pagadas por las refinerías cuando reciban el petróleo al precio entonces vigente en el mercado.

- Parte de estas facturas (aproximadamente el 15%) van a ser entregadas por PDVSA al Banco Central para que las utilice como garantía del préstamo que se desea negociar.

- El BCV colocará estas facturas en fideicomiso (es decir, como un fondo

perteneciente a PDVSA pero depositado en un Banco que le paga intereses a PDVSA; parecido al Fondo de Prestaciones que toda Empresa debería tener en alguna institución financiera). Todavía no se ha definido dónde se colocarán estos fondos. Probablemente los aceptará un "trust" o conglomerado de varios bancos extranjeros.

- Tomando como garantía este fideicomiso el "trust" de bancos emitirá unos bonos u obligaciones por mil millones de dólares que serán comprados fundamentalmente por inversionistas de Estados Unidos.

- Los bancos entregarán inmediatamente los mil millones de dólares al Gobierno Venezolano para que alivie su falta de divisas y pueda reducir el déficit en su Balanza de Pagos (registro contable del movimiento de divisas).

- En algún momento los Bancos que realizan la operación irán descontando el crédito otorgado de las facturas de PDVSA que operan en su poder.

El Gobierno defiende esta operación porque permite obtener dólares sin acudir a los organismos internacionales, que podrían imponer condiciones onerosas, y sin comprometer a la industria petrolera, que seguirá su programa previsto de producción y venta de petróleo y cobrará sus facturas en el mismo tiempo, y al mismo precio y cambio, que si no se hubiera efectuado la operación.

Aunque todavía los detalles no están ultimados, quienes se oponen a esta operación arguyen que se podía haber acudido a la cuota del tramo inferior que Venezuela puede retirar del Fondo Monetario Internacional sin que se le impongan condiciones (aunque no llegaría a mil millones de dólares).

Parece indudable, además, que en último término se incurre en un nuevo endeudamiento externo que en algún momento habrá que pagar aumentando así el peso de la deuda externa sobre nuestras disponibilidades económicas. El monto se descontará, es verdad, de las facturas de PDVSA, pero eso significa que un monto de dólares, que de no haberse hecho la negociación habrían pasado dentro de unos años de PDVSA al BCV, se quedarán en EE.UU.

Aunque propiamente no se afecte a PDVSA, se ha dado el paso peligroso de poner nuestras reservas petroleras como garantía para la adquisición de nuevos préstamos. Esto resulta más peligroso después de la política de internacionalización de PDVSA, ya que ahora ésta pose-

e valiosos activos en el extranjero que podrían ser embargados como medida de presión en caso de que Venezuela intentara alguna moratoria en el pago de su deuda externa.

Se supone que los Bancos descontarán algún porcentaje por permitir al Gobierno Venezolano disponer en el presente de una cantidad a la que sólo tenía de-

recho en el futuro. Esto es normal en toda operación de este tipo. Eso es equivalente a vender petróleo a un precio menor que el del mercado, y el BCV tendrá que reponer a PDVSA la diferencia.

Por fin resulta arriesgado adquirir este tipo de compromisos en el ocaso de un Gobierno, cuando son unos los que se comprometen y otros los que tienen que

responder a esos compromisos.

En definitiva, aunque el Gobierno trate de enredar con tecnicidades para convenernos de que su invento no es "ni una venta de petróleo a futuro ni la contratación de un nuevo crédito externo", yendo al fondo del asunto resulta ser las dos cosas a la vez.

100 AÑOS DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA EL QUEHACER HISTORICO EN VENEZUELA

Durante el pasado mes de octubre tuvieron lugar, en Maracaibo y Caracas, dos eventos que reunieron a historiadores e investigadores ligados a la historia. El primero, en el marco de la conmemoración del

Bicentenario del General Rafael Urdaneta; el segundo, como parte de las actividades del Centenario de la Academia Nacional de la Historia. En ambos casos, son parte de una actividad regular que busca acercar a los investigadores del área con el fin de discutir, intercambiar opiniones y dar a conocer los avances y resultados de las investigaciones que se están llevando a cabo en institutos, universidades y centros de investigación.

El Congreso de Historia General Rafael Urdaneta y VII Coloquio Nacional de Historia Regional, organizado por el Centro de Estudios Históricos de la Universidad del Zulia y auspiciado por el CDCH, la Gobernación del Estado, el Banco Mara, Maraven y otras entidades, se orientó fundamentalmente a la discusión de temas ligados con los problemas de la historia regional. Es interesante destacar que esta área de investigación se ha generalizado en varios centros de investigación histórica existentes en el país, lo cual ha permitido que estos coloquios se conviertan en centro de discusión sobre los aspectos metodológicos que competen al tema, sus dificultades, los nuevos planteamientos que se proponen para el estudio de los problemas geohistóricos de las regiones y en punto de encuentro para quienes vienen desarrollando investigaciones en torno a estos aspectos.

Si bien, como en todo evento de esta naturaleza, convergen trabajos de gran calidad junto a otros reiterativos, descriptivos y de poca profundidad, es importante señalar que el tema de la historia regional se ha convertido en un área de trabajo cuyo desarrollo ha ido vinculado a los investigadores con su localidad, no sólo por la facilidad de acceso a las fuentes de interés regional, sino porque ha permitido enfrentar los problemas geohistóricos desde una perspectiva mucho más comprometida con las particularidades y necesidades de cada región.

El Congreso de la Academia Nacional de la Historia tuvo características distintas. La convocatoria se hizo en un área temática bastante amplia: las ideas y los procesos geopolíticos de América Latina durante los siglos XIX y XX, lo cual favoreció la presencia de ponencias en

torno a problemas de gran variedad. Además, la incorporación de invitados extranjeros permitió contrastar las reflexiones que historiadores de América Latina, Estados Unidos, Francia y España han ido

realizando sobre la materia.

Dentro de la diversidad temática recogida en las ponencias, quizá valdría la pena mencionar por lo menos dos de los aspectos que despertaron interesantes discusiones. Uno relativo al pensamiento liberal latinoamericano del siglo XIX; el otro referido al personalismo y el caudillismo.

Hubo coincidencias entre los participantes en caracterizar el liberalismo latinoamericano del siglo XIX como un producto bastante peculiar de estas latitudes; también se destacaron sus diferentes expresiones y matices, de acuerdo a las distintas realidades de los países de la región, lo cual permite hablar de una variada gama de "liberalismos", desde los "doctrinarios" hasta otros calificados más bien de "pragmáticos".

Igualmente, se intercambiaron opiniones sobre las diversas formas de enfrentar el estudio del personalismo en la historia latinoamericana y sus variadas manifestaciones políticas y militares. Se plantearon diferentes formas de enfrentar conceptual y metodológicamente el problema lo cual nos permite afirmar que son temas de discusión abierta donde todavía sigue pendiente la tarea de afinar los recursos metodológicos y conceptuales que se ajusten efectivamente al análisis y comprensión de este tipo de fenómeno político latinoamericano.

Pudo evidenciarse en el Congreso el contraste entre dos formas de enfrentar la investigación histórica, una atada a la tradición historiográfica de la narración lineal, descriptiva y episódica; otra crítica, comprensiva y analítica comprometida con la idea de crear un nuevo conocimiento sobre la historia latinoamericana capaz de romper con el pasado.

A la luz de la discusión de ambos Congresos, podría decirse que existe un interesante ambiente de revisión y elaboración historiográfica que incorpora a especialistas de diferentes partes del país a la tarea de reinterpretar nuestra historia desde perspectivas que marcan una distancia importante con las tendencias historiográficas pretéritas. Los resultados están por verse.

Inés Quintero

LOS OBISPOS ANTE LAS ELECCIONES

Dentro de algunas semanas los venezolanos concurremos a ejercer el derecho ciudadano del voto con el que se elegirá al próximo Presidente Constitucional de Venezuela y a los Representantes del pueblo en los órganos Legislativos del país.

IMPORTANCIA DEL VOTO

Los Obispos de Venezuela desde la perspectiva de Pastores queremos dirigir nuestra voz con motivo de este acontecimiento que compromete a todos los venezolanos. En primer lugar subrayamos la importancia del voto, no sólo porque es obligatorio sino porque es una oportunidad de decidir sobre el futuro del país. No es algo inútil y sin sentido. Sin embargo los actuales canales y modos de participación ciudadana deben ampliarse para evitar el desánimo y la tentación de abstenerse. Del voto depende en gran medida "la adecuada conducción de los Organos del Estado y la marcha de la comunidad política nacional hacia una mayor promoción y participación del bien común para todos los venezolanos" (Iglesia y Política, Declaración de la CEV, 14-7-73).

El voto expresa un tipo de convivencia política que de modo interrumpido tenemos en Venezuela desde 1958. A saber, un sistema democrático que asegura un sano pluralismo y consagra la elección de los gobernantes por el sufragio popular. Esto constituye un elemento muy positivo en la realidad nacional que debemos conservar pero también profundizar. En este sentido recogemos el clamor popular por una mayor participación y por una agilización de la Reforma del Estado, para evitar que "al amparo de un sistema de relativa participación" predominen de hecho en el país grupos privilegiados que dificulten "la constitución del pueblo como sujeto principal" del sistema democrático. Y para evitar también que dentro de los propios partidos se formen "aristócratas perennes" que impidan "la efectiva y necesaria renovación de cuadros directivos y el ejercicio sincero de la democracia interna". (Declaración de la CEV, "30 años de Democracia" 12-1-88).

Nuestra mirada no se queda en el momento electoral del 4 de diciembre. Quiere ir más allá. Y en este sentido expresamos algunas preocupaciones y anhelos. Según los entendidos, los tiempos que se avecinan traerán un empeoramiento de la situación económica del país con las nefastas consecuencias previsibles en el orden social: carestía, deterioro de la calidad de la vida, emprobecimiento acelerado. Por otra parte, se palpa un resquebrajamiento ético en el orden de la responsabilidad ciudadana, del sentido del servicio y del trabajo, del enriquecimiento y del gasto fáciles que parece más bien acentuarse por múltiples factores, entre los cuales están el manejo mismo de la campaña electoral, el comportamiento manipulador de los Medios de Comunicación Social y la actitud de ciertos grupos dirigentes del país. Lo cual no constituye el mejor ejemplo para las jóvenes generaciones que se sienten tentadas de abstenerse no sólo de votar sino de participar en el proceso político. Con todo, tenemos esperanzas. Venezuela, país joven y de tradición cristiana cuenta con recursos materiales y con un potencial humano que conjugados en dinámico y solidario funcionamiento pueden ofrecernos un futuro mejor. Contamos con la ayuda de Dios "de quien procede toda dádiva buena y todo don perfecto" (Santiago, 1-17).

TRABAJEMOS POR VENEZUELA

Por tanto, la conducción política de la nación y la búsqueda del bien común exigen esfuerzos, austeridad y servicio peculiares. Estimamos que el país no saldrá adelante sin una sinceración, un espíritu de solidaridad, una búsqueda de acuerdos, la superación de visiones sectarias de asociaciones y gremios, y la cerrazón de los partidos políticos en torno

a sus propios intereses. Todo esto implica una revitalización de los valores éticos y religiosos para dar fundamento sólido a la sociedad venezolana.

En repetidas ocasiones hemos invitado a realizar campañas electorales verdaderamente constructivas y a mantener en alto el debido respeto a todas las personas e instituciones. Esta campaña ha mantenido o incrementado fallas de las anteriores en cuanto a duración, derroche, vaciedad de mensajes, insultos, y proliferación de candidatos presidenciales.

LLAMADA A LOS SECTORES CLAVES

Por todo esto hacemos un llamado especial a algunos sectores particularmente claves: a la juventud que vota por primera vez para que lo haga con ilusión y lucha por abrir nuevos caminos de participación. A los Medios de Comunicación Social para que contribuyan a elevar el sentido moral de los venezolanos, a crear una conciencia adulta y participativa. Al gobierno para que actúe como moderador y no como ente parcializado. Al sector económico para que coopere a construir un porvenir más promisorio y a generar una mayor confianza en el país. A los grandes sectores populares para que se organicen solidariamente y no se dejen engañar por dádivas y promesas fáciles. A los partidos políticos para que salgan de las vaguedades, concreten sus análisis y ofertas y realcen el tono de la campaña. A los agentes pastorales de la Iglesia para que sean creadores de conciencia y agentes de unidad de la justa y legítima diversidad.

Invocamos la protección de María Nuestra Señora de Coromoto; que Ella nos brinde su intercesión y auxilio de manera especial ahora cuando nuestra Patria se prepara a renovar las autoridades que la regirán. Y a la vez imploramos del Dios Uno y Trino su copiosa bendición, que El nos acompañe, en este momento histórico en que el país se ve desafiado por graves problemas socioeconómicos, políticos, culturales y éticos.

Firman todos los Arzobispos y Obispos de Venezuela.

Caracas, en la solemnidad de todos los santos, 1º de noviembre 1988.



REVISTA DE ORIENTACION PASTORAL

Editado por los Capuchinos de Venezuela. Viene publicándose desde 1965, a raíz del Vaticano II, para difundir el pensamiento conciliar en América Latina. Una revista para hacer del Nuevo Mundo un mundo nuevo.

5 números al año, cien páginas cada número.

Suscripción:	Venezuela :	Bs. 70
	América:	20 dólares USA
	Resto del mundo:	25 dólares USA
Dirección:	Apartado 51.608. Caracas 105-A Tel. 82.68.73	
Inscripciones:	Boulevard Brasil, 185. La Pastora, Caracas	

INDICE 1988

ARTICULOS

- AGUIRRE, Jesús María. Examen olímpico: razones de una crisis, Nº 509, p. 420.
- ALEMANY, Jesús María. Disuasión nuclear y ética de la paz, Nº 510, p. 458.
- ALVAREZ LOPEZ, Gregorio. La causa de los indígenas: interrogantes ante un Proyecto de Ley, Nº 501, p. 12.
- ALVAREZ, Elena. Buscando un espacio para la vida, Nº 509, p. 403.
- ALVAREZ, Víctor. ¿Conversión de la deuda en inversión o embargo del patrimonio nacional? Nº 510, p. 450.
- ANONIMO. Colombia: Violencia sin salida, Nº 501, p. 34.
- ARRIETA A., José Ignacio. Actualidad laboral, Nº 504, p. 170.
- BATANERO, Simón. El lavado de dólares en Venezuela, Nº 504, p. 172.
- BAZARRA, Carlos. Medellín: Actualidad del diagnóstico y de las proposiciones sobre la Iglesia, Nº 507, p. 322.
- BEAUMONT, Guillermo. Huelga de hambre de 17 ciegos buhoneros, Nº 509, p. 410.
- BIDEGAIN GREISING, Gabriel. La desigualdad social frente a la muerte en Venezuela, Nº 508, p. 364.
- BROS, René. Dimensiones de la crisis, Nº 508, p. 368.
- CAMUÑAS, Matías. El niño y la corona, Nº 509, p. 407.
- CANGA, Lisbeth. Ha muerto Mons. Proaño, Nº 508, p. 359.
- CARAVIAS H., José Luis. Crónica de una muerte cuestionante: Mons. Alejandro Labaka, Nº 502, p. 74.
- CARIAS, Rafael. El motorizado: una subcultura entre el barrio y la ciudad, Nº 507, p. 303.
- CODINA, Víctor. Reencontrar a María en el pueblo, Nº 508, p. 378.
- COLMENARES, Hugo. ¿Por qué no se castiga a los corruptos?, Nº 505, p. 214.
- CONAC. El cortometraje: ¿un cine en vías de extinción?, Nº 502, p. 80.
- DE DIEGO, Luis. Colombia: la paz no es gratuita, Nº 503, p. 131.
- DELGADO DUGARTE, Carlos. 30 años de Democracia Venezolana, Nº 501, p. 4.
- ESCALANTE, Mireya. Dos partidos, Nº 508, p. 345.
- GARCIA PACHECO, Rafael. El incremento de los salarios no es causa de la inflación, Nº 509, p. 400.
- GAZO, Jesús. La tortura como sistema en la democracia venezolana, Nº 508, p. 362.
- GRUPO SAN MIGUEL. Los marginados somos extraños en nuestra propia tierra, Nº 509, p. 406.
- GUADA, Enrique. E. Una reforma municipal para el clientelismo político, Nº 503, p. 118 * Empleo e ingreso en la región central de Venezuela, Nº 508, p. 346.
- GUERRA, José. Cambios diferenciales y desvalorización del bolívar, Nº 506, p. 257.
- HELLINGER, Daniel. Dukakis, los demócratas y el dinero, Nº 509, p. 412.
- HERNANDEZ CHAPPELLIN, Enriqueta. Hacia un proyecto educativo indígena, Nº 506, p. 244
- JAEN, Néstor. Panamá entre el imperio y los militares, Nº 508, p. 376.
- LAMPE, Armando. La interdependencia entre Venezuela y Curazao, Nº 509, p. 418 * La resurrección de la verdadera Iglesia en Haití, Nº 510, p. 468.
- LECUNAT., Vicente. Salud y mercado de trabajo, Nº 504, p. 160.
- LINARES, Leopoldo. ¿Vale la pena votar en diciembre?, Nº 509, p. 388.
- MENDEZ, Domingo. El sector informal urbano en Venezuela, Nº 504, p. 152 * El BID en una encrucijada, Nº 505, p. 208.
- MICHEO, Alberto. Mano Pano Presidente, Nº 502, p. 66 * Juancho Polo, Nº 503, p. 107 * La lucha está en el puente, Nº 504, p. 156.
- MONSANT, Juan José. El Tratado de Reagan-Gorbachov, Nº 501, p. 32 * Detrás de la crisis panameña, Nº 504, p. 179 * La resurrección de Haití, Nº 507, p. 326 * Chile: significado del plebiscito, Nº 509, p. 416 * "Le cochón Creole" de Haití, Nº 510, p. 466.
- MORA CONTRERAS, Julio. Los desconocidos "logros" del "milagro agrícola", Nº 505, p. 201.
- MORALES ESPINOZA, Agustín. La política agrícola de EE.UU. y nuestro desarrollo cerealístico, Nº 505, p. 197 * La agricultura desde la óptica de la COPRE, Nº 505, p. 200 * Agroindustria: Mayor control de las importaciones de materias primas, Nº 506, p. 254.
- MUJICA, María Fernanda. El trabajo las une y las independiza, Nº 503, p. 104 * En los hospitales del país los médicos cumplen función de trabajadores sociales, Nº 504, p. 164 * Un mundo de historia en cada anciano, Nº 506, p. 266.
- MUNARRIZ, Mikel. El Sínodo del Pueblo de Dios, Nº 501, p. 28 * Juan Pablo II: La preocupación social de la Iglesia, Nº 504, p. 175 * Las fiestas de los cristianos, Nº 506, p. 274 * La preocupación social de la Iglesia y Medellín, Nº 507, p. 314.
- ORELLANA, Inocencia - VEGAS, Diana. La mujer y la democracia, Nº 503, p. 100.
- ORTIZ RAMIREZ, Eduardo. Los objetivos múltiples en las empresas públicas, Nº 508, p. 354.
- ORTIZ, Eduardo J. 1986: el año del derrumbe petrolero, Nº 501, p. 8 * Guerra de estadísticas, Nº 502, p. 57 * Trinidad-Sociedad-Liberación, Nº 502, p. 76 * Organismos monetarios internacionales, Nº 505, p. 204 * Panorama económico: Venezuela en Latinoamérica, Nº 506, p. 260 * Nuevo año base, Nº 507, p. 310 * Creación e historia, Nº 510, p. 463.
- PEREZ ESCLARIN, Antonio. Perfil del educador popular, Nº 503, p. 114.
- PERNALETE, Luisa. Educación popular: La integración de la escuela a la comunidad, Nº 506, p. 246.
- PROAÑO, Mons. Leonidas. Vida religiosa indígena: La primera teja, Nº 506, p. 272.
- PURROY, M. Ignacio. La estrategia económica de la COPRE, Nº 504, p. 148 * Alegría y sinsabores de la liquidez, Nº 505, p. 211 * Interrogantes sobre la expansión del aluminio, Nº 509, p. 394 * Bonanza real y crisis financiera, Nº 510, p. 444.
- RANGEL, Teófilo. A importar arroz, Nº 501, p. 11.
- REDACCION. Las muertes de El Amparo, Nº 510, p. 437.
- RODRIGUEZ, Lil. República Dominicana: El merengue podría convertirse en una tragedia, Nº 503, p. 136.
- SOSA A., Arturo. Iglesia y Democracia en Venezuela, Nº 501, p. 14 * ¿Tiene futuro nuestra democracia?, Nº 502, p. 54 * Estado y democratización de Venezuela, Nº 506, p. 249 * Planchitis y voto cruzado, Nº 508, p. 340 * No cambiamos votos por baratijas, Nº 509, p. 391
- SOTELDO, Patricia. Profundo: Teatro, cine, realidad, Nº 505, p. 230.
- TORRES, José Alberto. FAVETEQUES y el Monstruo, Nº 503, p. 122
- TRIGO, Pedro. Las sectas en Venezuela: Hipótesis y propuestas, Nº 501, p. 20 * Solo Cristo Salva / Cristo Viene: dos slogans inoportunos y necesarios, Nº 501, p. 26 * Pertinencia de lo estético en tiempos de agonía y parto, Nº 502, p. 68 * Componente estético de la antropología latinoamericana, Nº 503, p. 125 * Componente estético del catolicismo popular, Nº 503, p. 128 * La gloria y la cruz: Dimensión estética de la existencia cristiana, Nº 505, p. 222 * Vida religiosa indígena: Contexto de un comienzo humilde y gracioso, Nº 506, p. 270 * La cultura en los barrios, Nº 507,

p. 292 * En Sabana Grande siempre es de día, Nº 507, p. 325 * El ídolo del poder: Estudio de un caso, Nº 508, p. 372 * Filosofía y formación del religioso, Nº 510, p. 454.

UGALDE, Luis. Propuestas de Medellín sobre la sociedad, Nº 507, p. 318.

VALECILLOS T., Héctor. La creación de empleos en 1984-87, Nº 502, p. 59 * Retos y problemas de la política social en los próximos años, Nº 508, p. 350 * Deuda externa, dolarización y empobrecimiento, Nº 510, p. 447.

VALIENTE MADRIZ, Ernesto. La cultura popular y la democracia, Nº 506, p. 268.

VARIOS. El Guarataro: pueblo organizado, Nº 507, p. 297.

VETHENCOURT, José Luis. Cambios en la familia venezolana, Nº 502, p. 62 * Cómo se hace un delincuente, Nº 503, p. 110.

VILDA, Carmelo. Plegarias, Nº 502, p. 78 * La deuda eterna a la luz de la teología de la liberación, Nº 503, p. 134 * El Secreto, Nº 503 p. 135 * Con el corazón en la mano, Nº 506, p. 276.

VILDA, Carmelo - RUGGIERO, Josefina. VII Festival Internacional de Teatro, Nº 505, p. 226.

VIRTUOSO, José. Reformas ¿para quién?, Nº 505, p. 218 * Los peligros de la ideología revolucionaria, Nº 507 p. 308 * Los caraqueños frente a las próximas elecciones, Nº 508, p. 342.

WYSSENBACH, Jean Pierre. Olimpíadas escolares, Nº 507, p. 306.

ZAMBRANO SEQUIN, Luis. Liquidez y política monetaria, Nº 509, p. 398.

ZAPATA, Juan Carlos. Cuando la frontera no tiene nombre, Nº 510, p. 441.

COMENTARIOS

Nº 501, pp. 24-25: Para escucharte mejor * Carnaval adelantado * Qué hace la Guardia Nacional en los conflictos laborales * Carta al Arzobispo * El señor Ramón * Inés María.

Nº 502, pp. 72-73, Quirós Corradi: Un director consecuente * ¿Se va Delpino de la CTV? * Israel: La sangre de los palestinos * Vida nueva ¿Vida vieja? * ¿Otro round Lusinchi-Delpino? * ¿Una guerra sucia?

Nº 503, pp. 120-121, Recurso de amparo para la sabiduría * Entregado vivo, devuelto muerto * La amenaza del hambre * Nuevas tribus - viejas mañas * Sucio, muy sucio * Epidemia propagandística.

Nº 504, pp. 168-169, Desalojos en los Frailes * La intervención de SUTISS ¿Negocio económico? * ¿Reactivación del BTV? * Estudiantes salados en Araya * Ciliberto y Frontera.

Nº 505, pp. 216-217, Compra de armas y campaña electoral * El Vigilante * Más o

menos igual * De la declaración de impuestos * Policías y disturbios * Morir en el golfo Nº 506, pp. 264-265, De pitas y reseñas * ¡¡¡ A punta de garrocha!!! * Perro mundo * Crónica de un desastre anunciado * Justicia y Paz en Petare * Restitución de garantías constitucionales * Un viaje difícil * Secretos que estimulan.

Nº 507, pp. 312-313, ¿Equivocación "comprensible"? * Una buena noticia... para los poderosos * Manguareo de los partidos ante sus responsabilidades electorales * ¿Más represión? * La consolidación de barrios... adecos * No hay PRI que dure cien años...

Nº 508, pp. 360-361, Por la calle real * ¿Quién le pone el cascabel al gato? * Abraham: padre de Fe y Alegría * Conflicto de intereses en el Amazonas * "Cristianos por la vida" en Colombia.

Nº 509, pp. 408-409, Libertad de expresión * Encomenderos en el quinto centenario * El juego de Piñerúa * ¿Quién es el enemigo? * En Belén ya no hay paz.

Nº 510, pp. 454-455, Muerte en Conejo Blanco * Entusiasmo estimulante * La inseguridad ante los Cuerpos de Seguridad * Una simple llamada * Cuando el pueblo se organiza, libre de dirigentes indeseables.

DOCUMENTOS

Nº 501: Los periodistas y la Libertad de Expresión, p. 40 * La Iglesia habla, p. 42.

Nº 502: Homilía del Sr. Cardenal en los 50 años de SIC, p. 84 * A los 30 años del 23 de Enero (Conferencia Episcopal Venezolana), p. 86 * Mensaje de la CTV (Juan José Delpino), p. 92

Nº 503: Nunca más un ciudadano asesinado. Nunca más un ciudadano atropellado, p. 141.

Nº 504: Narcotráfico y campaña electoral, p. 183.

Nº 505: Fuerza de trabajo y empleo en América Latina (Banco Interamericano de Desarrollo), p. 234.

Nº 506: Mensaje a los trabajadores con ocasión del 1º de Mayo (Mons. José de Jesús Núñez Viloria), p. 282. * Informe al Congreso 1987 (Contraloría General de La República), p. 283.

Nº 507: Los grandes signos del Espíritu hoy en la Iglesia, (Padres Claretianos), p. 331 * Creer en democracia (Religiosos de La Vega), p. 333.

Nº 509: Los pueblos indígenas y la Iglesia misionera (Consejo Indigenista Misionero), p. 425: Declaración de Santo Domingo (I Encuentro del Caribe Amerindio), p. 430.

Nº 510: Los Obispos ante las elecciones, p. 472.

EDITORIALES

Nº 501: 30 años después, p. 2.

Nº 502: Después de la celebración, gratitud y compromiso, p. 50 * Las dos Venezuelas, p. 52

Nº 503: Pluralismo, p. 98.

Nº 504: Crear estructuras solidarias: Nueva Encíclica Papal, p. 146.

Nº 505: El estado de la república, p. 194 * Producir lo que comemos, p. 196.

Nº 506: El caso del P. Gil, p. 242.

Nº 507: Veinte años cumple el proyecto pastoral de Medellín, p. 290.

Nº 508: Hacia el medio milenio latinoamericano, p. 338.

Nº 509: Para celebrar el cristianismo en América Latina, p. 386.

Nº 510: La otra Navidad, p. 434 * El Amparo, p. 435.

LIBROS

AA.VV. El cristianismo en el mundo - Verbo Divino. Paulinas, 1987, 384 pp. Nº 508, p. 383.

ARCURI, Luciano. Conocimiento social y procesos psicológicos. Herder, Barcelona, 216 pp. Nº 509, p. 431.

AUGER, Lucien. Ayudarse a sí mismo. Una psicoterapia mediante la razón. Sal Terrae, Santander, 1987, 144 pp. Nº 507, p. 335.

BAPTISTA, Asdrúbal - MOMMER, Bernard. El petróleo en el pensamiento económico venezolano: un ensayo. Ediciones IESA, Caracas 1987, 115 pp. Nº 502, p. 94.

BIDEGAIN, Gabriel. Las migraciones laborales colombo-venezolanas. ILDIS-UCAB, Caracas, 1987, 175 pp. Nº 503, p. 144.

BOFF, Clodovis. El Evangelio del poder-servicio. Sal Terrae, Santander, 1987, 98 pp. Nº 502, p. 95.

BOFF, Leonardo. Teología desde el lugar del pobre. Sal Terrae, Santander, 1986, 148 pp. Nº 505, p. 240.

BOURDONCLE, P. (Ed.). Técnicas de animación pastoral para grupos juveniles de 11 a 15 años. Sal Terrae, Santander, 1986, 110 pp. Nº 506, p. 286.

BRITO FIGUEROA, Federico. Historia económica y social de Venezuela. UCV, Caracas, 1987, 660 pp. Nº 506, p. 287.

BROWN, Guillermo. Qué tal si jugamos... La experiencia de los juegos cooperativos en el trabajo. Pub. Populares, Caracas, 1987, 125 pp. Nº 503, p. 143.

BROWN, Raymond E. Las Iglesias que los apóstoles nos dejaron. Desclee, Bilbao 1986, 150 pgs. Nº 501, p. 47.

BRUGEMANN, Walter. La imaginación profética. Sal Terrae, Santander 1986, 140 pp. Nº

- 504, p. 192.
- CABESTRERO, Teófilo. Orar la vida en tiempos sombríos. Sal Terrae, Santander, 1986, 123 pp. Nº 502, p. 95.
- CABESTRERO, Teófilo. Sabor a Evangelio. Sal Terrae, Santander, 1987, 102 pp. Nº 507, p. 336.
- CABRA, Pier Giordano. Y al prójimo como a tí mismo. Sal Terrae, Santander, 1987, 110 pp. Nº 507, p. 335.
- CASALDALIGA, Pedro. Con Dios en medio del pueblo. Paulinas, Bogotá 1987, 92 pp. Nº 504, p. 192.
- CASTILLO, José María. El seguimiento de Jesús. Sígueme, Salamanca, 1986, 239 pp. Nº 502, p. 94.
- CASTRO, Luis Augusto. Didáctica Misionera. Elementos teológicos para crecer con ojos misioneros. Paulinas, Bogotá, 1987, 320 pp. Nº 502, p. 95.
- CEHILA. Historia General de la Iglesia en América Latina, México. Sígueme, Salamanca, 1984, 508 pp. Nº 502, p. 94.
- COMBY, Jean. Para leer la historia de la Iglesia. Verbo Divino, Estella, 1986, 202 y 248 pp. Nº 510, p. 479.
- CONCIENCIA 21. Calidad de vida y cambio. Reformas Institucionales y opinión pública. Caracas, Diciembre 1987. Nº 502, p. 95.
- DORIGA, Enrique L. Semblanza de Jesucristo. Herder, Barcelona, 1986, 73 pp. Nº 505, p. 240.
- DUJARIER, Michel. Breve historia del Catecumenado. Desclée, Bilbao, 1986, 158 pp. Nº 506, p. 286.
- ESTRADA, Juan A. La transformación de la religiosidad popular. Sígueme, Salamanca, 1986, 136 pp. Nº 509, p. 431.
- FELDMANN, Christian. Edith Stein. Herder, Barcelona, 1988, 152 pp. Nº 505, p. 239.
- FERLAY, Philippe. María madre de los hombres. Orar a María en la Iglesia. Sal Terrae, Santander, 1987, 203 pp. Nº 509, 432.
- FOUREZ, Gerard. Una buena noticia liberadora. Sal Terrae, Santander, 1987, 284 pp. Nº 510, 478.
- FRIDOLIN UTZ, Arthur. Ética social. Tomo III. El orden social. Herder, Barcelona, 1988, 332 pp. Nº 508, p. 384.
- G. VALLES, Carlos. Ligero de equipaje. Tony de Mello, un profeta para nuestro tiempo. Sal Terrae, Santander, 1987, 224 pp. Nº 504, p. 191.
- GALILEA, Segundo. La música de Dios. Parábolas de la vida y de la fe. Paulinas, Bogotá 1987, 218 pp. Nº 504, p. 192.
- GNILKA, Joachim. El Evangelio según San Marcos. Sígueme, Salamanca, 1986, 2 vols. 780 pp. Nº 501, 47.
- GONINDARD, Maryvonne. El Evangelio en gestos. Sal Terrae, Santander, 1986, 124 pp. Nº 506, 286.
- GONZALEZ FAUS, José Ignacio. Proyecto de hermano. Visión cristiana del hombre. Sal Terrae, Santander, 1988, 752 pp. Nº 505, p. 239.
- GONZALEZ FAUS, José Ignacio. Parábolas, cartas y ensueños del Rabino Ben Shalom. Sal Terrae, Santander, 1987, 136 pp. Nº 507, p. 335.
- GONZALEZ OROPEZA, Hermann. La Liberación de la Iglesia venezolana del Patronato. Edic. Paulinas, 1988, 151 pp. Nº 508, p. 383.
- GUTIERREZ, Alfonso. El concubinato y la estabilidad familiar en Venezuela. Trípode, Caracas 1987, 110 pp. Nº 503, p. 144.
- HORTELANO, Antonio. Comunidades cristianas. Fracaso o base y futuro de la Iglesia. Sígueme, Salamanca, 1987, 335 pp. Nº 509, p. 431.
- IGNACIO DE LOYOLA. Ejercicios Espirituales - Notas por Cándido Dalmases. Sal Terrae, Santander, 1987, 216 pp. Nº 501, p. 47.
- KRAUS, Hans-Joachim. Teología de los salmos. Sígueme, Salamanca, 1985, 270 pp. Nº 508, 383.
- LAMBERT, Bernard. Las bienaventuranzas y la cultura hoy. Sígueme, Salamanca, 1987, 239 pp. Nº 505, p. 239.
- LAPLACE, Jean. Diez días de ejercicios. Guía para una experiencia de la vida en el Espíritu. Sal Terrae, Santander, 1987, 172 pp. Nº 501, p. 47.
- LEGIDO, M. - ARRANZ, E. - MARTINI, R. Evangelio a los pobres (I). Sígueme, Salamanca, 1987, 253 pp. Nº 506, p. 286.
- LEGIDO, M. - ARRAZ, E. - MARTINI, R. Evangelio a los pobres T II. Sígueme, Salamanca, 1987, 253 pp. Nº 510, p. 479.
- LEGIDO, Marcelino. Misericordia entrañable. Historia de la salvación anunciada a los pobres. Sígueme, Salamanca, 1987, 486 pp. Nº 510, p. 479.
- LEWIS, Jacques. Conocimiento de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Sal Terrae, Santander, 1987, 312 pp. Nº 501, 47.
- LOHFINK, Gerhard. La Iglesia que Jesús quería. Desclée, Bilbao 1986, 200 pgs. Nº 501, p. 47.
- LOPEZ DE LA ROCHE, Carmen Adela. Crisis fiscal e industrialización en el subdesarrollo latinoamericano. Vadell Hnos. Valencia, 1988, 390 pp. Nº 510, p. 479.
- MALDONADO, Luis. Sacramentalidad evangélica. Signos de la Presencia para el Camino. Sal Terrae, Santander, 1987, 238 pp. Nº 506, p. 287.
- MARTIN DESCALZO, José Luis. Vida y misterio de Jesús de Nazaret, I. Los comienzos. Sígueme, Salamanca, 1986, 347 pp. Nº 503, p. 143.
- MARTIN DESCALZO, José Luis. Vida y misterio de Jesús de Nazaret -II Y III. Sígueme, Salamanca, 1986, 1987, 450 pp. c/u. Nº 507, p. 335.
- MARTINI, Carlos María. Por los caminos del Señor. Meditaciones para cada día. Paulinas, Bogotá, 1987, 568 pp. Nº 503, p. 143..
- MARTINI, Carlos María. María, la mujer de la reconciliación. Sal Terrae, Santander, 1987, 79 pp. Nº 506, p. 287.
- MUJICA, Héctor. La noche de Los Ayayanes. Editorial Pomaire, 1988. Nº 508, p. 384.
- NEUFELD, Karl H. (Ed.). Problemas y perspectivas de teología dogmática. Sígueme, Salamanca, 1987, 528 pp. Nº 506, p. 286.
- PANGRAZZI, Arnaldo. Creatividad pastoral al servicio del enfermo. Sal Terrae, Santander, 1988, 142 pp. Nº 508, p. 384.
- PEDRINI, Alirio J. Oración de amor. La curación del corazón. Paulinas, Bogotá 1987, 90 pp. Nº 504, p. 192.
- PELAGIO y JUAN. Las sentencias de los padres del desierto. Desclée, Bilbao 1988, 372 pp. Nº 510, p. 479.
- PRONZATO, Alessandro. Meditaciones desde la arena. Sígueme, Salamanca, 1986, 194 pp. Nº 501, p. 48.
- RODRIGUEZ, Carlos. La autoridad civil en la Biblia. CEP, Lima, 1986, 90 pp. Nº 504, p. 192
- SCHILLEBECKX, Edward. Jesús en nuestra cultura. Sígueme, Salamanca, 1988, 108 pp. Nº 506, p. 287.
- SCHNACKENBURG, Rudolf. El Evangelio según san Juan. Herder, Barcelona, 1987, 210 pp. Nº 508, p. 383.
- SCHRAGE, Wolfgang. Ética del Nuevo Testamento. Sígueme, Salamanca, 1987, 410 pp. Nº 510, p. 478.
- SORIANO, Graciela. Venezuela 1810-1830: Aspectos desatendidos de dos décadas. Lagoven, Caracas, 1988, 152 pp. Nº 510, p. 478.
- SORIN, Mónica. Siglo XX: ¿Crisis del amor? C&C Editores. Nº 507, p. 335.
- TUÑI VANGELLS, Josep. Jesús y el evangelio en la comunidad juánica. Sígueme, Salamanca, 1987, 180 pp. Nº 507, p. 336.
- VETENCOURT, Lola. Monopolios contra Venezuela, 1870-1914. Edic. Faces y Vadell Hermanos, 1988, 252 pp. Nº 507, p. 336.
- VIGIO, José María. Vivir el Concilio. Guía para la animación conciliar de la comunidad cristiana. Paulinas, Madrid, 1985, 238 pp. Nº 501, p. 48.
- VILANOVA, Evangelista. Historia de la teología cristiana. I - De los orígenes al siglo XV. Herder, Barcelona, 1987, 1050 pp. Nº 504, p. 191.
- VIVES, Josep. Creer el Credo. Sal Terrae, Santander, 1986, 223 pp. Nº 501, p. 48.
- WALF, Knut. Derecho eclesiástico. Herder, Barcelona, 1988, 236 pp. Nº 508, p. 384.
- WOLFF, Hans Walter. Oseas nqy: Las bodas de la ramera. Sígueme, Salamanca, 1984, 220 pp. Nº 504, p. 191.
- WOLFF, Hans Walter. La hora de Amós. Sígueme, Salamanca, 1984, 200 pgs. Nº 504, p. 191.

ZAMBRANO S., Luis - MUÑOZ, Rafael. Gestión fiscal y política económica. UCAB, Caracas, Marzo, 1988 N° 505, p. 239.

VIDA NACIONAL

N° 501, pp. 36-39: Reforma electoral municipal * Cayó un mito en COPEI * La fusión MAS-MIR * Fin de año represivo * La crisis interna en AD * Sanciones a sindicalistas adecos * Huelga de hambre en Tocomé * El documento de la CTV Reunión CTV-Fedecámaras.

N° 502, pp. 82-83: Las cuentas del 87 * Un 5% más * Nuevos ministros * Marcha por la libertad de expresión.

N° 503, pp. 138-140: Las denuncias de José Vicente * Inversión extranjera y deuda externa * El Show de las reformas * La democracia partidista * Elecciones en FACUR.

N° 504, pp. 181-182: Balanza de pagos * El país sin universidad * La CVG: desde dónde mirar.

N° 505, pp. 232-233: Memoria del B.C.V. * Las compras de las FF.AA * La ilusión japonesa * El divorcio de Lusinchi * El último suspiro de las reformas * La democracia en COPEI

N° 506, pp. 280-281: La reunión OPEP no-OPEP * Fin del conflicto ¿o de la universidad? * Auto de detención al cura * Inicio oficial de la campaña * La ausencia del Presidente

N° 507, pp. 328-330: Revitalización del Pacto Andino * Dólar hacia cuarenta * La iniciativa

de Fedecámaras * Sin cambios en la disposición de las tarjetas * Ratificado el derecho de amparo a FECCAVENT * Elecciones universitarias * La CTV pide compensaciones salariales.

N° 508, pp. 381-382: Gobernadores y alcaldes: ¿Una revolución en el sistema político? * Cambios en el gabinete * Convocatoria extraordinaria en el Congreso * Negociación fallida * Definitiva fusión del MAS y el MIR * ASTINAVE. Corrupción como norma.

N° 509, pp. 423-424: El discurso del Presidente en la ONU * Coyuntura de los precios * Programas para ganar, no para gobernar * Conflictividad laboral y bono.

N° 510, pp. 470-471: Credibilidad bancaria * Venta a futuro * Cien años de la Academia Nacional de la Historia.

INDICE DE MATERIAS

BARRIOS-CAMPO

ALVAREZ, Elena. Buscando un espacio para la vida, N° 509, 403.

CAMUÑAS, Matías. El niño y la corona. N° 509, p. 407.

CARIAS, Rafael. El motorizado: una subcultura entre el barrio y la ciudad, N° 507, p. 303.

GRUPO SAN MIGUEL. Los marginados somos extraños en nuestra propia tierra, N° 509, p. 406.

MICHEO, Alberto. Mano Pano Presidente, N° 502, p. 66.

MICHEO, Alberto. Juancho Polo, N° 503, p. 107.

MICHEO, Alberto. La lucha está en el puente N° 504, p. 156.

VARIOS. El Guarataro: pueblo organizado N° 507, p. 297.

WYSSENBACH, Jean Pierre. Olimpíadas escolares, N° 507, p. 306.

CINE -TEATRO

CONAC. El cortometraje: ¿un cine en vías de extinción? N° 502, p. 80.

SOTELDO, Patricia. Profundo. Teatro, cine, realidad, N° 505, p. 230.

TRIGO, Pedro. En Sabana Grande siempre es de día, N° 507, p. 325.

VILDA, Carmelo. La deuda eterna a la luz de la teología de la liberación, N° 503, p. 134.

VILDA, Carmelo. El Secreto, N° 503, p. 135.

VILDA, Carmelo. Con el corazón en la mano, N° 506, p. 276.

VILDA, Carmelo - RUGGIERO, Josefina. VII Festival Internacional de Teatro, N° 505, p. 226.

CULTURA

BROS, René. Dimensiones de la crisis, N° 508, p. 368.

RODRIGUEZ, Lil. República Dominicana: El merengue podría convertirse en una tragedia, N° 503, p. 136.

TRIGO, Pedro. Pertinencia de lo estético en tiempos de agonía y parto, N° 502, p. 68.

TRIGO, Pedro. Componente estético de la antropología latinoamericana, N° 503, p. 125.

TRIGO, Pedro. Componente estético del catolicismo popular, N° 503, p. 128.

TRIGO, Pedro. La cultura en los barrios, N° 507, p. 292.

VALIENTE MADRIZ, Ernesto. La cultura popular y la democracia, N° 506, p. 268.

VILDA, Carmelo. Plegarias, N° 502, p. 78.

ECONOMIA

ALVAREZ, Víctor. ¿Conversión de la deuda en inversión o embargo del patrimonio nacional?, N° 510, p. 450.

BATANERO, Simón. El lavado de dólares en Venezuela, N° 504, p. 172.

GARCIA PACHECO, Rafael. El incremento de los salarios no es causa de la inflación, N° 509, p. 400.

GUADA, Enrique E. Empleo e ingreso en la región central de Venezuela, N° 508, p. 346.

GUERRA, José. Cambios diferenciales y desvalorización del bolívar, N° 506, p. 257.

MENDEZ, Domingo. El sector informal urbano en Venezuela, N° 504, p. 152.

MENDEZ, Domingo. El BID en una encrucijada, N° 505, p. 208.

MORA CONTRERAS, Julio. Los desconocidos "logros" del "milagro agrícola", N° 505, p. 201.

MORALES ESPINOZA, Agustín. La política agrícola de EE.UU. y nuestro desarrollo cerealícola, N° 505, p. 197.

MORALES ESPINOZA, Agustín. La agricultura desde la óptica de la COPRE, N° 505, p. 200.

MORALES ESPINOZA, Agustín. Agroindustria: Mayor control de las importaciones de materias primas, N° 506, p. 254.

ORTIZ RAMIREZ, Eduardo. Los objetivos múltiples en las empresas públicas, N° 508, p. 354.

ORTIZ, Eduardo J. 1986: el año del derrumbe petrolero, N° 501, p. 8.

ORTIZ, Eduardo J. Guerra de estadísticas, N° 502, p. 57.

ORTIZ, Eduardo J. Organismos monetarios internacionales, N° 505, p. 204.

ORTIZ, Eduardo J. Panorama económico: Venezuela en Latinoamérica, N° 506, p. 260.

ORTIZ, Eduardo J. Nuevo año base, N° 507, p. 310.

PURROY, M. Ignacio. La estrategia económica de la COPRE, Nº 504, p. 148.

PURROY, M. Ignacio. Alegría y sinsabores de la liquidez, Nº 505, p. 211.

PURROY, M. Ignacio. Interrogantes sobre la expansión del aluminio, Nº 509, p. 394.

PURROY, Miguel I. Bonanza real y crisis financiera, Nº 510, p. 444.

RANGEL, Teófilo. A importar arroz, Nº 501, p. 11.

VALECILLOS T., Héctor. La creación de empleos en 1984-87, Nº 502, 59.

VALECILLOS T., Héctor. Retos y problemas de la política social en los próximos años, Nº 508, p. 350.

VALECILLOS T., Héctor. Deuda externa, dolarización y empobrecimiento, Nº 510, p. 447.

ZAMBRANO SEQUIN, Luis. Liquidez y política monetaria, Nº 509, p. 398.

EDUCACION

HERNANDEZ CHAPPELLIN, Enriqueta. Hacia un proyecto educativo indígena, Nº 506m, p. 244.

PEREZ ESCLARIN, Antonio. Perfil del educador popular, Nº 503, 114

PERNALETE, Luisa. Educación popular: La integración de la escuela a la comunidad, Nº 506, p. 246.

INTERNACIONAL

ALEMANY, Jesús María. Disuasión nuclear y ética de la paz, Nº 510, p. 458.

ANONIMO. Colombia: Violencia sin salida, Nº 501, p. 34.

DE DIEGO, Luis. Colombia: la paz no es gratuita, Nº 503, 131.

HELLINGER, Daniel. Dukakis, los demócratas y el dinero, Nº 509, p. 412.

JAEN, Néstor. Panamá entre el imperio y los militares, Nº 508, p. 376.

LAMPE, Armando. La interdependencia entre Venezuela y Curazao, Nº 509, p. 418.

LAMPE, Armando. La resurrección de la verdadera Iglesia en Haití, Nº 510, 468

MONSANT, Juan José. El Tratado de Reagan-Gorbachov, Nº 501, p. 32

MONSANT, Juan José. Detrás de la crisis panameña, Nº 504, p. 179.

MONSANT, Juan José. La resurrección de Haití, Nº 507, p. 326.

MONSANT, Juan José. Chile: significado del plebiscito, Nº 509, p. 416.

MONSANT, Juan José. "Le cochon creole" de Haití, Nº 510, p. 466

TRIGO, Pedro. El ídolo del poder: Estudio de un caso, Nº 508, p. 372.

LABORAL

ARRIETA A., José Ignacio. Actualidad laboral, Nº 504, p. 170.

LECUNA T., Vicente. Salud y mercado de trabajo, Nº 504, p. 160.

POLITICA

COLMENARES, Hugo. ¿Por qué no se castiga a los corruptos?, Nº 505, p. 214.

DELGADO DUGARTE, Carlos. 30 años de Democracia Venezolana, Nº 501, p. 4.

ESCALANTE, Mireya. Dos partidos, Nº 508, p. 345.

GUADA, Enrique E. Una reforma municipal para el clientelismo político, Nº 503, p. 118.

LINARES, Leopoldo. ¿Vale la pena votar en diciembre?, Nº 509, p. 388.

ORELLANA, Inocencia - VEGAS, Diana. La mujer y la democracia, Nº 503, p. 100.

SOSA A., Arturo. Iglesia y Democracia en Venezuela, Nº 501, p. 14.

SOSA A., Arturo. ¿Tiene futuro nuestra democracia?, Nº 502, p. 54.

SOSA A., Arturo. Estado y democratización de Venezuela, Nº 506, p. 249.

SOSA A., Arturo. Planchitis y voto cruzado, Nº 508, p. 340.

SOSA A., Arturo. No cambiemos votos por baratijas, Nº 509, p. 391.

VIRTUOSO, José. Reformas ¿para quién?, Nº 505, p. 218.

VIRTUOSO, José. Los peligros de la ideología revolucionaria, Nº 507, p. 308.

VIRTUOSO, José. Los caraqueños frente a las próximas elecciones, Nº 508, p. 342.

TEMAS SOCIALES

AGUIRRE, Jesús María. Examen olímpico: razones de una crisis, Nº 509, p. 420.

ALVAREZ LOPEZ, Gregorio. La causa de los indígenas: interrogantes ante un Proyecto de Ley, Nº 501, p.12.

BEAUMONT, Guillermo. Huelga de hambre de 17 ciegos buhoneros, Nº 509, p. 410.

BIDEGAIN GREISING, Gabriel. La desigualdad social frente a la muerte en Venezuela, Nº 508, p. 364.

GAZO, Jesús. La tortura como sistema en la democracia venezolana, Nº 508, p. 362.

MUJICA, María Fernanda. El trabajo las une

y las independiza, Nº 503, p. 104.

MUJICA, María Fernanda. En los hospitales del país los médicos cumplen función de trabajadores sociales, Nº 504, p. 164.

MUJICA, María Fernanda. Un mundo de historia en cada anciano, Nº 506, p. 266.

REDACCION. Las muertes de El Amparo, Nº 510, p. 437.

TORRES, José Alberto. FAVETEQUES y el Monstruo, Nº 503, p. 122.

VETHENCOURT, José Luis. Cambios en la familia venezolana, Nº 502, p. 62.

VETHENCOURT, José Luis. Cómo se hace un delincuente, Nº 503, p. 110.

ZAPATA, Juan Carlos. Cuando la frontera no tiene nombre, Nº 510, p. 441.

TEOLOGIA

BAZARRA, Carlos. Medellín: Actualidad del diagnóstico y de las proposiciones sobre la Iglesia, Nº 507, p. 322.

CANGA, Lisbeth. Ha muerto Mons. Proaño, Nº 508, p. 359.

CARAVIAS H., José Luis. Crónica de una muerte cuestionante: Mons. Alejandro Labaka, Nº 502, p. 74.

CODINA, Víctor. Reencontrar a María en el pueblo, Nº 508, p. 378.

MUNARRIZ, Mikel. El Sínodo del Pueblo de Dios, Nº 501, p. 28.

MUNARRIZ, Mikel. Juan Pablo II: La preocupación social de la Iglesia, Nº 504, p. 175.

MUNARRIZ, Mikel. Las fiestas de los cristianos, Nº 506, p. 274.

MUNARRIZ, Mikel. La preocupación social de la Iglesia y Medellín, Nº 507, p. 314.

ORTIZ, Eduardo J. Trinidad-Sociedad-Liberación, Nº 502, 76.

ORTIZ, Eduardo J. Creación e historia, Nº 510, p. 463.

PROAÑO, Mons. Leonidas. Vida religiosa indígena: La primera teja, Nº 506, p. 272.

TRIGO, Pedro. Las sectas en Venezuela: Hipótesis y propuestas, Nº 501, p. 20.

TRIGO, Pedro. Solo Cristo Salva/Cristo Viene: dos slogans inoportunos y necesarios, Nº 501, p. 26.

TRIGO, Pedro. La gloria y la cruz: Dimensión estética de la existencia cristiana, Nº 505, p. 222.

TRIGO, Pedro. Vida religiosa indígena: Contexto de un comienzo humilde y gracioso, Nº 506, p. 270.

TRIGO, Pedro. Filosofía y formación del religioso, Nº 510, p. 454.

UGALDE, Luis. Propuestas de Medellín sobre la sociedad, Nº 507, p. 318.

Libros nuevos

SORIANO DE GARCIA PELAYO, Graciela
Venezuela 1810-1830: Aspectos desatendidos de dos décadas. Caracas, Cuadernos Lagoven, Serie Cuatro Repúblicas, 1988, 152 pp.

Intentar aproximarse al estudio de la historia que abarca el lapso 1810-1830 es una tarea que debe afrontar importantes obstáculos. La tradición historiográfica se ha empeñado en destacar sólo una serie de hechos relevantes, los que tienen que ver con el desenvolvimiento de la guerra, las hazañas de los héroes —especialmente Bolívar—, las intrigas entre neogranadinos, venezolanos, rioplatenses y peruanos, la cronología de las campañas y batallas más relevantes, de forma tal que se ha construido una visión de los hechos reiterativa, acrítica, monótona y patrioterica que ha impedido la comprensión cabal de esos años claves de nuestra historia.

El período que va desde la declaración de la independencia (1810) hasta la separación de la Gran Colombia (1830), pareciera innecesario insistir sobre ello, es determinante en el proceso de configuración de la nación venezolana. Desde que se decide tomar la conducción del país, hasta que se resuelve erigir un Estado independiente, se desarrollan una serie de acontecimientos que trascienden los episodios de la historia épica y heroica. La complejidad de la sociedad venezolana de comienzos de siglo, la confrontación de intereses, la desintegración territorial entre provincias, la desaparición de instituciones, la disolución del orden civil, entre otros, son aspectos que nos permiten una mejor aproximación a la dimensión de los sucesos ocurridos en esos veinte años y sobre los cuales no se ha puesto el mismo empeño en los estudios sobre la época.

El reciente libro de Graciela Soriano enfrenta el lapso desde una perspectiva que, lejos de reiterar sobre lo dicho, intenta destacar las ausencias y omisiones para ofrecer pistas y reflexiones sobre algunos de estos tópicos desatendidos.

El punto de partida de su reflexión es precisamente en torno a la historiografía y a la concepción de la historia que ha imperado en el tratamiento de estos problemas para, desde allí, rescatar algunos de los asuntos soslayados por las versiones tradicionales de nuestro pasado.

Propone incorporar al análisis de nuestra realidad criterios estamentales para comprender el funcionamiento de la sociedad venezolana que llega al siglo XIX y de esa manera acercarnos a la originalidad social de estas provincias. Analiza también las contradicciones existentes entre los valores y principios de la so-

riedad tradicional y las acciones e iniciativas que se llevan a cabo en la estructuración del nuevo orden. Plantea los problemas que se relacionan con el desmantelamiento de las instituciones coloniales y su sustitución por otras. Se detiene en el tema de las relaciones entre Venezuela y Colombia para ofrecer una visión de las dificultades existentes en la edificación de la Gran Colombia que va mucho más allá de la intriga entre Páez, Santander y Bolívar.

Sin lugar a dudas, el ensayo de Graciela Soriano ofrece una lectura crítica y reflexiva de las décadas 1810-1830 donde además se ofrecen al interesado en el tema una serie de planteamientos abiertos a nuevas interpretaciones que pueden conducir a la comprensión del período inicial de nuestra nacionalidad, de allí su interés y pertinencia.

INES QUINTERO

SCHRAGE, Wolfgang
Ética del Nuevo Testamento. Sígueme. Salamanca 1987. 410 págs.

Wolfgang Schrage es profesor de nuevo testamento en la Universidad de Bonn. Perteneció a la iglesia protestante. Ha publicado cinco libros sobre diversos temas exegéticos.

Los diversos capítulos de su obra llevan por título: La ética escatológica de Jesús. Puntos de referencia éticos de las comunidades primitivas. Principales acentos éticos en los sinópticos. La ética cristológica de Pablo. La ética de la responsabilidad con el mundo en las cartas deuteropaulinas. La parénesis de la Carta de Santiago. El mandamiento del amor fraterno en los escritos juánicos. Exhortaciones de la Carta a los hebreos al pueblo de Dios peregrino. Exhortación escatológica en el Apocalipsis de Juan.

Schrage estudia la relación fe y acción. "Se vuelven a oír voces que critican, por ejemplo, un compromiso social excesivo, y que afirman que no es decisiva la acción sino la fe, como si se tratase de una auténtica alternativa. Evidentemente sólo la fe salva, pero esta fe actúa en la caridad (Gál 5,6), y el Hijo del hombre que ha de volver no preguntará por lo que hemos creído, sino por lo que hemos hecho o hemos dejado de hacer (Mt 25 ss). Para el nuevo testamento, la fe no es primordialmente una especulación o una afirmación de ideas o de teorías, ni tampoco una práctica cultural o una profundización mística, sino que consiste en escuchar la palabra y en hacer la voluntad de Dios. Por eso, la fe y la acción van unidas indisolublemente". Y añade: "Únicamente aquél que confunda la escatología con un dualismo entre un mundo sin salvación y una salvación ajena al mundo, puede plantear una alternativa entre la reforma del corazón y la reforma del mundo. La renovación del hombre deberá estar de acuerdo con la reforma de las estructuras".

Sabe ser amplio y concreto: "Las obras de misericordia de Mt 25 no sólo consisten en el auxilio corporal y material, sino también en la ayuda inmaterial y espiritual, por ejemplo, en el consuelo y en el aliento. Pero a pesar de todo, se alude de manera especial, a dar de comer y de beber, a dar cobijo y vestido y a visitar al necesitado".

Es humilde y sabe relativizar su ciencia:

"Resulta verdaderamente sorprendente que nosotros, los miembros de raza blanca de la denominada religión de la caridad, contemplemos en silencio la tremenda crueldad con que se explota a los hambrientos y desheredados de la tierra, al mismo tiempo que nos aprovechamos de ellos e invertimos miles de millones en armamentos, empujando a los demás a la miseria. A mí me parece que nuestro principal problema no estriba en que se conceda prioridad a la búsqueda deductiva o inductiva de la norma, sino en que escuchemos "el grito de los pobres".

Una visión completa de los diversos aportes éticos de los escritos del Nuevo Testamento, analizando lo que cada uno aporta respecto a su contexto.

J.P.W.

FOUREZ, Gerard
Una Buena Noticia liberadora. Evangelio para un mundo en crisis - Sal Terrae, Santander, 1987, 248 pp.

En los 23 capítulos de este libro se tratan los temas más importantes de teología y de moral, pero no "en términos de catecismo y de manual de religión", con los que, para el autor, "ha quedado embotada la sorprendente novedad del Evangelio" (p.9)

Proclama la Buena Noticia de Jesús bajo tres perspectivas diferentes con la preocupación de no repetir fórmulas estereotipadas antiguas o modernas, de decir algo significativo e inteligible para el hombre de hoy, insistiendo en que la fe se hace vida, no sólo en las relaciones interpersonales, sino en la acción llevada a cabo en nombre de la justicia y la participación en la transformación del mundo, que son elementos esenciales de la predicación del Evangelio.

Como Dios se revela en su creación, en la realidad humana global, y no fuera de ella, el autor se aparta de la visión sacral de la religión (que divide la realidad entre "profano" y "sagrado").

Y para describir la experiencia religiosa se aleja de la visión positivista que, tiende a privilegiar una cierta visión "cosista" de las cosas, haciendo "que se escape el mensaje esencial de la realidad religiosa, porque ésta, efectivamente guarda relación con el sentido de la realidad, no con su observación. Lo que tiene lugar, por ejemplo, en el pan eucarístico me parece una cuestión secundaria en comparación con el sentido del acontecimiento, es decir, con las modificaciones de significados y de relaciones que se producen en la celebración eucarística" (p. 17).

Apartándose, pues, de vocabularios a menudo esclerotizados, el autor intenta descubrir los tipos de experiencias a que hacemos referencia los cristianos cuando hablamos de "revelación", "salvación", "resurrección", "sacramento", "evangelio", "Dios", "Jesús", etc. Y hace esfuerzos por alejarse de la ideología de "clases medias" típicas de la mayor parte de la población del mundo industrializado de Occidente, desde donde escribe.

Un libro lúcido, exigente, alentador.

F.M.

LEGIDO, Marcelino

Misericordia entrañable. Historia de la salvación anunciada a los pobres - Sígueme, Salamanca, 1987, pp. 486.

LEGIDO, Marcelino - ARRAZ, Eloy - MARTÍN, Ramón

Evangelio a los pobres. T. II - Sígueme, Salamanca, 1987, pp. 253

Xabier Pikaza al analizar las "Tendencias Teológicas en España" (Vida Nueva, Nº 1642, 16/7/88, p. 31), afirma que existen tres corrientes teológicas principales para enfocar la identidad de la Iglesia. Una de ellas es la de M. Legido y un grupo de sacerdotes de Castilla-León que "reinterpretan la Iglesia como camino de los pobres y marginados de este mundo que se vinculan desde Cristo y, superando los modelos de la burguesía imperante, van creando comunidades de éxodo, abiertas a la transformación social, en clave de reino".

En SIC, Nº 506, mayo 1988, p. 286, presentábamos el T.I. del "Evangelio a los pobres". El T.II sigue con las mismas características centrado en las temáticas de Cadenas, Luchas, Pecado, Gracia, Camino, Pascua, Comunión, Liberación, Consumación, La Cena del Señor.

El contenido del libro "Misericordia entrañable" es el que está detrás de todo ese "Evangelio a los pobres". Es un recorrido completo por toda la Historia de la Salvación, historia de la misericordia entrañable de un Dios, que "siendo el primero está con los últimos". Es la experiencia profunda de Evangelio y de Iglesia de los que, como Dios, han hecho una opción por los pobres, los últimos de los pobres, los del tercer mundo y del cuarto.

Y el "Evangelio a los pobres" pretende que hasta los últimos de los pobres, en pueblos pequeños y en tierras marginadas, puedan escucharlo en su vida, traducido a sus decires y puesto a su mesa, para que confesando "Es el Señor" (Jn. 21, 7) hagan camino con Jesús en su Iglesia, haciendo nueva la historia, hacia el Reinado de Dios.

Libros en sus dos vertientes, sencillos, claros, profundos, rezumando vida, evangelio, liberación.

F.M.

LOPEZ DE LA ROCHE, Carmen Adela
Crisis fiscal e industrialización en el subdesarrollo latinoamericano. Vadell Hnos. - Valencia, 1988, 390 pp.

A partir del cuantioso endeudamiento externo actual, mayor en los países "semi" o "reicientemente" industrializados que parecían alejarse más del subdesarrollo, la autora indaga retrospectivamente acerca de la crisis fiscal del Estado tercermundista, ubicándola en el contexto mundial y no en el nacional utilizado tradicionalmente. Se hace entonces casi inevitable vincularla con el proyecto global de desarrollo/industrialización generado por las grandes potencias, perceptible más claramente tras la Segunda Guerra Mundial, lo cual exige de la activa participación del Estado. Por medio de ésta se logrará la incorporación de nuevos y diferentes países a las estrategias globales, confiriéndoles ahora carácter de objetivos "nacionales" y la modificación de la división internacional del trabajo hasta entonces existente.

La autora se plantea qué es la crisis como realidad fiscal; cómo analizarla, asumiendo su conocimiento desde una perspectiva histórico-estructural y utilizando tres categorías diferentes pero no aisladas: teorías económicas predominantes, instituciones estatales y clases sociales beneficiarias; a quién se refiere, precisando el papel del Estado en la industrialización; cuándo y dónde transcurre ésta, identificando correlativamente las modalidades del proceso en las diferentes posiciones estructurales del sistema mundial capitalista, tanto en el centro como en América Latina; la posición intermedia o semi-periférica introducida y las categorías metodológicamente asumidas para analizar el proceso ayudan a interpretarlo. Preguntándose además con quién se relacionan los países subdesarrollados surge una tipología de relaciones posibles que ayuda a comprender los obstáculos en las relaciones Sur-Sur, pese a la vital necesidad de intensificarlas.

Sin la pretensión de aportar soluciones definitivas y destacando más bien alternativas generales, el triple enfoque utilizado contribuye no solamente a analizar la crisis sino a replantear críticamente algunas concepciones repetitiva y dogmáticamente aceptadas dentro del conocimiento fiscal, incluso en cuanto a estrategias del desarrollo, abriendo nuevas y diversas posibilidades a la investigación social desde ese punto de vista.

COMBY, Jean: **Para leer la Historia de la Iglesia** (2 volúmenes) - Verbo Divino, Estella, 1986; 202 y 248 pp.

Resumen de Historia de la Iglesia rico en contenidos y pedagógico en su presentación.

El texto remite con frecuencia a recuadros complementarios donde se tratan con más detalle algunas cuestiones. Se reproducen asimismo en ellos textos de la época seleccionados con acierto.

El nivel de la exposición es más bien básico. Implícitamente se supone un lector que sabe muy poco o casi nada del asunto. No se trata por lo tanto de un compendio para especialistas, los cuales podrán sin embargo encontrarlo útil como resumen claro y manejable de nombres, fechas y acontecimientos. Para lo cual ayudan especialmente las tablas cronológicas incluidas al final de cada volumen, y sus correspondientes índices de nombres.

A lo largo de la obra se mezclan el recuento de los hechos y su interpretación. Está última está hecha desde una perspectiva moderna y aceptable. Por otra parte, el estilo coloquial con el que de vez en cuando se interpela al lector familiarmente con el "vosotros" re-

sulta poco apropiado en un contexto latinoamericano.

El original es francés, lo cual hace que se dé especial relevancia a los acontecimientos desarrollados en ese país.

E.O

PELAGIO y JUAN: **Las Sentencias de los Padres del Desierto** - Desclée de Brouwer, Bilbao, 1988, 372 pp.

Tony de Mello nos ha reacostumbrado al estilo conciso y anecdótico de la literatura espiritual que transmite sus enseñanzas en forma de diálogo entre un discípulo y su maestro.

Esta obra traduce uno de sus primeros antecedentes en la literatura cristiana. Los "Apotegmas" recogidos por los presbíteros romanos Pelagio y Juan en el siglo VI, que en definitiva son una colección de sentencias de los Padres del Desierto agrupadas genéricamente por temas como la compunción, el dominio de sí, la impureza, la paciencia, la humildad etc.

El libro se puede leer desde una doble perspectiva, la del historiador y la del aprovechamiento personal.

Desde la primera se encontrará material de gran valor para entender a este movimiento de cristianos, revolucionario en su tiempo, que trataron de inventar la manera de vivir el evangelio a la perfección, en un tiempo en el que el cristianismo corría el peligro de hacerse justificación ideológica de los amos del Imperio.

La Introducción de Lucien Regnault, monje de Solesmes, ayuda a colocar el movimiento en su contexto.

Resulta más difícil apreciar el libro desde la segunda perspectiva. La espiritualidad que allí se refleja contiene un sinnúmero de consideraciones tradicionales aceptables junto a otras que chocan profundamente con la sensibilidad actual. Podríamos resumir estas últimas, y ubicar al mismo tiempo su fuente, en las palabras del Abad Arsenio: "No puedo estar con Dios y con los hombres".

Otros libros más recientes, incluso no cristianos, serían más útiles para avanzar en el propio crecimiento humano.

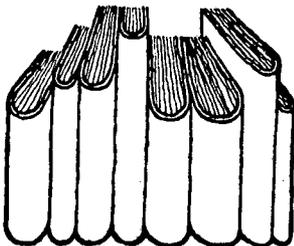
Puede sin embargo leerse también el libro desde esta segunda perspectiva, tratando de verlo lo sublime que fue en un momento de la historia algo que hoy todavía se mantiene como guía básica en algunos sectores nada desdeñables de nuestra Iglesia.

E.O.

LIBROS RECIBIDOS

PIÑERUA ORDAZ, Luis: **Enfrentamiento con el poder** - Centauro, Caracas, 1988, 588 pp.
LARRAZABAL, Radamés - LOIRA, Rodrigo: **De la economía de producción a la de reciclaje de petrodólares** - Centauro, Caracas, 1988, 212 pp.

CONSALVI, Simón Alberto: **La paz nuclear** - Monte Avila, Caracas, 1988, 110 pp.
MARINETTI, Fausto: **El holocausto de los empobrecidos** - Verbo Divino, Estella, 1988, 220 pp.



QUE BONITO ES PODER AYUDAR

Comprando el Bono de la Salud de la Gran Rifa de la Sociedad Anticancerosa, puedes ayudar a muchas personas que sufren de cáncer, pero que ahora pueden curarse.

Sociedad Anticancerosa Venezuela **40 años** Luchando por la vida



FRENTO DEL MINISTERIO DE FOMENTO Y USO DE TIERRA 28 07 88

INT-98-002

BONO DE LA SALUD

Bs. **50**



Con sólo Bs. 50, tu ayuda se hace efectiva en la adquisición de equipos y materiales para luchar contra ese terrible mal. Además, participas en el sorteo de:

- 5 FORD SIERRA LS
- 5 FORD ESCORT XR3i
- 5 TELEVISORES
- 5 VIDEO GRABADORES VHS
- 5 EQUIPOS DE SONIDO

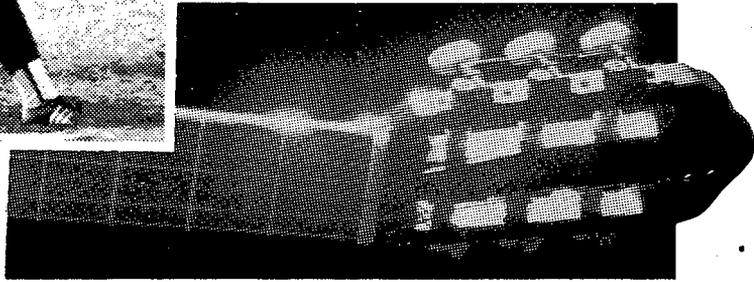
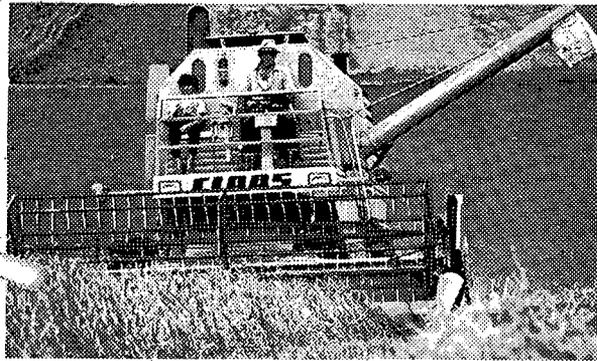
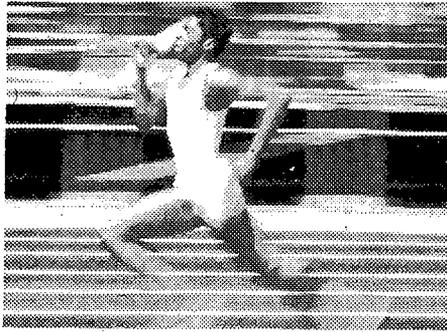


SOCIEDAD ANTICANCEROSA

Sorteo: 20 de diciembre de 1988.

Esta vez hay cinco series, para mayores oportunidades de ganar. Únete a la Sociedad Anticancerosa, que este año cumple 40 años luchando por la vida. Lucha tú también.

Para Industrias Mavesa el futuro es el hombre



Sobre los recursos humanos e intelectuales descansa el porvenir productivo nacional. Con este convencimiento Industrias Mavesa orienta su acción hacia el fortalecimiento de las actividades agroindustriales, culturales y recreativas, en virtud de la importancia que tiene la formación del hombre en el proceso de desarrollo de cualquier nación.

Industrias
mavesa
Siembra futuro

8%

Anual

por su dinero movilizado con chequera

CHECK%

CHECK% se obtiene abriendo su cuenta con un mínimo de Bs. 10.000 en cualquier agencia del Fondo de Activos Líquidos Finalven, S.A.

Su inversión está garantizada por instrumentos financieros emitidos por Sociedad Financiera Finalven, de acuerdo con la Ley General de Bancos y Otros Institutos de Crédito.

CHECK% le proporciona, para facilitar la conciliación de su chequera, Estados de Cuenta detallados de todas sus transacciones.

CHECK% le paga intereses anuales calculados sobre saldos diarios y abonados en su cuenta día a día, lo cual aumenta el rendimiento de su inversión. Además, los intereses están libres de Impuesto Sobre la Renta.

CHECK% dispone de una tasa adicional (PREMIUM) por mantenimiento de saldo:

SALDO PROMEDIO	PREMIUM
Bs. 20.000 - 50.000	0,25%
- 50.001 - 100.000	0,50%
- 100.001 - 250.000	0,75%
- Más de 250.000	1,00%

CHECK% le ofrece movilización de sus fondos en cualquiera de las agencias del Fondo de Activos Líquidos Finalven, S.A. y del Banco Provincial S.A.I.C.A. y los cheques son conformados a través del Sistema  (mr)*

* Propiedad del Banco Provincial

SOLICITE ESTADO FINANCIERO AUDITADO DEL FONDO.

NUESTROS ASESORES FINANCIEROS LE OFRECERAN
MAYOR INFORMACION

ADEMAS USTED CUENTA CON ATENCION PERSONALIZADA
EN CUALQUIERA DE NUESTRAS AGENCIAS.

FINALVEN

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: ARTURO SOSA (hijo)
Vice-Presidente: REMIGIO ELIAS PEREZ
Directores: GUSTAVO VOLLMER
HECTOR DOMINGUEZ
IDILIO SANMARTI
PAUL OTAMENDI
RENE TORO CISNEROS



FINALVEN

Fondo de Activos Líquidos Finalven S.A.

CARACAS

Altamira: Av. San Juan Bosco, Edif. Centro Altamira, P.B. - Telfs.: (02) 32.21.06 al 09 - 33.37.51 al 59
Boleíta: Av. Francisco de Miranda, Edif. Centro Seguros La Paz, P.B., local 3-1. - Telfs.: (02) 34.48.22 - 35.00.22.
C.C.C.T.: Ctro. Ccial. Ciudad Tamanaco, nivel C-1, local 47-2. Etapa Nueva, Chuao. - Telfs.: (02) 751.85.75 - 751.70.60.
Concra: Redoma Prados del Este, Ctro. Ccial. Concra, P.B. - nivel 2, local 126. - Telfs.: (02) 979.54.35 - 979.46.30.
Ibarras: Ibarras a Maturín, Edif. Provincial, P.B. - Telfs.: (02) 562.87.11 - 562.85.55 - 562.88.22 - 562.87.88 - 562.85.56
Montalbán: Urb. Montalbán, Ctro. Ccial. Uslar, nivel Mirador, sector B. - Telfs.: (02) 442.39.21 - 442.71.27
Pro-Patria: Ctro. Ccial. Pro-Patria, nivel P.B., locales A-2/3. - Telfs.: (02) 871.39.81 - 871.81.58